

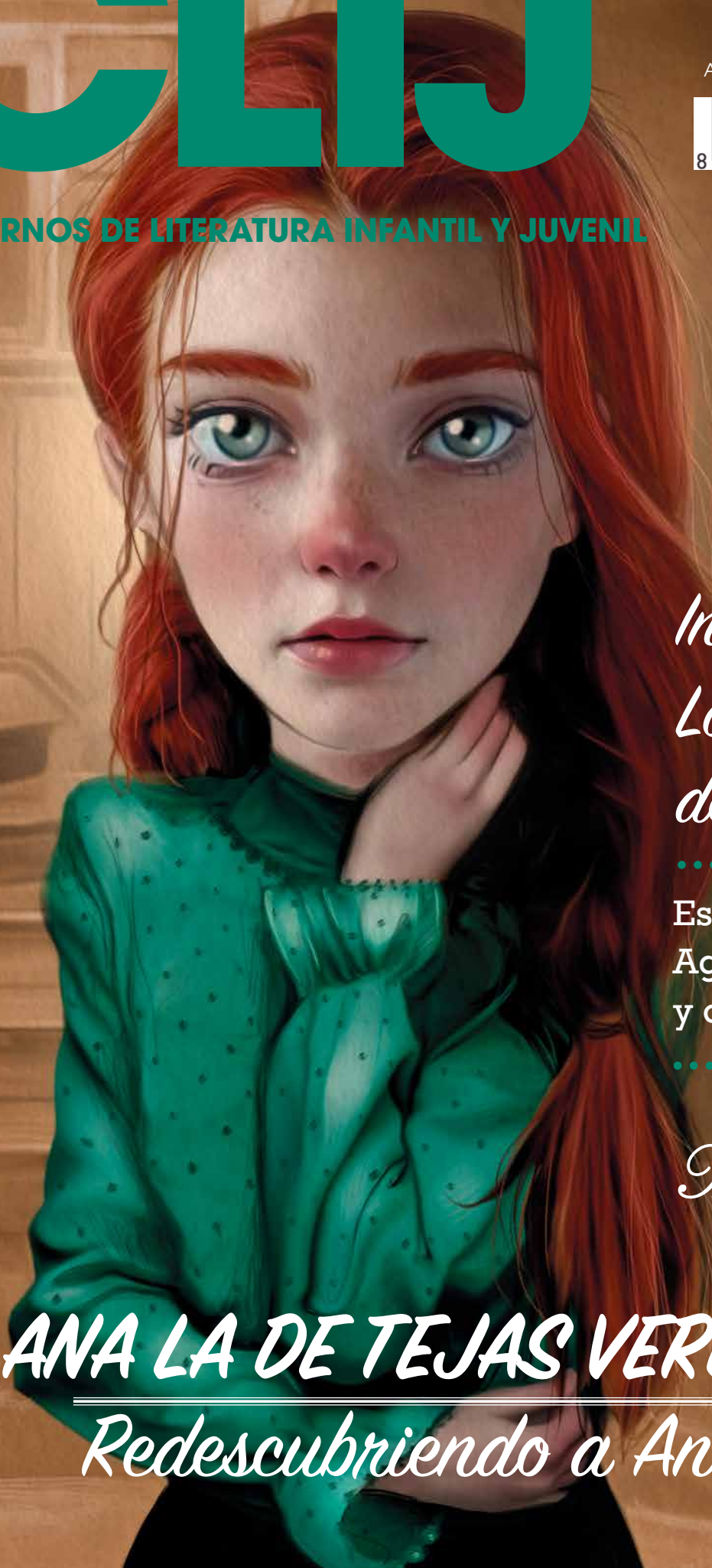
# CLIJ

# 302

AÑO 34 JULIO-AGOSTO 2021 12€



CUADERNOS DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL



*Informe:*  
*Los Premios  
del año (y 2)*

.....

Estudio:  
Agresividad, humor  
y corrección política

.....

150 años de  
*Mujercitas*

**ANA LA DE TEJAS VERDES**

*Redescubriendo a Ana*

Una novela sobre la familia que elegimos,  
para quienes sientan que necesitan un oído  
que les escuche.



Apunta aquí con tu móvil  
para ver el booktrailer.



loqueleo  
www.loqueleo.es

# CLIJ302

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

Julio/agosto 2021

## Sumario

### 5 EDITORIAL

Vacaciones con «dos chicas» del XIX

### 8 LOS PREMIOS DEL AÑO [y 2]

Repaso a los premios más importantes 2020-2021 a escritores e ilustradores de libros infantiles y juveniles

### 12 REPORTAJE

*Ana la de Tejas Verdes*. Redescubriendo a Ana Gabriel Abril

### 26 ESTUDIO

Agresividad, humor y corrección política  
*Celia Blanco Vallejo*

### 38 REPORTAJE

III Jornadas de Literatura Infantil y Juvenil de Fuengirola  
*Patricia García-Rojo*

### 44 HOMENAJE

150 años de *Mujercitas*  
*Mujercitas ingenuas pasiones*  
*Pilar Miró*  
*Alcott. Cursis y relamidas Mujercitas*  
*Maite Carranza*

### 54 LA PRÁCTICA

Atrapavientos. Historias que vuelan  
*Equipo Atrapavientos*

### 62 CINE Y LITERATURA

El mito de la virgen madre.  
*La tía Tula* (Miguel Picazo/Miguel de Unamuno)  
*Fernando Lara*

### 68 LIBROS

80 MUESTRA DE ILUSTRADORES Vera Galindo

82 AQUELLOS CUENTOS *Dragones cariñosos*

CLIJ [www.revistaclij.com]

Director Gabriel Abril

Editora Victoria Fernández

Administración y suscripciones Maica Fernández [oficinaclij@gmail.com]

Coordinador Fabricio Caivano

Ilustración portada Antonio Lorente

[Imagen de portada utilizada por cortesía de la editorial Edelvives.]

Han colaborado en este número:

Iván Moldes, Lola Gallardo, César Combarros, María Jesús Fernández, Xabier Etxaniz, Aitor Cerdán Mañé y Mariana Viegas Charneca.

Edita

Editorial Torre de Papel, S.L.

C/Velázquez, 27 Bis

08302 Mataró (Barcelona)

Teléfono: 93 141 92 11

oficinaclij@gmail.com

Fotomecánica e impresión:

Andalusí Gráficas

Depósito legal: B-38943-1988

ISSN: 0214-4123

Editorial Torre de Papel, S.L., 2021. Impreso en España/

Printed in Spain.

CLIJ no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores. No devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.

© de las reproducciones autorizadas, Vegap 2021.



La suscripción a esta publicación autoriza el uso exclusivo y personal de la misma por parte del suscriptor. Cualquier otra reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta publicación sólo puede ser realizada con la autorización de los titulares. En particular, la Editorial, a los efectos previstos en el art. 32.1 párrafo 2 del vigente TRLPI, se opone expresamente a que cualquier fragmento de esta obra sea utilizado para la realización de resúmenes de prensa, salvo que cuente con la autorización específica.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopias, escanear, distribuir o poner a disposición de otros usuarios algún fragmento de esta obra, o si quiere utilizarla para elaborar resúmenes de prensa. (www.conlicencia.com; 91.702.19.70/93.272.04.47)



Esta revista es miembro de ARCE, Asociación de Revistas Culturales de España



Esta revista ha recibido una ayuda a la edición del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte en el año 2020.

PREMIO NACIONAL  
DE FOMENTO DE LA LECTURA  
(Ministerio de Cultura, 2005)

PREMIO PLATERO  
(Consejo General del libro Infantil y Juvenil, 2005)

PREMIO ATLÁNTIDA  
(Gremi d'editors de Catalunya, 1995)

# CLIJ

*Leer es viajar, Leer es conocer...*

Suscríbete a CLIJ por un año  
y te regalamos el libro + CD:  
EN LOS LÍMITES DEL MUNDO



Clij número 301



Libro y cd: "En los límites del mundo"



Clij número 302

Por sólo 75 Euros al año  
(6 números de CLIJ + Libro y CD)

## Vacaciones con «dos chicas» del XIX

**D**urante esta casi interminable pandemia que, ahora sí, parece que estamos a punto de superar, no ha sido raro escuchar opiniones del tipo «pues la pandemia también ha traído cosas buenas» (¿?), refiriéndose a que habíamos aprendido a hacer pan en casa, a practicar la meditación, o a ordenar los armarios siguiendo las instrucciones de la señora Kondo... Sin duda. Todas estas actividades permitieron, a muchos, aliviar las largas horas de aislamiento «sin nada que hacer», a las que nos obligó el confinamiento en los momentos más duros.

Pero hubo, también, otros «entretenimientos» que, en el caso de *CLIJ* (sin duda, por deformación profesional), nos resultaron más atractivos: recuperar lecturas olvidadas desde la infancia y viejas películas clásicas de grata memoria, disponibles en las actuales plataformas audiovisuales, cuyo consumo se disparó también gracias a la pandemia.

El caso es que teníamos en programación, desde principios de año, un Homenaje a *Mujercitas*, el clásico de Louisa May Alcott (1832-1889), con motivo de la celebración del 150 aniversario de la publicación de la novela. Para actualizar la documentación del Homenaje (que, en principio constaba de dos artículos de nuestros archivos) nos centramos en la moderna adaptación cinematográfica de

la novela filmada en 2019, con sesgo decididamente feminista y, también, en un nuevo libro de Alcott, *Fruitlands* (Impedimenta, 2019, hasta ahora inédito en España), un breve relato autobiográfico en el que la autora cuenta la experiencia de la vida de su familia en una comuna de orientación trascendentalista, que ofrece muchas claves sobre su formación, sus ideas y su obra.

Y en esas estábamos, cuando se nos «reveló» una gran olvidada: *Ana la de Tejas Verdes*, de Lucy Maud Montgomery (1874-1942), la segunda «chica del XIX», un fenómeno de popularidad en el mundo anglosajón, equiparable al de *Mujercitas*, pero apenas recordado en Espa-

ña gracias a una serie de televisión que emitió TVE en 1988-1989, a la que siguieron varias ediciones españolas poco apreciadas, pero presentes aún en librerías; una nueva serie «de calidad» avalada por Netflix (2017), y finalmente dos recientes ediciones: una en formato cómic (Maeva, 2020) y otra el espléndido libro ilustrado por Antonio Lorente (Edelvives, 2021), que ilustra también nuestra portada este mes.

El «descubrimiento» de Ana, que inspiró un arduo trabajo de investigación sobre la obra y su autora, nos dio la idea de convertir este número de *CLIJ* en un doble homenaje a estas dos espléndidas autoras, avanzadas a su época, a las que queremos reivindicar porque, seguramente sin ellas pretenderlo, sentaron las bases de lo que hoy llamamos literatura juvenil... con protagonismo femenino, en pleno siglo XIX, tan áspero para la mujer.

Les invitamos, pues, a pasar unas buenas vacaciones en compañía de estas dos talentosas y rebeldes «chicas del XIX», que sin duda les sorprenderán.

Completamos esta edición, con un interesante artículo sobre un tema polémico: «Agresividad, humor y corrección política en la LIJ», y con una nueva entrega de la sección «Cine y Literatura/serie Adaptaciones del cine español», dedicada a *La tía Tula*, título emblemático en el que se nos presenta uno de los más grandes personajes femeninos de la historia de nuestro cine.

Victoria Fernández



*Victoria Fernández*

## Nuestra portada



En este número de *CLIJ* tenemos como protagonista a Ana Shirley, el personaje creado por Lucy Maud Montgomery en 1908, protagonista de su novela *Ana la de Tejas Verdes*.

El ilustrador Antonio Lorente (Almería, 1987), nos sorprendía el año pasado con esta adaptación de la novela en un álbum de lujo publicado por Edelvives y que ya va por su cuarta edición.

Lorente ha creado un universo propio dentro del concepto de la novela, algo que también hizo con *Peter Pan* en 2019 o con el retrato coral de varios personajes en *Genios* en 2018.

Empleando diversas técnicas de ilustración, que dan como resultado un trabajo tan personal como impactante, Lorente suele trabajar en equipo con su hermana, la escritora María Jesús Lorente.

Su trabajo para *Ana la de Tejas Verdes* ha sido un reto, y nos lo cuenta en una entrevista en este mismo número.



*Ana la de Tejas Verdes*  
L.M. Montgomery | Antonio Lorente.  
Traducción de José García Díaz.  
Zaragoza: Edelvives, 2020.  
344 págs. 30,31 euros.  
ISBN: 978-84-140-2986-2.



## CORAZÓN DE TIZA

Ivan Moldes  
Profesor y escritor

Hay momentos en los que me siento una estrella del rock. Son esas singulares situaciones en las que sientes que has atrapado la atención de tus alumnos al cien por cien. Rostros expectantes, preguntas interesantes, y un mar de manos levantadas para preguntar. Algunos, incluso, estiran sus brazos más allá de los límites de sus pequeños huesos como si por llegar más arriba, fuera a darles prioridad sobre el resto de sus compañeros. Son conscientes de que el tiempo se acaba y no quieren que su pregunta desaparezca en el vórtex que se crea a la hora del recreo. Después no se acordarán de ella. El momento habrá pasado. La magia se habrá esfumado y yo habré bajado del escenario.

Uno de esos últimos momentos de atención absoluta se creó a partir de una inocente pregunta sobre una expresión que aparecía en el libro de lectura de un alumno. «¿Qué es *dar un voltio?*», me preguntó. «Qué viejo soy» fue mi primer pensamiento. «Qué divertidos fueron los años ochenta», el segundo. «Buen momento para explicar el concepto de jerga» fue el tercero. Tras certificar la muerte oficial de míticas frases como «Qué nivel, Maribel», «Me piro, vampiro» o «chachi piruli», les pregunté qué tipo de expresiones utilizaban y elaboramos un diccionario de modismos actuales bastante *pro, bro*.

Sin embargo, la chispa de esos momentos no la suele crear el contenido curricular. La educación formal (intencionada, planificada y reglada) está, muchas veces, demasiado alejada de los intereses de los alumnos, por mucho que esta haya sido una de las preocu-

paciones más habituales de la mayoría de las corrientes pedagógicas desde que Johann Friedrich Herbart acuñara el concepto de «pedagogía del interés» hace ya más de dos siglos. Y esa desconexión entre lo que estudian y sus intereses, sus vidas, no es un tema baladí. En el mejor de los casos, tendremos alumnos desmotivados que, aun así, cumplirán con su rol dentro de la microsociedad que es la escuela; en el peor, alumnos que abandonarán el sistema educativo al finalizar la Educación Secundaria Obligatoria.

El modelo de currículo (qué se enseña y cómo se evalúa) ha de ser mucho más abierto. Más flexible. Un currículo que nos permita dedicar más tiempo a esas desviaciones sobre una programación que nos condiciona en demasía. Deberíamos escuchar más a nuestros alumnos. Nos están pidiendo a gritos un nuevo concepto de educación. Una educación en la que la frontera entre la educación formal y no formal (la que se lleva a cabo fuera del ámbito escolar) desaparezca hasta que lleguen a integrarse la una en la otra. Esta categorización ya ha cumplido medio siglo de existencia y la sociedad cambia con mucha más rapidez. Los niños y adolescentes de hoy ya no «alucinan pepinillos» ni «flipan en colores». Sus intereses son mucho más *random* y les puede dar un *jari* si se aburren, así que ha llegado el momento de escucharles y preguntarnos cómo debe ser la educación del futuro. Dejemos de ser unos *pringaos*. La educación no formal tiene un potencial demasiado grande como para no prestarle atención.



# PERDERSE ENTRE LIBROS

RAYUELA INFANCIA por Lola Gallardo



Desde hace 25 años, somos lo que nacimos, una librería especializada en literatura infantil y juvenil y también en juego creativo. Para nosotros, convertirnos en puente entre la lectura y la infancia, supone el reto diario.

Nos gusta pensar que tenemos un Gran Nido de

Libros que arropar, mimar y cuidar. Priorizamos ante todo la selección de libros y juegos, porque no todo lo que se edita, lo que se produce, nos vale. Intentamos que aquellas editoriales que apuestan claramente por una LIJ de calidad tengan amplia representación en nuestras estanterías, porque sabemos que jugamos a lo mismo, a poner en valor la literatura y la lectura, con profundo respeto a la infancia.

Rayuela hace actividades de animación lectora desde el mismo momento en que nace (las consabidas sesiones de cuentos, talleres, encuentros con autores, mesas formativas, debates...). Por citar,

dos emblemáticas, periódicas y muy *rayueleras*: *Las niñas y los niños cuentan*, que va ya por la XV edición para conmemorar el Día del Libro Infantil y Juvenil y *Las noches Mágicas*, un programa de animación lectora en el que niñas y niños se quedan a pasar la noche en la librería, al calor de las historias. (Más información en el blog de [www.rayuelainfancia.com](http://www.rayuelainfancia.com) y en *CLIJ* 301.)

Hoy contamos con un buen equipo de profesionales y sabemos que nuestra librería es un personaje más de la ciudad, con sus propias claves, con su personalidad.

Las familias saben a qué vienen y saben también qué van a encontrar: un lugar amable en el que estar, calidad en la selección, asesoramiento y confianza.

## La otra mirada



### Enrique Bunbury

#### ¿Recuerdas tu primera lectura?

La verdad es que no exactamente. Pero mis primeros libros fueron los de Julio Verne, Emilio Salgari y Robert L. Stevenson. Alguno de ellos seguro que fue el que me empujó a leer y emocionarme por los viajes y las aventuras.

#### ¿El último libro que has leído?

Acabo de terminar *Vive o muere* de Anne Sexton, que lo he vuelto a releer después de muchos años y me ha parecido, de nuevo, una obra maestra.

#### ¿Qué libro hubieras deseado escribir?

Buff. ¡Hay tantos autores magníficos que considero a una altura inalcanzable! Tanto en la literatura hispana, como en la norteamericana, que es lo

que más he leído, encuentro grandes obras que cualquiera hubiéramos deseado escribir. ¡Qué difícil elección! *Pedro Páramo* de Juan Rulfo, por ejemplo, me parece una obra impecable e incuestionable.

#### ¿Qué libro escondes cuando vienen las visitas?

Ninguno, la verdad. Los libros no son algo de lo que avergonzarte en absoluto. Cualquier libro tiene algo de lo que puedes aprender e incluso por oposición o rechazo te hacen replantearte tus gustos y principios.

#### ¿Recuerdas alguna película que hable de libros?

Hace unos pocos días vi *Shirley*, basada en la vida de la escritora de novelas de terror Shirley Jackson, que personalmente desconozco. Está dirigida por Josephine Decker y me gustó mucho tanto el montaje, como el guion y la fotografía. Y, claro, Elizabeth Moss, la protagonista, está fantástica.

#### ¿Qué contarías una novela sobre ti?

Espero que nadie escriba una novela sobre mí. Soy muy pudoroso y no desearía que nadie indagara en mi vida privada, que para eso es privada. Pero, bueno, he vivido momentos interesantes, con gente interesante, en tiempos interesantes y, espero que lo mejor siempre quede pendiente y esté por llegar.

#### ¿Poesía o prosa?

Poesía y ensayo son mis dos géneros favoritos. También leo novelas pero, últimamente, menos. Y, también, tuve una etapa en la que era muy aficionado al teatro leído.

#### ¿Cuál es tu género favorito?

Mi género favorito es, ahora mismo, la poesía norteamericana de los siglos XIX y XX. Eso es básicamente lo que más me interesa y leo. Autores como Sexton, que ya he citado o Langston Hughes, Ginsberg, Bukowski, E.E. Cummings, Walt Whitman, Sylvia Plath o Emily Dickinson.

#### ¿Un personaje de novela?

Jay Gatsby, el personaje principal de *El Gran Gatsby* de Scott Fitzgerald. Me apasiona el misterio en torno a su comportamiento y fortuna, sus fiestas extravagantes y sus dotes extraordinarias para la esperanza.

#### ¿Qué lectura recomendarías a alguien que no te cae bien?

A cualquiera, me caiga bien o mal, le recomendaría un buen libro. O algo sobre lo que reflexionar. Para un envidioso, le recomendaría *Abel Sánchez* de Unamuno. Para alguien poco imaginativo *Catching the Big Fish*, un libro fascinante sobre la relación entre la meditación trascendental y el acto creativo, que escribió el cineasta y artista plástico David Lynch.

**Enrique Bunbury** es cantante. Su éxito con la banda Héroes del Silencio propició una carrera en solitario con la que lleva publicados una veintena de álbumes, además de múltiples colaboraciones con otros artistas. Su producción, ecléctica e inquieta, le ha llevado a explorar diversos géneros musicales, desde la electrónica hasta la música latinoamericana, siempre con el rock como lenguaje común y el reconocimiento a nivel internacional. Sus dos últimos discos *Posible* y *Curso de levitación intensivo*, se publicaron en el 2020.

## Los Premios de 2020-21 (y II)

### En este número de *CLIJ*

**Premio El Barco de Vapor (pág. 13)**  
Beatriz Osés

**Premio Gran Angular (pág. 13)**  
Chiki Fabregat

**Premios Lazarillo 2020 (pág. 14)**  
Creación literaria: David Hernández  
Ilustración: Federico Delicado

**Premio Ala Delta**  
—Pendiente de fallo—

**Premio Alandar**  
—Pendiente de fallo—

**Premio Internacional de Ilustración Edelvives 2020**  
—Desierto—

**Premio Internacional de Ilustración Feria de Bolonia-Fundación SM**  
— Edición 2020 no convocada —

**Premio Hospital Sant Joan de Déu**  
— Edición 2020 no convocada —

**Premi Vila d'Ibi**  
— Edición 2020 no convocada —

### En el anterior número de *CLIJ*

**Premios Nacionales 2020**  
Literatura Infantil y Juvenil: Elia Barceló  
Ilustración: Sonia Pulido  
Cómic: Javier de Isusi

**Premio Álbum Ilustrado de Gran Canaria**

Joaquín Campionch

**Premio Algar de Cuentos Infantiles**  
Vanessa Martínez

**Premio Anaya**

Rafael Salmerón

**Premio Apila Primera Impresión**  
Vera Galindo

**Premi Bancaixa**

Joanjo García

**Premio Carmesina de la Safor**

Esther Climent Gosp

**Premio Catálogo Iberoamérica Ilustra**  
Sebastián Santafe Ayala

**Premio Cervantes Chico**

Care Santos

**Premio Ciudad de Málaga**

Érica Esmorís

**Premio Ciudad de Orihuela de Poesía para Niños**

Alejandro Pedregosa

**Premio Compostela de Álbumes Ilustrados**

Pietro Gottuso

**Premis de la Crítica Serra d'Or 2020**

Literatura Infantil: Mireia Vidal y Anna Font  
Literatura Juvenil (Creación): Raimon Portell

Literatura Juvenil (Conocimientos): Mireia Trius y Joana Casals

**Premios Edebé**

Infantil: Juan Ramón Santos

Juvenil: Pablo Gutiérrez.

**Premi Enric Solbes de Álbum Ilustrado**

Joan Subirana

**Premi Enric Valor**

Ester Vizcarra i Fortuny

**Premio Etxepare**

Itziar Otegi y Sandra Garayoa

**Premios Euskadi 2020**

Literatura Infantil y Juvenil en euskera: Iñigo Astiz

Ilustración: Miren Asiain Lora

**Premio FNAC-Salamandra Graphic**

Gala Rocabert y Anna-Lina Mattar

**Premi Gran Angular (catalán)**

Silvestre Vilaplana

**Premi Guillem Cifre de Colonya**

Montse Homs

**Premio Iberoamericano SM de LIJ**

Yolanda Reyes

**Premio Internacional de Ilustración**

**Edelvives 2020**

—Desierto—

**Premio Jaén**

Susanna Herrero

**Premi Joaquim Ruyra**

Rubèn Montañá i Ros

**Premi Josep M. Folch i Torres**

Tina Vallès

**Premio Jules Verne de Narrativa**

**Xuvenil**

Antonio Manuel Fraga

**Premis Junceda 2020**

Libro infantil de ficción: Adrià Ferrer Marqués

Junceda Internacional: Miren Asiain Lora

Junceda de Honor: Arnal Ballester

**Premio Lizardi**

Yolanda Larreategi

**Premio Luna de Aire**

Silvia Katz

**Premio Merlín**

Andrea Maceiras

**Premio Novela Gráfica Divina Seguros**

Luis Fernández Sanz

**Premio El Príncipe Preguntón**

Francisco José Mena Erena

**Premi Ramon Muntaner**

Ruth Tormo Benavent

**Premis Samaruc**

Infantil: Vicent Pardo

Juvenil: Anna Rúbio

**Premio SGAE de Teatro Infantil**

Antonio Álamo

**Premi Vaixell de Vapor**

Paula Ferrer Molina

**Premi Vicent Silvestre**

Francesc Puigpelat

**Premi Vila de Teulada**

Mariano Casas

**Premis Atrapallibres y Protagonista**

**Jove**

**Premio Jordi Sierra i Fabra para Jóvenes**

César Carrasco García

**Libros Mejor Editados del Ministerio de**

**Cultura 2020**

Modalidad Libros infantiles y juveniles.

Primer premio: *Antología poética. Del*

*Modernismo a la Generación del 27.*

AA.VV. SM Ediciones

Segundo premio: *Fieras encantadoras.*

*Una verdad sorprendente.* Kate Gardner.

Harpercollins Ibérica

Tercer premio: *Bichopoemas y otras bes-*

*tias.* Leire Bilbao. Ilustraciones de Maite

Mutuberria. Kalandraka



## Premio El Barco de Vapor

**Especialidad:** Literatura infantil.

**Dotación:** 35.000 euros.

**Convoca:** Fundación SM.

FUNDACIÓN SM.



**Beatriz Osés**  
Madrid, 1972.

Licenciada en Periodismo por la Universidad Complutense de Madrid y escritora de más de una quincena de libros para niños y jóvenes, con los que ha conseguido importantes premios y que han sido traducidos a más de diez idiomas. Ejerció durante veinte años como profesora de Lengua y Literatura en Secundaria, aunque actualmente está en excedencia. También participa como ponente en seminarios y actividades de animación a la lectura y escritura creativa. Con esta novela, *Un bosque en el aire*, es la segunda vez que consigue el premio El Barco de Vapor.

### Premios

2021 Premio El Barco de Vapor, por *Un bosque en el aire*.

2019 Premio El Barco de Vapor, por *Los escritores de cartas*.

2018 Premio Edebé Infantil, por *Soy una nuez*.

2010 Premio La Brújula de novela juvenil, por *El cuentanubes*.

2008 Premio Ciudad de Orihuela de poesía infantil, por *El secreto del oso hormiguero*.

2006 Premio Lazarillo de creación literaria, por *Cuentos como pulgas*.

### Bibliografía (selección)

*Albert Zimmer* (Trilogía misterio juvenil). Barcelona: Edebé, 2020-2021.

*Benjamin Wilson y el caso de la mano maléfica*. Barcelona: Edebé, 2021.

*Cuentos como pulgas*. Pontevedra: Kalandraka, 2013.

*El secreto del oso hormiguero*. Pontevedra: Kalandraka, 2009.

*Erik Vogler* (Saga policiaca juvenil, 8 títulos). Barcelona: Edebé, 2014-2019.

*Los escritores de cartas*. Madrid: SM, 2019.

*Soy una nuez*. Barcelona: Edebé, 2018.

*Un bosque en el aire*. Madrid: SM, 2021.

### *Un bosque en el aire*

Narra en clave de humor la historia de Borja, de 12 años, y su descubrimiento de la naturaleza. Cuando la madre lo abandona y los negocios del padre empiezan a ir mal, el abuelo les ofrece a ambos su herencia en vida, si le ayudan a reforestar un monte de su pueblo natal. Aceptan el trato a regañadientes; a ninguno de los dos les apetece quedarse en el pueblo, y menos, trabajar en el campo. Y comienza una aventura de supervivencia: aprenden a plantar árboles, a reconocerlos y a distinguirlos, y descubren las vidas del grupo variopinto de habitantes de la aldea. En ese aprendizaje, padre e hijo sentirán por primera vez la magia de la naturaleza.



## Premio Gran Angular

**Especialidad:** Literatura juvenil.

**Dotación:** 35.000 euros.

**Convoca:** Fundación SM.

FUNDACIÓN SM.



**Chiki Fabregat**  
Madrid, 1969.

La autora se retrata en su web de esta manera: «Soy Chiki Fabregat y escribo. Y leo. Y enseño a escribir. Y antes, cuando tenía tiempo, tejía bufandas, pero ahora dedico cada minuto que le robo al sueño a tejer historias. Doy clases de Escritura Creativa y dirijo el departamento de LIJ de la Escuela de Escritores de Madrid. Durante quince años fui alumna de

los talleres de la Escuela, que ahora es mi segunda casa. Antes de eso estudié Filología y, aunque siempre he creído que no me había servido para nada, de vez en cuando descubro que sé algo que aprendí en la facultad y que me resulta útil. También pasé un año en Washington D. C. y hasta hace poco pensaba que no sabía inglés, pero resulta que sí, que me defiendo.

Crecí como deberían crecer todos los niños: escuchando cuentos. Y en cuanto aprendí las letras, pasé a escri-

birlos. En casa nadie se echó las manos a la cabeza cuando dije eso de: «mami, quiero ser artista». He conseguido hacer de la escritura y sus alrededores mi forma de vida. Tengo una familia perfecta y llevo el pelo verde. De alguna manera, esas cosas me definen, aunque no sé bien en qué sentido».

#### **Premios**

2021 Premio Gran Angular, por *El cofre de Nadie*.

#### **Bibliografía (selección)**

*Cuando la luna llora*. Barcelona: Edebé, 2019.

*El cofre de Nadie*. Madrid: SM, 2021.

*Trece días para arreglar a papá*. Madrid: Diquesí, 2006.

*Zoila* (Trilogía: *Me llamo Zoila, La leyenda del Vínculo, La cueva del fuego*). Barcelona: Edebé, 2016-2017).

#### **El cofre de Nadie**

Nadia vive con su padre, que la adoptó en Kenia cuando era un bebé. El único recuerdo que guarda de sus orígenes es una cajita llena de objetos que parecen insignificantes, su «cofre de vida», donde los niños de su tribu guardan lo que define a su familia. Pero Nadia nunca le ha prestado atención. Ahora, su tranquila existencia empieza a cambiar: Rut, pareja de su padre, ocupa cada vez más espacio en su vida, y trae con ella a Érika, su hija adolescente. Pronto la vida de Nadia da un vuelco y lo que daba por senta-

do empieza a resquebrajarse. ¿Quién es ella realmente? ¿Por qué el cofre de vida es tan importante? Y, sobre todo, ¿qué terrible secreto oculta su pasado?



## Premios Lazarillo 2020

**Especialidades:** Creación literaria y Álbum ilustrado.

**Dotación:** 6.000 euros cada especialidad.

**Convoca:** OEPLI (Organización Española para el Libro Infantil).



#### **Creación literaria**

**David Hernández Sevillano Segovia, 1977.**

Poeta y escritor. Es licenciado en Educación Física, está casado, tiene tres hijos y vive desde 2005 en Vegafría, un pequeño pueblo segoviano donde regenta un establecimiento de turismo rural.

Además de varios libros para niños, ha publicado siete poemarios para adultos, con los que ha ganado importantes premios como el Hiperión de Poesía 2010 (*El peso que nos une*), el Miguel Hernández 2009 (*Razones de más*), o el Jaén 2012 (*Anonimario*).

#### **Premios (LIJ)**

2020 Premio Lazarillo de Creación literaria, por *Cajapalabra*.

2019 Premio Ciudad de Orihuela, por *Arbolidades*.

#### **Bibliografía**

*Arbolidades*. Pontevedra: Kalandra-ka, 2020.

*¡Artista!* Madrid: Bookalia, 2019.

*De boca en boca y río porque me toca*. Salamanca: La Guarida, 2018.

*Cajapalabra*. Próxima publicación.

#### **Cajapalabra**

Según el jurado, «se trata de un poemario que hace referencia a diversas palabras encerradas en cajas, que transmite imágenes de gran sonoridad, ricas en metáforas, que transforman lo cotidiano en experiencia lúdica».



LOS CUATRO AZULES EDITORIAL

### Álbum ilustrado Federico Delicado Badajoz, 1956.

Estudió Dibujo y Pintura en la Escuela de Artes y Oficios de Ciudad Real y se licenció en Bellas Artes en la Universidad Complutense de Madrid. En 1970 comienza su trayectoria profesional como ilustrador, realizando materiales audiovisuales y colaboraciones en prensa (como en *El País* o en *El Correo de Andalucía*), hasta que se especializó en ilustrar

libros infantiles y juveniles para diferentes editoriales, donde tiene publicados más de una treintena de títulos.

Ha participado en numerosas exposiciones de pintura e ilustración, tanto en España como en el extranjero. Su álbum *Ícaro*, premio Compostela 2014, fue seleccionado en las listas de honor The White Ravens 2015 y en la del IBBY 2016.

#### Premios

2020 Premio Lazarillo de Álbum Ilustrado, por *Rizoma*.

2014 Premio Internacional Compostela, por *Ícaro*.

#### Bibliografía (selección)

*El cazador desafortunado*. Madrid: SM, 2009.

*El petirrojo*. Madrid: Anaya, 2005.

*Estos días azules...* Barcelona: Thule, 2009.

*Ícaro*. Pontevedra: Kalandraka, 2014.

*La huida de Peggy Sue*. Madrid: Nórdica, 2018.

*Las cosas de Federico*. Lleida: Milenio, 2021.

*Pinzón*. Madrid: Cuento de Luz, 2019.

*¿Qué te parece?* Barcelona: A Buen Paso, 2012.

*Un largo viaje*. Pontevedra: Kalandraka, 2018.

*Rizoma*. Próxima publicación.

#### Rizoma

La obra refleja una historia con posibilidad de diversas interpretaciones, que hace referencias a un mundo onírico y otro real, donde ambos se complementan para transmitir al lector que sobrevivir aún es posible. El autor hace referencia a un pensamiento alternativo y antijerárquico que, ante la presencia de circunstancias sociales adversas, fortalece la resistencia a la subordinación.

En cuanto a la ilustración, el jurado ha destacado «su maestría, trazo diverso y lleno de matices, la buena composición y un conocimiento muy preciso del color al servicio del mensaje que se pretende transmitir».

### La incidencia de la COVID en los premios de este año.

A causa de la pandemia, muchos de los premios que se otorgan a lo largo del año han sufrido retrasos o, directa-



Una imagen de la entrega de los premios Edebé.

mente, han sido pospuestos para el siguiente. Es el caso del Premio Internacional de Ilustración Feria de Bolonia Fundación SM, el Premio Hospital Sant Joan de Déu o el Premi Vila d'Ibi, que han optado por esperar al 2022

para volver a convocar a sus participantes. Otros, como el Premio Ala Delta y el Premio Alandar, han retrasado su fallo hasta el mes de junio, aunque sin una fecha concreta al cierre de esta edición de *CLIJ*.

Sin duda, la pandemia ha afectado también al mundo editorial y, sobre todo, a las presentaciones, ruedas de prensa, conferencias y charlas con las que las editoriales presentan habitualmente a sus autores.

Sin embargo, la tecnología digital nos han permitido asistir a algunas entregas de premios que, no por ser *online*, dejaron de hacernos sentir próximos a los ganadores y a las historias que nos querían contar a través de sus libros. Ha sido el caso de la entrega de los Premios Barco de Vapor y Gran Angular, los Premios Edebé o el Premio Anaya, entre otros.

Desde la redacción de *CLIJ* seguimos con interés esta nueva forma de hacer que, con cierto escepticismo al princi-

pio, nos ha demostrado que la imaginación y la rápida respuesta de las editoriales (las grandes, pero también las pequeñas) para adaptarse a los tiempos, han resultado una herramienta eficaz para acercar a autores y lectores.

En este número de *CLIJ* nos hemos hecho eco de los pocos premios que quedaban pendientes (tras la primera entrega publicada en el número anterior), deseando que el año que viene podamos encontrarnos de nuevo en persona.



Entrega de los Premios Barco de Vapor y Gran Angular.

REPORTAJE

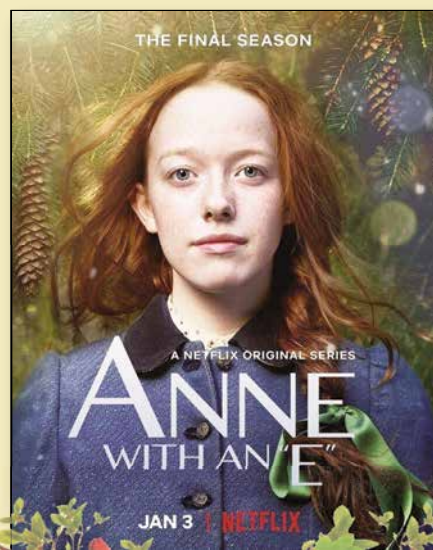
# ANA LA DE TEJAS VERDES

*Redescubriendo a Ana*

---

*Gabriel Abril*

En 2017, Netflix estrenaba *Anne With An «E»*, la nueva adaptación televisiva de la novela de Lucy Maud Montgomery *Ana la de Tejas Verdes*, una serie de televisión de tres temporadas que revisaba el texto original incidiendo, sin embargo, en temas que en la novela aparecían de manera velada: el abuso infantil en los orfanatos de finales del siglo XIX, el *bullying*, el sometimiento de las mujeres o los férreos corsés del «qué dirán» de una sociedad sujeta a los preceptos de la Iglesia y la «decencia». Escondidas en una narración aparentemente «para chicas», lo cual hacía suponer que estas lectoras estaban poco atentas a algo más que al puro romanticismo, todas estas cuestiones solo se revelaban al lector que supiera leer entre líneas. En el personaje de Ana habita un mundo que merece la pena explorar con detenimiento.



S

i uno desea viajar a la Isla del Príncipe Eduardo, en Canadá, tiene la oportunidad única de atravesar el puente de la Confederación, el más largo de Canadá. Trece kilómetros que, en el duro invierno, transcurren sobre un mar helado.

Allí, en la isla, nació en 1847 Lucy Maud Montgomery, en la localidad de Clifton —hoy New London—, entre las

localidades de Kensington y Cavendish, en una pequeña casa que hoy puede visitarse y en la que la futura escritora apenas vivió. Su madre, Clara Woolner Macneill, moriría de tuberculosis cuando Lucy tenía tan solo veintiún meses y ella veintitrés años. Superado por el hecho de criar a una niña en solitario, su padre, Hugh John Montgomery, decidió dejarla al cuidado de sus abuelos maternos en Cavendish, para tratar de encontrar otra esposa y rehacer su vida.



Lucy Maud Montgomery

PINTEREST



La costa de la Isla del Príncipe Eduardo. Al fondo, el puente de la Confederación de 13 kilómetros de largo.



La pasión de la autora por las letras, la llevó a ser una de las pocas mujeres que vivían de la escritura, ya fuera como correctora o escritora en periódicos y revistas.

La pequeña Maud, como así la llamaban en casa, tuvo una infancia marcada por la soledad, la falta de una figura materna y la ausencia de su padre, a quien echaba tremendamente de menos. Una circunstancia que serviría como futura inspiración para crear el personaje de la huérfana Ana, la de Tejas Verdes, y también a



propiedad de su tía —una inspiración más—, Lucy completó sus estudios en varios colegios hasta graduarse en magisterio tras una fulgurante carrera en la que incluso llegó a realizar dos cursos al mismo tiempo. Ya siendo maestra, intentó estudiar Literatura Inglesa —hubiera sido una de las pocas mujeres que tuvieran un grado superior—, pero la muerte de su abuelo hizo que tuviera que hacerse cargo de su abuela. Fue el principio de su dedicación a la literatura, ya fuera como

Emily, la de Luna Nueva, las protagonistas de sus novelas más celebradas.

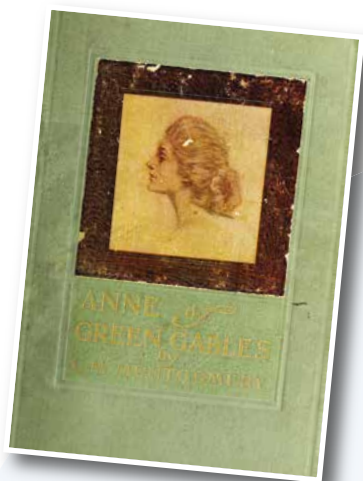
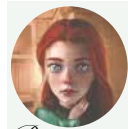
Aficionada a la lectura desde muy pequeña, gracias a que en su pueblo existía una sociedad literaria, la niña empezaría a escribir poemas y, sobre todo, a llevar un diario donde reflejaba sus impresiones sobre todo aquello que la rodeaba. Compartiendo muchos momentos con sus primos, en una casa de tejas verdes pro-

correctora para el periódico *The Daily Echo* o enviando sus relatos y poemas a varias publicaciones. No fue fácil, claro está, en un mundo en el que la mayoría de los artículos los escribían hombres y las mujeres, como mucho, podían dedicarse a los relatos románticos o a los ecos de sociedad. Nada trascendente en cualquier caso. Sin embargo, Lucy consi-



Lucy Maud Montgomery escribió un diario a lo largo de su vida. Muchas de las experiencias que vivió forman parte de la vida del personaje de Ana.

guió cobrar por su trabajo hasta hacerse con un sueldo que le daba para vivir sin otra dedicación que la escritura. Fue en ese momento, en 1905, cuando escribió *Ana la de Tejas Verdes*, su primera novela, un relato



Edición original de 1909 de Ana la de Tejas Verdes.

emocionante y cargado de referencias a su propia biografía. La obra fue rechazada por varias editoriales y Maud dudó de su calidad literaria, guardándola en una caja y olvidándose de ella durante dos años en los que volvió sobre los relatos cortos por entregas de los periódicos. Cuando, por casualidad, volvió a encontrarse con el manuscrito, decidió probar suerte de nuevo y lo envió a una editorial de Boston, L. C. Page & Company, que decidió publicarlo, finalmente en 1908. Para sorpresa de todos, la historia de Ana fue un éxito

vida, sobre todo por su matrimonio con el reverendo Ewan Macdonald en 1911, y por el hecho de mudarse lejos de la isla, ya que se trasladó con su marido a Leask-dale en Ontario, donde él tenía su congregación. Allí tuvieron tres hijos, Chester, Stuart y, finalmente, Hugh Alexander que, para desgracia del matrimonio, murió nada más nacer.

Lucy, escritora sensible y entregada, documentó todos estos hechos en su diario, que por aquel entonces era ya una inmensa obra en la que incluía recortes y fotos, a modo de antecedente del *scrapbooking*. Se publicaría muchos años después de su muerte en varios volúmenes y todavía permanece inédito en nuestro país. El diario ha sido objeto de varias exposiciones (los originales pertenecen a la Universidad de Guelph, en Ontario, donde también se conservan las primeras ediciones de sus libros y varios artículos personales) y ponen de manifiesto la lucha de la

autora con depresiones y altibajos anímicos, que también sufría su marido de manera más acusada.

El éxito de *Ana la de Tejas Verdes*, dio origen a siete entregas más en las que Ana acabaría con 53 años, en la última entrega, y viviendo todo tipo de vicisitudes relacionadas, sobre todo, con la idea romántica de la autora sobre la literatura y la naturaleza que alimentaban los sueños de la protagonista. Después vendría *Emily, la de Luna Nueva*, otra niña huérfana que guardaba algunas similitudes con Ana, pero que no logró encandilar a los lectores

como la primera, y *Pat de Silver Bush*, ambientada en 1920 y que cuenta la vida de Pat, de siete años, que adora todo su entorno natural de



Una joven Lucy Maud Montgomery en un retrato de la época.

Silver Bush, donde vive, y que sufre constantemente pensando que todo eso podría cambiar de un momento a otro.

Lucy Maud Montgomery fallecería en Toronto a la edad de 67 años, en 1942. Su marido Ewan la seguiría un año y medio más tarde. Los dos están enterrados juntos en el cementerio de Cavendish.



Tumba donde están enterrados Lucy Maud Montgomery y su marido Ewan Macdonald en Cavendish.

inmediato y eso convirtió a su autora en una escritora «profesional» con nombre propio.

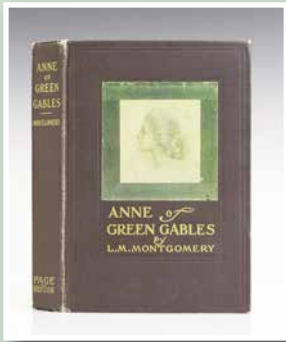
Para Lucy comenzó una nueva



Sellos de Correos canadienses que rinden homenaje al personaje de Ana y a la granja de Tejas Verdes.

## Ana y su historia

### La novela



Primera edición de Anne of Green Gables de 1908, a la venta por 20.000 dólares en la página Raptis Rare Books, dedicada al coleccionismo literario.

Los hermanos Cuthbert, Marilla y Matthew, ya son mayores. Su vida ha estado dedicada al campo en la granja de Tejas Verdes, en el pueblo de Avonlea. Ya están viejos para ocuparse solos de todas las tareas diarias, así que deciden adoptar a un niño para que les ayude. Desde el orfanato de Hopetown, han hecho las gestiones necesarias para ello. El día pactado, Matthew va a recoger al niño a la estación pero, para su sorpresa, es una niña la que lo espera. Lógicamente ha habido una confusión, pero la niña, llamada Ana Shirley, pertenece a Matthew y este se ve incapaz de dejarla allí. La llegada de Ana a Tejas Verdes sorprende a Marilla quien posee un duro carácter y se niega a que Ana se quede en la casa. Tras una visita a la señora Spencer, que había gestionado la adopción, y ante el peligro de que Ana se quede a cargo de otra mujer del vecindario, la señora Blewett, malhumorada y cruel, Marilla decide que Ana se quede con ellos un periodo de prueba. A partir de entonces la vida de Ana cambiará, transformando también la de los hermanos Cuthbert y el pueblo de Avonlea.



Megan Follows, fue Ana en la versión televisiva de 1985 que se asomó a las pantallas de Televisión Española. Aunque su éxito fue discreto, propició un cierto interés por la novela en nuestro país.

## Ana en el cine y la televisión

Muchas han sido las adaptaciones a la pantalla de la novela de Montgomery.

La más conocida fue la estrenada en 1985 y es, en realidad, una película de cuatro horas filmada para la televisión y dirigida por Kevin Sullivan. Estuvo protagonizada por Megan Follows en el papel de Ana, Colleen Dewhurst como Marilla y el veterano Richard Farnsworth (que sería nominado al Oscar por su brillante interpretación del anciano Alvin Straight en *Una historia verdadera* de David Lynch en 1999) como Matthew.

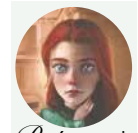
El éxito de la serie, sobre todo en Canadá, donde fue un auténtico fenómeno, dio lugar a una secuela, *Ana de las Tejas Verdes: la continuación*, también dirigida por Sullivan y estrenada en 1987, y otra en el 2000, *Ana de las tejas Verdes: la historia continúa*.

En España, Radio Televisión Española estrenó la primera parte en diciembre de 1988, en horario de 15:30 de la tarde, de lunes a viernes, y se repuso un año después, en septiembre de 1989.



La actriz Daw Evelyen Paris no solo interpretó a Ana en la versión cinematográfica, sino que adoptó como nombre artístico el del personaje de Montgomery: Anne Shirley.





Reportaje  
Ana la de Tejas Verdes



Sara Botsford (Marilla), Ella Ballentine (Ana) y Martin Sheen (Mathew) en la adaptación televisiva de 2016. Tuvo una secuela al año siguiente.



Carteles de la versión cinematográfica de 1934, la televisiva de 2016 y la serie de animación versión japonesa.



Edición limitada de lujo de la serie de televisión de 1985 y sus secuelas dirigidas por Kevin Sullivan e interpretada por Megan Follows. Incluye un libro, fotogramas de la película, postales y una guía para visitar Cavendish y el Museo de Tejas Verdes.

En el 2008, *Ana de las Tejas Verdes: Un nuevo comienzo*, fue una nueva adaptación televisiva, otra vez con Kevin Sullivan detrás de la cámara y protagonizada por Barbara Hershey y Shirley MacLaine, donde una Ana, ya

*The Good Stars*, todo ello bajo la dirección de John Kent Harrison y de factura canadiense, como casi todas las producciones dedicadas al personaje. Pudo verse en España a través del canal infantil *Clan*.



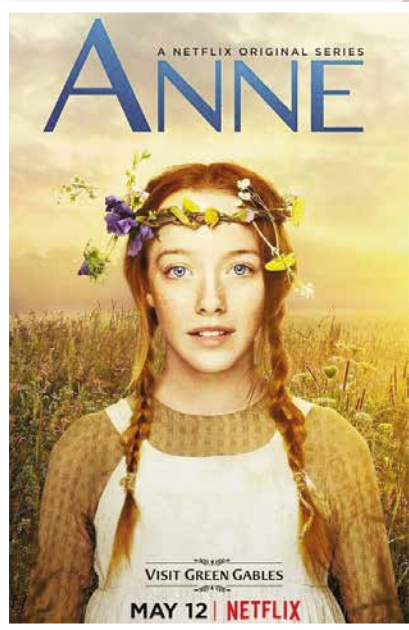
(Izquierda) Imagen promocional de la versión de 2016. (Derecha) Richard Farnsworth, como Mathew y Colleen Dewhurst, como Marilla en la versión de 1985.

# ANNE

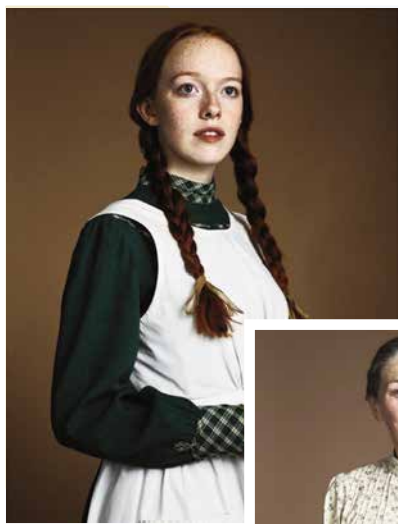
## WITH AN E

### OTRA PERSPECTIVA

La serie *Anne With An E* ha usado el argumento de Montgomery para mostrar aquellas cosas que se intuyen en la novela, oscuras y vergonzosas para una sociedad que permitía el maltrato a los niños y los usaba como mano de obra para los trabajos más humillantes. La imposibilidad de ir a la escuela, ante la urgencia de llevarse un tro-



cias en un mundo que no la había querido». Se trata de un mundo terrible por el que la autora pasa de puntillas. La melancolía de Ana y sus explosivos cambios de humor, desde la alegría desbordada hasta la desesperación más absoluta, nos ofrecen un cuadro psicológico de alguien que sufre un *shock* postraumático a causa de un terrible pasado. En *Anne With An E*, a través de varios *flashbacks*, podemos ver a Ana siendo azotada sin piedad por el marido de la señora Hammond o siendo objeto de violentas venganzas cuando, debido a su carácter risueño y parlanchín, se granjea el odio de sus compañeras de orfanato.



«acogido», si es que ese término puede aplicarse a la esclavitud a la que era sometida: cuidado de los niños de la casa, agotadoras tareas del hogar, comida escasa y nulo afecto. Cuando Ana le explica su vida a Marilla en el capítulo 5 de la novela, titulado

*La historia de Ana*, Montgomery concluye: «Ana terminó el relato con otro suspiro, de alivio esta vez. Era evidente que no le gustaba hablar de sus experien-



(De arriba abajo)  
Amybeth McNulty (*Anne*),  
Geraldine James (*Marilla*)  
Lucas Jade Zumann  
(*Gilbert*) y R. H. Thomson  
(*Matthew*).



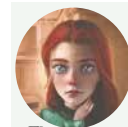
zo de pan a la boca, dio como resultado un elevado índice de analfabetismo y unas condiciones de vida miserables. Un amplio sector de la población estaba condenada a servir a un sistema que no tenía piedad de los niños y niñas, que eran objeto de todo tipo de abusos.

Montgomery, en todo caso, es conocedora de todo esto cuando sugiere que Ana ha sufrido un maltrato continuado en las familias que la habían

*Anne With An E* es una adaptación valiente que no solo es fiel al argumento de la novela, sino que explora todos esos conceptos y los amplía de manera sustancial. Además introduce otros mucho más arriesgados —la menstruación, la homosexualidad o la procreación explicada a los adolescentes— y que, por descontado, Montgomery no trató de ninguna manera en su novela. Ana es mucho más revolucionaria, profundamente feminista, pero igualmente romántica. Se niega a aceptar el matrimonio como única salida para una mujer, desea culminar sus estudios superiores y aboga por una libertad del individuo frente a una sociedad que le va a la contra. Apoya a los indígenas que viven cerca de su casa y es capaz de enemistarse con Diana, su amiga del alma, cuando esta rechaza a Jerry, el chico francés que ayuda a los Cuthbert en la granja, por su estrato social.

La serie consta de tres temporadas —27 capítulos—, tras las que la productora ha anunciado su cancelación. Moira Walley-Beckett, actriz, productora y escritora, ha sido la responsable de la serie y la que ha adaptado las novelas de Montgomery. Conocida





por haber escrito varios capítulos de series tan populares como *Breaking Bad*, Moira ha manifestado su malestar por esta súbita interrupción y ha solicitado que la productora permita, por lo menos, una temporada más para darle un final coherente a la serie.

El acierto en la elección del reparto con Amybeth McNulty (Anne), Geraldine James (Marilla) y R. H. Thomson (Matthew), es el eje central

de esta magnífica adaptación que, sin duda, la novela de Montgomery merecía.

Aunque muchos espectadores recuerdan con cariño aquella serie de 1985 y el rostro de Megan Follows como Ana, no hay duda de que *Anne With An «E»* ha logrado reflejar el mundo más real de Ana, aquello que vivió, sin duda, en la imaginación oculta de Lucy Maud Montgomery.

## Ann, Anne, o Ana

Dependiendo del traductor, el nombre de la protagonista ha cambiado en las ediciones españolas. En la novela original, cuando Ana llega a Tejas Verdes y Marilla le pregunta su nombre, la niña insiste en que la llamen Cordelia (la hija del rey Lear en la tragedia de Shakespeare) lo que le parece más romántico que su nombre tan vulgar: Ann. Al final, Marilla accede a llamarle Anne, con la «e» final. De hecho el título original es *Anne Of The Green Gables* y la serie de Netflix hace hincapié en la terminación del nombre de la protagonista con su explícito título *Anne With An E (Anne con una E)*

En la mayoría de las ediciones españolas se ha quedado en la traducción del nombre Ana, más simple y reconocible. La protagonista insiste en que Ana con una ene es bonito, pero con dos, no: «Si escucha a alguien pronunciar su nombre, ¿no lo ve escrito en su mente? Yo sí lo veo, y Anna me suena horrible, pero Ana me parece mucho más distinguido. Si accediera a llamarme Ana, así, escrito con una ene, me ayudaría a superar el hecho de que no me llame Cordelia».

## → Viajando a Avonlea ←

o hace falta buscar mucho, si uno visita la Isla del Príncipe Eduardo, para encontrar las huellas de Ana y su autora. El museo

de *Ana la de Tejas Verdes*, es una visita obligada, así como recorrer Avonlea en busca de una hamburguesa especial acompañada del *Raspberry Cordial* (el refresco de frambuesa de Tejas Verdes). En realidad, Avonlea como tal no existe, pero se ha construido un espacio temático con ese nombre en Cavendish.

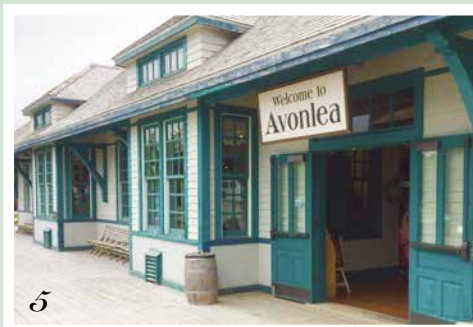
Un pueblito de pega donde todo parece construido a finales del siglo XIX y donde nos encontramos con una réplica de la estación de tren donde Ana fue entregada a los Cuthbert por error y que es, en realidad, la entrada al parking de la atracción.

Pero, sin duda, es imprescindible visitar *Green Gables* (Tejas Verdes), la casa auténtica que pertenecía a los primos de L. M. Montgomery y donde de niña pa-



só los momentos más felices de su infancia. Aquellos años y la casa servirían para ambientar los escenarios donde transcurriría la vida de Ana. Allí se ha instalado el museo dedicado a la

novela y su autora, que los descendientes de los primos de Montgomery decidieron abrir como homenaje y negocio. La casa se construyó en 1872 y se ha ido reformando sucesivamente hasta convertirse en un paseo por la vida de la escritora. El visitante puede hacerse con toda suerte de objetos de *merchandising*, desde libros firmados por sus descendientes, hasta muñecas de Ana, imanes de nevera, mermeladas, juegos de té, caramelos, postales o bolas de navidad. Y, para redondear toda la «experiencia Tejas Verdes», puede uno casarse en sus instalaciones con todo tipo de facilidades, desde el clérigo y el organista, hasta los ramos de flores, la limusina y la posibilidad de contraer matrimonio junto a la estantería encantada donde se casó la misma Lucy Maud Montgo-



mery, en el lago de Shining Waters, acompañados de Ana y Matthew, o en una playa privada.

(1) Cartel anunciando el museo. (2) Tejas Verdes vista en la distancia (3) Diferentes tipos de té, con el nombre de Anna, Gilbert y Tejas Verdes (4) El refresco Raspberry Cordial (5) La entrada a Avonlea, a semejanza de la estación donde Matthew recoge a Ana al principio de la novela.

# Ana la de Tejas Verdes. Los libros

L

a saga completa de Ana la conforman ocho volúmenes. *Ana la de Tejas Verdes*, *Ana la de Avonlea*, *Ana, la de la isla*, *Ana, la de Álamos Ventosos*, *Ana y la Casa de los Sueños*, *Ana, la de Ingleside*, *El valle del Arco Iris* y *Rilla, la de Ingleside*. Una colección donde Lucy Maud Montgomery creó un hermoso retrato de toda una época y de su propia vida. Las referencias a su biografía son constantes. Desde abandonar los estudios para cuidar de su abuela, algo que hace Ana con Mari-lla en un momento de la novela, hasta sufrir la pérdida de un hijo como también le sucedió a la autora con su tercer vástago.

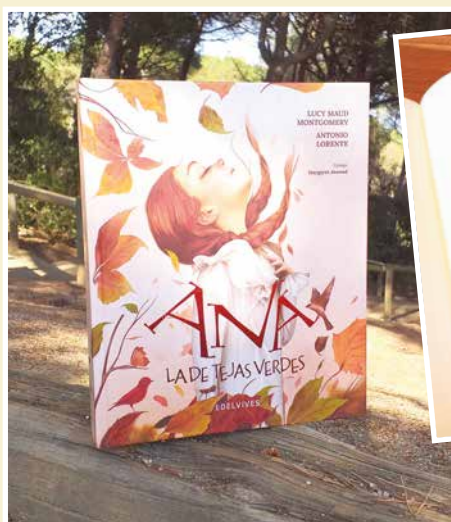
Las ocho novelas fueron editadas en España en 1995 en la editorial Salamandra. Sus portadas son hoy muy reconocibles para los admiradores de Ana, ya que mostraban la imagen romántica característica del personaje y el escenario de sus aventuras.



Ana la de Tejas Verdes ha tenido múltiples versiones. Una suerte poder elegir entre todas ellas, presentes siempre en las librerías.



Uno de los volúmenes de la serie editado por Salamandra en 1995.

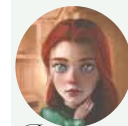


La versión ilustrada de Antonio Lorente en Edelvives, una edición de lujo que lleva ya cuatro ediciones.

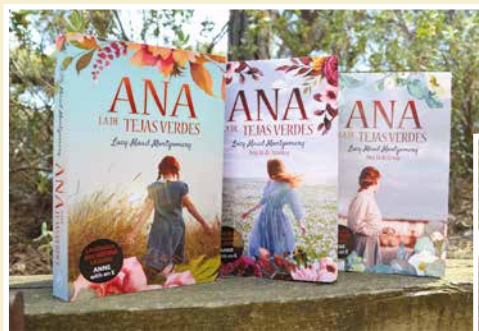


Un año después, Círculo de Lectores publicaría también la serie completa con portadas distintas.

Desde el 2013, Toromítico asumió la decisión de publicar las ocho novelas, dándole a cada volumen la importancia que merecía la obra de Montgomery con una excelente traducción de Elena Casares Landauro. Cada volumen incluye cuidados detalles, desde un plano de la Isla del Príncipe Eduardo y otro de Avonlea, hasta ilustraciones antiguas donde pueden verse las plantas que se describen con detalle en la novela. También retratos de personajes como el de Evelyn Nesbit, modelo artística de la época. Montgomery, ávida lectora de periódicos y revistas, recortó la foto de la muchacha (sin saber la importancia que tenía en el mundo de la moda) y



Cada volumen, de los ocho de la saga completa de Tejas Verdes, incluyen ilustraciones de Sara Lago y Óscar Córdoba, fotografías y mapas. Editado por Toromítico desde el 2013 hasta el 2018.

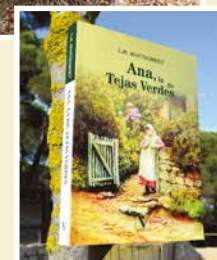


Las tres entregas de Duomo Editorial publicadas hasta ahora, recogen los tres primeros relatos de Ana. Una edición revisada y con nueva traducción que recuerda en la portada la serie de Netflix como reclamo.



(Arriba) La versión, editada en 2021, de Sushi Books, con nueva traducción.

(Abajo) Edición de bolsillo de Verbum del 2020.



Tejas Verdes a través de un cuidadoso trabajo de introspección con los personajes, que adquieren matices nuevos sin abandonar la melancolía y el romanticismo de la obra original.

Directamente de Canadá, *Llega Ana* y *Ana y su mejor amiga*, son las dos primeras entregas de una serie de libros, también ilustrados, destinados a los lectores más pequeños. Adaptados por Kallie George e ilustrados por Abigail Halpin, los edita en España Patio Editorial y sorprende verlos a la venta (en su versión inglesa) en la tienda del Museo de Ana la de Tejas Verdes en Cavendish.

RBA, por su parte, ha publicado la serie *Ana de las Tejas Verdes* adaptada por Maria Llovet, además de un álbum ilustrado por Sara Lozoya Sevilla y con texto de Shia Green.

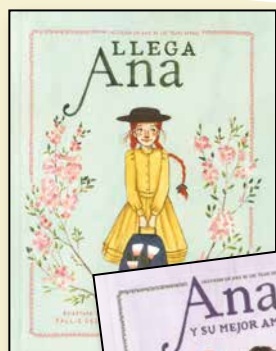
En el 2019, la editorial Verbum, en su colección Infantil y Juvenil, publicó la novela en una edición de bolsillo.

Ya en el 2021, Sushi Books edita la novela original bajo el título de *Anne, la de Tejas Verdes*, con traducción de Moisés Barcia y que respeta la «E» del nombre de la protagonista en la edición original.

Valiente ha sido la iniciativa de Duomo Editorial al comenzar a publicar la serie completa en varios volúmenes, de los que ya encontramos en las librerías las tres primeras entregas

(*Ana la de Tejas Verdes*, *Ana, la de la isla* y *Ana, la de Avonlea*). Una elegante edición con portadas que hacen referencia a la nueva serie de Netflix.

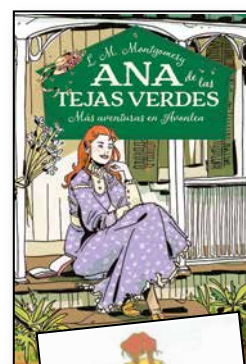
El cómic no ha sido ajeno a la novela. Conocidas son las versiones manga editadas por Panini Comics y publicadas por entregas. Pero, sin duda, debemos recomendar la editada por Maeva en el 2020 con guion de Mariah Marsden y dibujos de Brenna Thummler, una exquisita adaptación, muy fiel al original y que capta la emocionante melancolía de muchos de sus pasajes.



Los dos primeros volúmenes de la colección inspirada en los episodios de la vida de Ana, editados por Patio Editorial en el 2018.

la pegó en la pared de su habitación para inspirarse en la creación del personaje de Ana. Casi todos los volúmenes han sido reeditados varias veces. El primero de ellos lleva ya diez ediciones. *Rilla la de Ingleside*, la última entrega, se ha editado en el 2018.

Del 2020, y ya por su segunda edición, es la versión realizada por el ilustrador Antonio Lorente en la editorial Edelvives. Lorente ha creado un fantástico universo para Ana, Marilla, Matthew y el entorno de



(Arriba izquierda) Adaptación de Maria Llovet de las aventuras de Ana en RBA. (Derecha) La serie Manga publicada por Panini. (Abajo) El cómic firmado por Mariah Marsden y Brenna Thummler y editado por Maeva.



# Ana ilustrada

Dos ilustradores que se han enfrentado al reto de imaginar a Ana sobre el papel son Antonio Lorente y Brenna Thummler. Dos dibujantes completamente distintos, pero unidos en el reto de adaptar una novela a imágenes y al mundo de la novela gráfica respectivamente.

Nos pusimos en contacto con ellos para hacerles un cuestionario similar. Antonio desde Almería y Brenna desde Estados Unidos nos dan su versión de *Ana la de Tejas Verdes*.



## Antonio Lorente



Antonio Lorente en su estudio trabajando en una de sus ilustraciones.



Ana llega a Tejas Verdes. El viento sopla con fuerza. Una de las fabulosas ilustraciones de la adaptación de Lorente editada por Edelvives.

### ¿Qué te une al personaje de Ana?

De pequeño era muy inquieto e imaginativo, preguntaba todo e inventaba historias todo el tiempo.

Creo que todo el mundo conecta con Ana porque de alguna manera podemos sentirnos identificados con el personaje.

### ¿Cómo afrontaste el diseño de cada uno de los protagonistas?

¡Fue todo un reto! Nunca me había enfrentado a diseñar personajes que van creciendo en el transcurso de la novela. Ana empieza con once añitos y termina con dieciséis, de niña a casi una mujer. Esa metamorfosis debía verse en el libro y es uno de los mayores retos que se me han presentado hasta ahora.

### En la historia de Ana, los paisajes de Avonlea tienen un papel muy importante, ¿cómo te documentaste a la hora de afrontar la naturaleza a la que Ana da tanta importancia?

Lo bueno es que Montgomery es muy descriptiva y nombra casi toda la vegetación de Avonlea. El paisaje es como un personaje más en este libro. También hay muchos detalles, como los comienzos de

capítulo, que llevan la vegetación a modo de ornamento y donde puedes ver la estación del año en la que se desarrolla esa escena. Al igual que el viento. El viento tiene un papel fundamental en toda la historia. Lo he utilizado de una manera simbólica para hablar de la inteligencia y madurez de Ana. En los primeros capítulos se podrán ver unas escenas rodeadas de un viento casi huracanado, que va menguando conforme la niña crece y es aceptada en el pueblo.

### El personaje de Ana tiene un enorme mundo interior. ¿Es más difícil enfrentarse a personajes tan definidos a la hora de dibujar o prefieres los que dan más margen a la creatividad?

El personaje de Ana me enamoró desde el principio. No fue nada difícil retratarla y captar su esencia porque me llegó al alma desde sus primeras páginas. Me gusta cuando los personajes no se quedan en

la superficie y tienen un mundo interior enorme.

### Ana la de Tejas Verdes es una novela mundialmente conocida, ¿te dio miedo afrontar una obra como esta?

Me dio muchísimo respeto, pero sabía que haciendo las cosas con cariño y delicadeza nada podría salir mal. No hay casi nada ilustrado de Ana... sus fans me lo agradecen y para mí es un verdadero honor que las nuevas generaciones de lectores le pongan a la pequeña Shirley el rostro que yo dibujé.

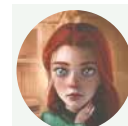
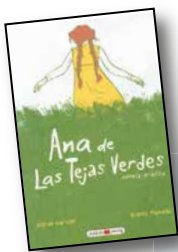
### ¿Cómo es el proceso de realización de tus ilustraciones, trabajas solo con ordenador o usas otras herramientas?

No tengo un proceso de trabajo concreto. Muchas veces lo boceto a lápiz y luego digitalizo, otras empiezo con color de acuarela o gouache y voy mezclando. Me encanta mezclar texturas porque el resultado siempre es sorprendente. ■



La amistad entre Ana y Diana, almas gemelas, representada en otra de las ilustraciones del libro. (Edelvives)





Reportaje  
Ana la de Tejas Verdes

## Brenna Thummler



FOTO: ALEC VANDERBOM

La ilustradora norteamericana Brenna Thummler.

### ¿Qué te une al personaje de Ana?

Ana pasa mucho tiempo dentro de su cabeza, en su propio mundo. Incluso cuando se siente sola allí, prefiere quedarse y explorar los espacios que significan algo para ella, en lugar de buscar la manera de adaptarse al mundo de los

demás. Tiene una determinación muy fuerte, y me siento muy conectada con Ana en este sentido. Le encantan las historias y quiere compartirlas, al igual que a mí me gustan las historias y quiero contarlas. Ana también obtiene gran parte de su energía e inspiración del aire libre, y ciertamente me siento identificada. Pero, como cualquier personaje que merezca la pena leer, tiene defectos: Ana es testaruda y dramática. Y también me identifico con esto.

### ¿Cómo afrontaste el diseño de los personajes?

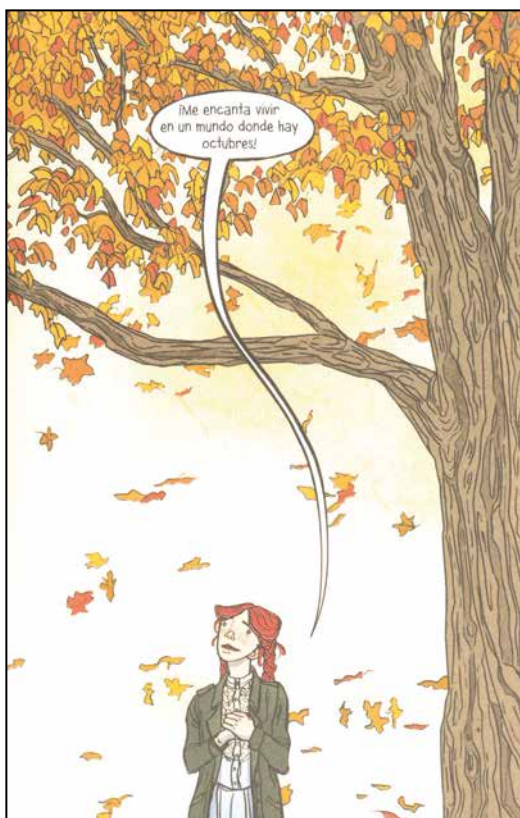
Crecí amando la historia de *Ana de Las Tejas Verdes* y la adaptación cinematográfica de Megan Follows. Estoy segura de que me influyeron un poco el reparto y los escenarios con los que crecí. Sin embargo, la novela original me proporcionó un buen punto de partida con sus descripciones de los personajes. Marilla es descrita como rígida y huesuda, Ana como delgada y hogareña. Como artista, fue fácil imaginarlas a través de la rica escritura de L. M. Montgomery. Sin embargo, también tuve la posibilidad de tomarme libertades y diseñar los personajes de la manera que consideré que mejor captaba sus espíritus.

**En la novela, los paisajes naturales son muy importantes. También lo reflejas en tus ilustraciones, ¿la inspiración de ello viene de tu afición a la naturaleza?**

¡Completamente! Yo crecí en una pequeña ciudad rodeada de bosques y colinas y edificios de no más de un par de pisos. Los veranos los



La llegada de Ana sorprende a Matthew, que esperaba un chico, en la novela gráfica ilustrada por Thummler y publicada por Maeva.



La naturaleza es una protagonista más de las aventuras de Ana y también se refleja en el cómic de Thummler.

pasaba casi exclusivamente al aire libre, jugando con mis amigos entre los árboles y arroyos que rodeaban nuestras casas. Pero creo que, en la novela, estos vastos paisajes naturales también reflejan la imaginación de Ana. Parece tan pequeña en los amplios mundos que crea que, al dibujarla en espacios tan enormes y bonitos, capto al mismo tiempo su enorme y bonita mente.

### ¿Cómo fue el trabajo conjunto con Mariah Marsden, la autora del guion?

Tuve la gran suerte de tener a Mariah en el escritorio justo enfrente de mí. Normalmente, el autor y el ilustrador de una novela gráfica trabajan en distintas partes del país y tienen una comunicación limitada. Pero Mariah y yo éramos becarias en Andrews McMeel, la editorial original, y trabajábamos en un equi-

po de mujeres brillantes y creativas. Pudimos reunirnos regularmente para desarrollar el guion, comentar nuestros progresos e inspirarnos mutuamente para crear. Era el primer proyecto de novela gráfica para las dos, así que tuvimos suerte de tenernos la una a la otra. Hizo que este nuevo desafío fuera mucho menos intimidante.

**Ana de las Tejas Verdes es una novela mundialmente conocida, ¿te dio miedo a enfrentarte a una obra como esta?**

¡Estaba aterrada! No solo es una novela muy prestigiosa, sino que era mi primer proyecto de novela gráfica. Mi primer proyecto de libro totalmente ilustrado, de hecho. Tenía cero experiencia y muy poca confianza, pero sí mucha ilusión, lo que supongo que contaba para algo. Cuando te apasiona

tener una oportunidad tan increíble, se ven claramente el cuidado y el esfuerzo. Lo que los lectores ven cuando leen mi versión no es necesariamente una tonelada de habilidad o conocimiento, sino un profundo amor por la historia y los personajes, lo que creo que importa mucho más. Las adaptaciones permiten a los creadores utilizar sus propias voces para contar una historia, así que lo hice lo mejor que pude, y esperaba que el público disfrutara de mi interpretación.

**El estilo que empleas en Ana de las Tejas Verdes es muy distinto a otras ilustraciones tuyas, ¿cómo fue el proceso de realización?**

El estilo que utilicé era, simplemente, mi estilo en ese momento. Lo cual quiere decir que tenía mucha menos habilidad que a día de hoy. Ahora, que estoy

trabajando en mi cuarto proyecto de novela gráfica, he dibujado miles de páginas desde que empecé con *Ana de las Tejas Verdes*. Mi trabajo de línea, el diseño de los personajes y la composición han mejorado notablemente en los últimos años. Una de las ventajas de ilustrar una novela gráfica es que se aprende mucho y muy rápido, pero eso tiene una desventaja: no soporto mirar otro libro que no sea en el que estoy trabajando actualmente. Sinceramente, me gustaría poder volver atrás y rehacer *Ana de las Tejas Verdes* con todo el conocimiento y la experiencia que tengo ahora. Pero, como ya he dicho, solo podía hacerlo lo mejor posible en ese momento y dejar que mi amor por la historia brillara. Y aunque es difícil mirar hacia atrás en trabajos pasados, siempre puedo esperar crear mejor la próxima vez. ■

## Las frases de Ana

**P**ero me puse a soñar e imaginé que llevaba puesto el vestido de seda azul claro más precioso del mundo —porque cuando te pones a imaginar es mejor imaginar algo que valga la pena—. (p. 22)

**L**a gente se ríe de mí porque uso palabras grandilocuentes. Pero si una tiene grandes ideas deberá usar grandes palabras para expresarlas, ¿no? (p. 23)

**L**a señorita Stacy inducía a sus alumnos a pensar, explorar y descubrir por sí mismos, y los animaba a apartarse del camino trillado hasta un punto que asombraba por completo a la señora Lynde y los administradores de la escuela, los cuales veían con bastante recelo todas las innovaciones en los métodos establecidos. (p. 276)

**U**n poco de aprecio de vez en cuando hace casi tanto bien como toda la educación consciente del mundo. (p. 313)

**P**ero creo que todo saldrá bien. Y una cosa es segura: la casa en la que ella esté nunca será aburrida. (p. 115)

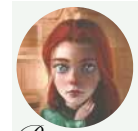
**Q**uien ha criado niños sabe que no hay ningún método infalible y rápido que valga para todos. Pero quien no los ha criado piensa que es tan simple y tan fácil como una regla de tres: pones los tres valores en su sitio y te sale el cuatro. Pero los seres de carne y hueso no se rigen por la aritmética. (p. 219)

**E**l fracaso de alguna esperanza o plan hundía a Anne en los «abismos de la desesperación». Su cumplimiento la exaltaba hasta alcanzar los vertiginosos reinos del deleite. (p. 196)

**C**reo que todos hemos experimentado lo mismo. Nos molesta la idea de que algo nos pueda alegrar cuando alguien a quien amamos ya no está para compartir ese placer con nosotros, y casi nos sentimos infieles a nuestra pena cuando vemos que regresa a nosotros el interés por la vida. (p. 325)

**-10** h, Marilla, esperar las cosas con impaciencia es la mitad del placer que me producen! (p. 105)





Reportaje  
Ana la de Tejas Verdes

## Una novela atemporal

Querido y viejo mundo —murmuró—, eres muy hermoso,  
y me alegro de estar viva en ti.

L.M. Montgomery

Tras un primer intento infructuoso de interesar a algún editor, Lucy Maud Montgomery abandonó *Ana la de Tejas Verdes* en un cajón durante dos años antes de volver a intentarlo.

Su trabajo como correctora para varios periódicos nos hace intuir que la autora tuvo tiempo de pulir el texto hasta encontrar el tono idóneo para la atmósfera de toda la narración. Eso, y que las siete novelas que continuaron *Ana la de Tejas Verdes*, aún conservando la inercia narrativa de la primera, no lograron la intensidad literaria de esta.

Porque es cierto que el argumento, la idea inicial, es todo un logro. Ana Shirley es una huérfana pelirroja de once años que es adoptada por error por los hermanos Marilla y Matthew Cuthbert que, en realidad, querían un niño para ayudarlos en la granja Tejas Verdes, en el pueblo de Avonlea. La llegada de Ana supondrá una revolución para todos los vecinos.

Conceptos como el amor, la naturaleza, el feminismo y hasta ciertos códigos LGTBI, aparecen en la novela con una sutileza que el adjetivo de «novela para chicas», se queda muy corto para definirla. Un género denostado en muchas ocasiones y que, para ser justos, habría que analizar en su contexto, en su época y teniendo en cuenta las dificultades de las autoras para poder llegar a ver sus obras publicadas.

Montgomery, desde luego, era una escritora curtida en textos breves, fuente de su estilo rápido y conciso, pero también una lectora compulsiva que conocía profundamente a Shakespeare, Austen y Andersen, de los que hereda la paciencia literaria para construir descripciones detalladas de los paisajes del pueblo imaginario de Avonlea. La combinación de estilos, hace que *Ana la de Tejas Verdes* se convierta en una maravillosa anomalía. Por un lado, posee todos los ingredientes de una novela juvenil —los

amigos eternos, las travesuras, las aventuras en el colegio— y, por otro, incorpora conceptos ciertamente revolucionarios, como la denuncia explícita del maltrato infantil en los orfanatos o el papel de la mujer en una sociedad retrograda y monolítica. Ana remueve los cimientos de Avonlea, consigue extraer la ternura de Marilla, su madre adoptiva, y humaniza a Matthew, aterrorizado ante cualquier interacción con las mujeres. Dos personajes destinados a abrirse, a



reconducir sus vidas gracias a una ternura subyacente sepultada durante años de encierro emocional. Porque, ante todo, la obra de Montgomery es una novela de sentimientos que elude la sensiblería y por la que fluye un río subterráneo de terrores infantiles —el miedo de Ana a ser devuelta al orfanato—, además de una pasión vital

por hacer de lo simple —un amanecer, la llegada de la primavera—, un acontecimiento extraordinario por el que merece la pena levantarse cada mañana.

Ana está obligada a superarse. Desea estudiar una carrera —será maestra en el futuro, al igual que lo fue Montgomery— y se niega, como les sucede a sus compañeras de escuela, a que su objetivo en la vida sea el matrimonio. Eso no impide el profundo enamoramiento, negado hasta el límite de lo posible, con el joven Gilbert Blythe, eterno rival de estudios, pero un chico diferente al fin y al cabo que justifica la pulsión romántica de Ana, sin tener que renunciar a su evolución como mujer independiente.

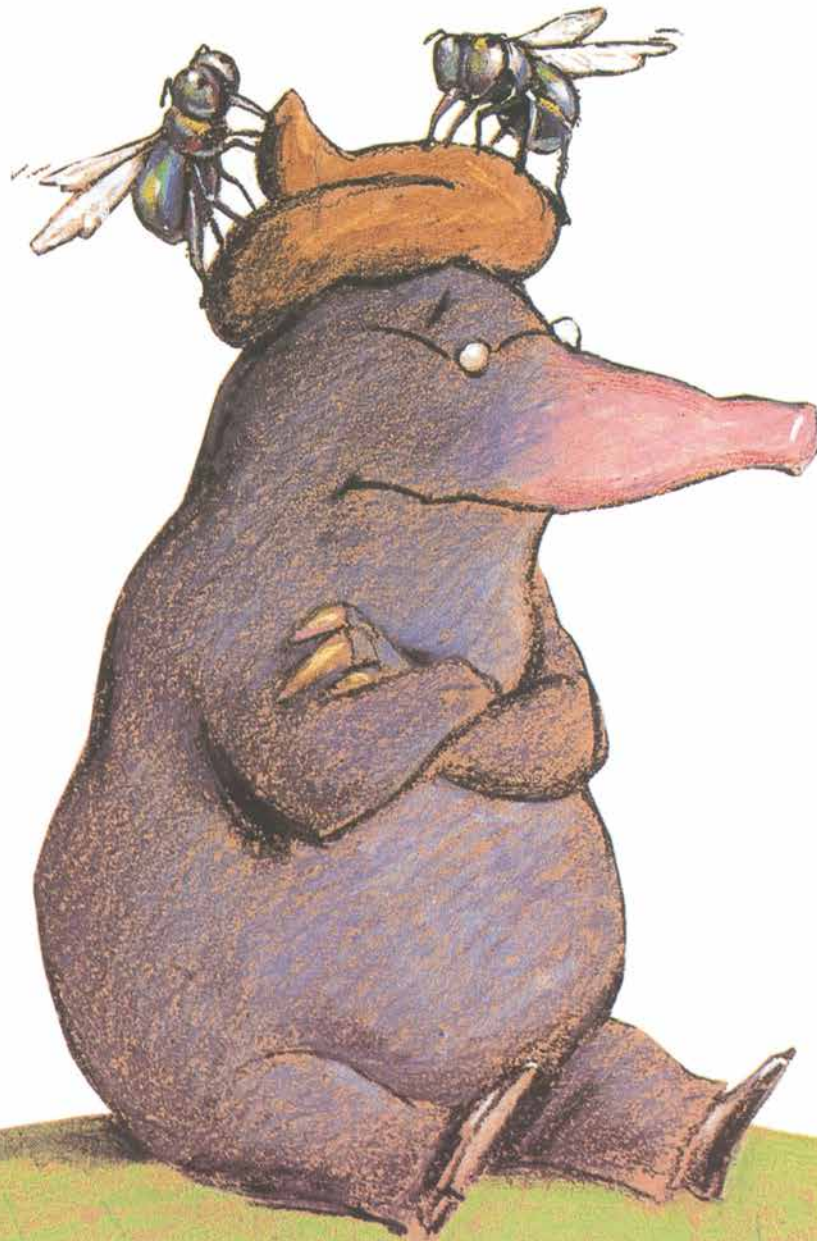
Finalmente, Montgomery escribió un final esperanzador, abierto, que deja al lector abandonando la niñez y la adolescencia que ha vivido junto a Ana en las trescientas páginas anteriores. Algo termina y algo comienza. Un final que invita a la elucubración y que, después del éxito de la novela, facilitó que Montgomery pudiera continuar sin muchos problemas la historia de Ana a través de siete libros más.

*Ana la de Tejas Verdes* es una novela olvidada por el gran público en nuestro país, (en Canadá es lectura recomendada en los colegios), que la recuerda vagamente por «aquella serie de televisión de los ochenta», pero que, contra todo pronóstico, las editoriales han seguido reeditando en múltiples versiones y formatos, como si siempre hubiera estado ahí de manera velada. La serie de Netflix, *Anne with an E*, cancelada después de la tercera temporada, dejando huérfanos de un final conclusivo a sus fans, ha generado un nuevo interés por el personaje, así que tenemos una buena oportunidad para viajar a Avonlea y encontrar en Ana a esa «alma gemela» que todos buscamos.

ESTUDIO

# Agresividad, humor y corrección política

*Celia Blanco Vallejo\**



WOLF ERLBRUCH, EL TOPO QUE QUERÍA SABER QUIÉN SE HABÍA HECHO AQUELLO EN SU CABEZA, ALGAGUARA, 2005.

[...] *ya soy una persona mayor, querida, y cuando la gente se hace mayor se olvida de cómo se vuela.*

— *¿Y por qué se olvida de cómo se vuela?*

— *Porque ya no son inocentes, alegres y crueles. Solo los inocentes, alegres y crueles pueden volar.*

*Peter Pan*, J. M. Barrie

*En la actualidad, la agresividad, que se ve como generadora de violencia, se está convirtiendo en un nuevo tabú, hasta el punto de transformar aquello de lo que nos permitimos reírnos. El humor tiene un componente transgresor y agresivo. Este trabajo ha buscado analizar, desde las obras que se encuentran en el mercado, el estado actual de los libros «para niños perversos», de la obra de Dahl, y la mirada de la infancia que hay detrás de ello, para llegar a la conclusión de que la corrección política está imponiendo lo que Ana María Machado llamaba «censura del sí».*

## **P**lantamiento inicial

La literatura es un reflejo de las sociedades en las que se integra y se ha utilizado para estudiar los valores de una sociedad en un momento histórico determinado. Por su parte, la llamada literatura infantil, a la que se le suele otorgar un carácter didáctico, resulta especialmente permeable a dichos valores.

Según Colomer, en su *Introducción a la literatura infantil*, una de las funciones (que no la finalidad) de la LIJ es «ofrecer una representación articulada del mundo que sirve como instrumento de socialización a las nuevas generaciones» (Colomer, 15).

### **Agresividad y violencia. Literatura e infancia Repaso histórico**

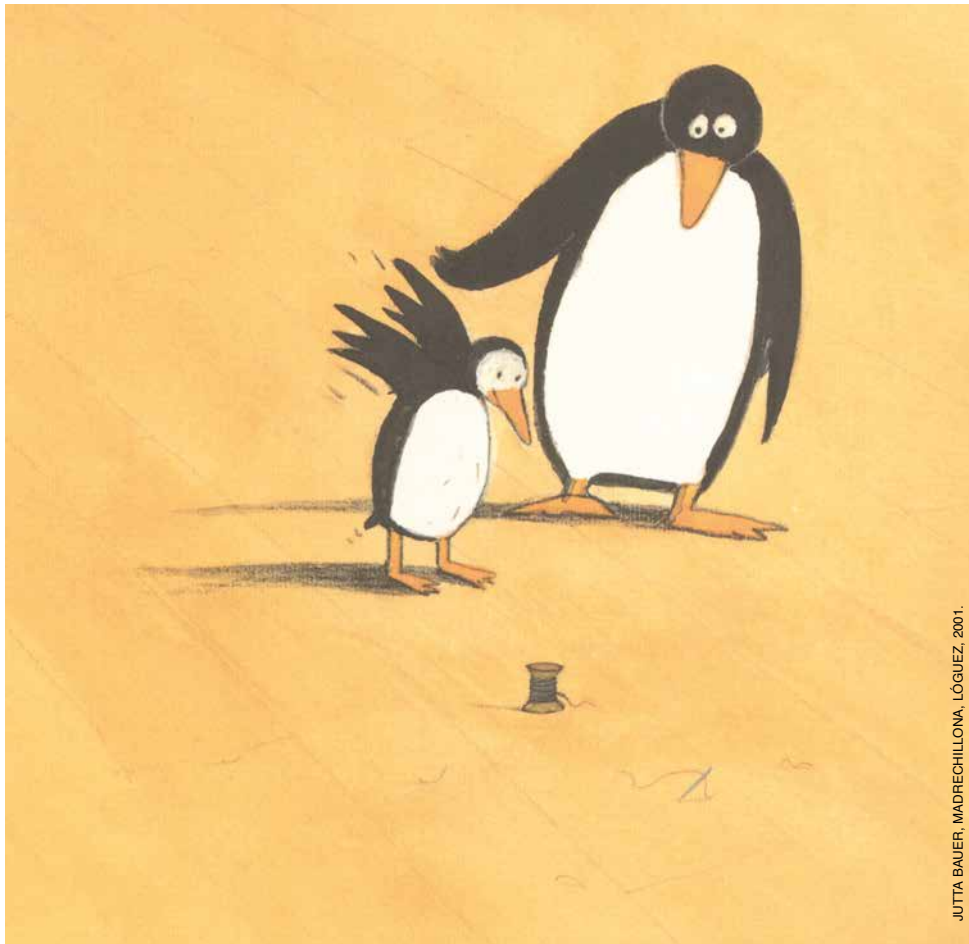
La historia de la humanidad es también la de lo que hemos hecho, como sociedades, para buscar y redefinir formas de reconducir la agresividad sin acudir a la violencia física.

La agresividad y la violencia han estado presentes en el folclore oral y la literatura infantil desde sus inicios, porque la agresividad y la violencia han formado parte de las sociedades. Los cuentos clásicos de hadas que Perrault y los hermanos Grimm, entre otros, recopilaron, estaban llenos de asesinatos, sexo, crueldad y violencia, reflejo de una época en que los niños eran abandonados, no existía intimidad, la muerte estaba normalizada y el asesinato era frecuente...

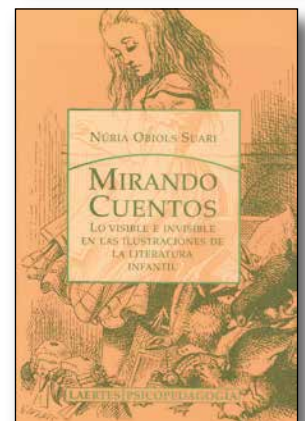
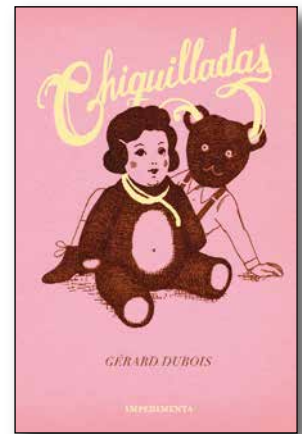
Desde entonces, por un lado, la violencia socialmente admitida ha disminuido, nos hemos dotado de normas y leyes que la prohíben y castigan su uso, y el pacifismo es uno de los valores ampliamente reconocidos<sup>1</sup>. Y por otro lado, gracias en gran medida a las obras de Locke y Rousseau, asistimos al nacimiento de la infancia como etapa vital. En palabras de Squilloni: «La sociedad ha pasado de un mundo en el que todo estaba brutalmente expuesto a una intimidad que se vuelve tierna, pero ocultadora»<sup>2</sup> (16).

En la LIJ, una vez que el folclore oral se recoge por escrito, también se rebaja la violencia. En parte porque, como reflejo de la realidad, ya no tenía sentido, y en parte porque el didactismo y el afán protector en gran parte de obras destinadas a los niños, (la llamada por Orquín *madrastra pedagógica*), la alejaba de ellos. Más tarde, las corrientes antiautoritarias de los años setenta y ochenta del siglo pasado, y su idea de descolonización de la infancia, junto a los avances en los estudios de psicología y la superación de las teorías del desarrollo de Piaget, cambiaron las formas de relación entre niños y adultos y, en literatura, pusieron la mirada sobre el niño y sus necesidades.

El humor cobra entonces importancia como modo de llegar al niño y reconocer su hostilidad ante la *imposición* de normas adultas, a la vez que se cuestiona la hipocresía de los mayores. Además de la visión del niño necesitado de protección, aparece otra que ve al niño como competente, de manera que la literatura infantil se abre, poco a



JUTTA BAUER, MADRECHILLONA, LOGUEZ, 2001.



poco, a temas (como la muerte o el sexo) que antes habían sido excluidos de su alcance.

Junto a estas corrientes, cabe mencionar la primera ola de corrección política de los años ochenta y noventa del siglo pasado, que tuvo la virtud de incluir en el lenguaje el respeto por todos. En la LIJ llevó a reescribir los cuentos tradicionales, señalando los silencios y suprimiendo aquellos aspectos poco respetuosos con las minorías, a la vez que inundó el mercado de libros de valores que compensaban esas desigualdades.

También desde los años noventa, el álbum ilustrado ha revitalizado las ventas<sup>3</sup> colocando el libro infantil como uno de los motores del sector editorial, revalorizando el libro como objeto (a tal punto que las editoriales se han lanzado a ilustrar también libros para adultos) y consiguiendo de esa forma que un sector que estaba en crisis y aterrizado por la llegada del libro digital se encuentre de nuevo en expansión. Los libros para niños se presentan ahora, en los catálogos editoriales y en las estanterías

de bibliotecas y librerías, ordenados por los valores que *transmiten* y las emociones que catalogan<sup>4</sup> y llegan incluso a proponer la receta para «eliminar la violencia de género o construir una sociedad más justa e igualitaria»<sup>5</sup>.

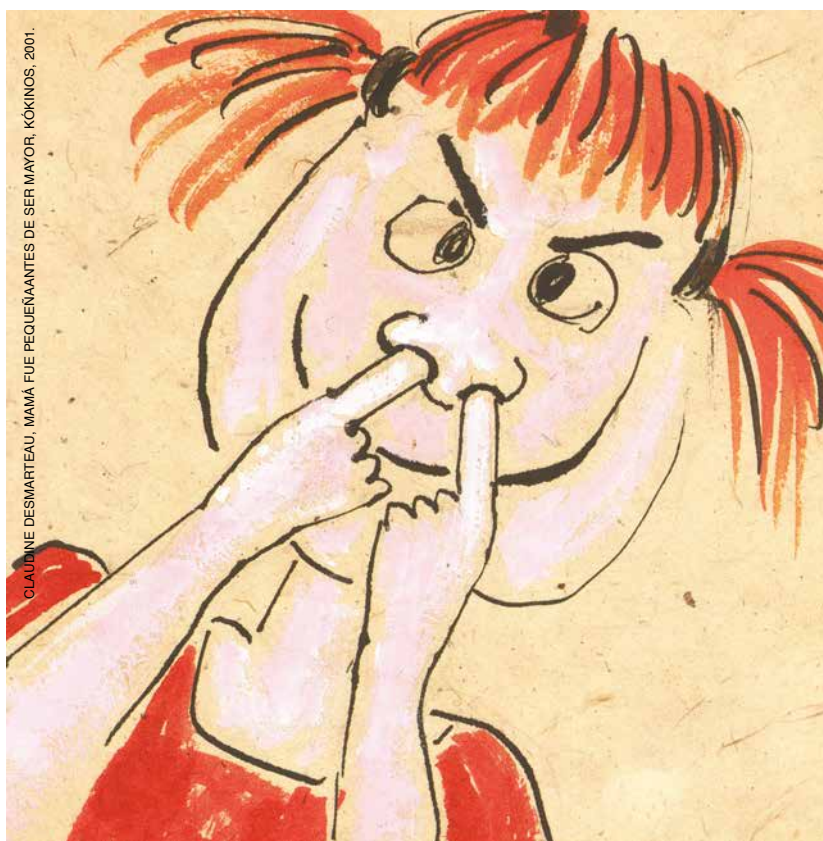
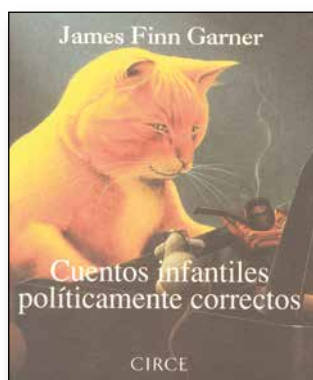
### Sobre la agresividad y la violencia en la LIJ

En 2004, en su obra *Mirando cuentos*, Núria Obiols analizaba la presencia de la agresividad y la violencia en los libros ilustrados y señalaba su desaparición de las ilustraciones. Para ella las causas estaban, junto al sentido protector de los adultos, en la disminución del recurso del miedo con fines supuestamente educativos y el mayor impacto emocional que la imagen tiene con respecto al texto y, terminaba reconociendo lo alejada de la realidad que está esa imagen benévola de las relaciones entre humanos (Obiols, 269-270).

Para Bettelheim, (Goldin) que analizó los cuentos de hadas desde un punto de vista psicológico, estas obras

llenas de venganzas y castigos, contienen imágenes arquetípicas y personajes que, en forma de brujas, maldrastras, ogros, y demás malvados, reflejan los sentimientos y pulsiones humanas (muchas de las cuales nos cuesta reconocer en nosotros mismos) y al hacerlo, ayudan al niño a integrar el «bien» y el «mal», no como algo separado y ajeno, sino como parte de la condición humana. Y sin embargo, una buena parte de los álbumes recientes está llena de ideales de una infancia modélica e inocente, en la que no caben ni la violencia ni la maldad, y en los que se suprimen los aspectos más conflictivos de las relaciones humanas. Como señala Squillone en la revista *Faristol*:

«... el bien y el mal vienen de fábrica. Nos conforman desde el comienzo. Por ese motivo, no hay ninguna supuesta inocencia que preservar en ese sentido. La inocencia se mueve por otros caminos y, a veces ella misma puede acabar siendo cru-



el [...]. Silenciar un elemento no lo anula, tan solo lo deja crecer sin control ni conciencia».

### El impulso agresivo. Conductas agresivas y violencia

Además del sentido coloquial de la agresividad como causante de la violencia y, por tanto, algo que se ha de evitar, desde la psicología se ve también como un impulso innato y necesario que no tiene por qué desembocar en conductas violentas (Lage). Van Rillaer señala que la agresividad es «la disposición dirigida a defenderse o afirmarse frente a algo», mientras que para Lagache «es una condición indispensable para que la personalidad pueda educarse, y más ampliamente para que el individuo adopte su sitio en el medio social y responda a los desafíos que la realidad le impone» (Muñoz, 81).

La socialización, el proceso por el que el niño (y el adulto) aprende las normas y valores de la sociedad en la que está inserto y se abre al mundo, es un proceso que implica renunciar a

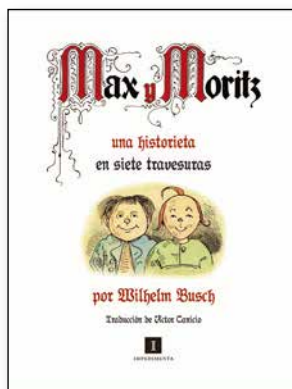
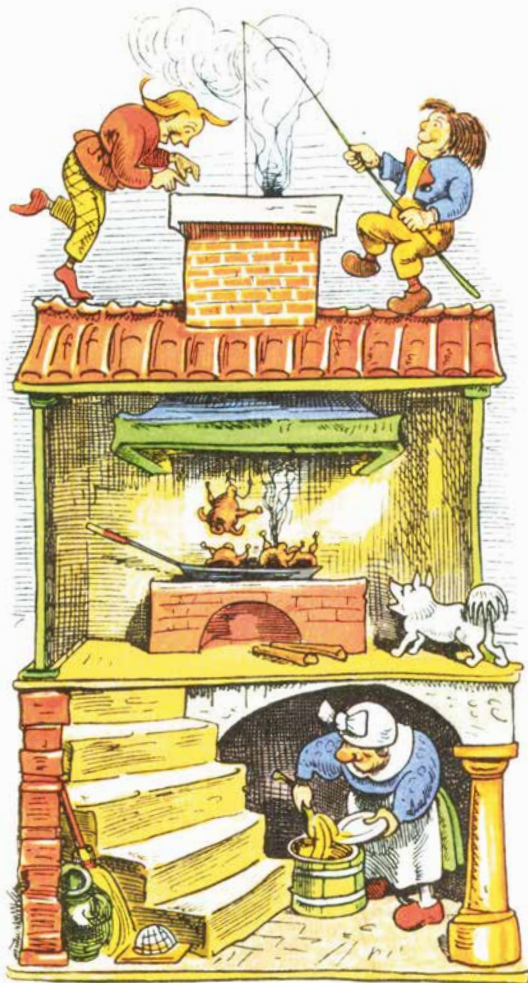
los propios intereses, necesidades y deseos para ser reconocido y admitido en la comunidad. Es, por tanto, un proceso frustrante y da lugar a muchas situaciones que son vividas como *injustas*. Gestionar esa frustración que la vida con los otros puede generar, y entender que también conlleva ventajas, precisa de un desarrollo cognitivo. Es un proceso de aprendizaje que genera agresividad en el sentido de Van Rillaer, que se puede manifestar en conductas agresivas<sup>6</sup> sobre todo, si en el proceso, esa renuncia se vive como represión e imposición adultas.

Como explicaba recientemente Eva Martínez en su libro *Bajo la piel del lobo*, las venganzas y castigos violentos (de los cuentos de hadas) que aterrizan a los adultos son vividos con alivio, incluso con placer, por los niños, porque les genera una gran sensación de justicia. Y añade «La literatura no provoca malos comportamientos, no incita a la violencia. La agresividad y la violencia están en nosotros, sólo algunas experiencias las despiertan (Martínez, 73) La conciencia de la propia agresividad es un

gran antídoto contra la violencia»<sup>7</sup>.

Refiriéndose a las relaciones entre adultos y niños, Juul señala:

«... la agresividad forma parte de la violencia, y sin embargo, las conductas violentas no surgen sólo de los impulsos agresivos. [...] El error está en que, prohibiendo la agresividad y los arrebatos agresivos, también prohibimos todo lo que consideramos conducta agresiva y violenta entre niños y jóvenes. Creemos prevenir así la violencia injustificada y sin sentido [...] a base de someter la violencia o tratar de detener su aparición con tabúes morales. Lo que conseguimos es alimentar dos cosas: tanto las conductas violentas como las auto-destructivas [...]. Los niños actúan de forma inocente, si abrumamos su existencia con mensajes morales y sentimientos de culpa, eso perjudicará su salud anímica y



el desarrollo de sus competencias sociales. [...] Cuando los adultos se dirigen al niño con este tipo de mensajes, están dañando su integridad personal, y esto es agresividad (y violencia) en el verdadero sentido de la palabra (41)».

La agresividad desaparecerá cuando el medio deje de ser hostil y cuando dejemos de ser seres sociales. Y sin embargo nos empeñamos en negar su existencia y en esconderla. Censuramos los comportamientos que no podemos admitir en nosotros mismos, nos asustan y eso nos impide reírnos de ellos.

De la agresividad a la asertividad hay un largo camino que la humanidad tiene todavía que recorrer. Pretendemos que los niños lo den de un salto y nos olvidamos de que la risa puede ayudarles a transitarlo.

### Sobre el humor y la agresividad

La fantasía, la ficción y la risa son algunos de los recursos de los que nos hemos valido para reconducir la agresividad una vez que la violencia admitida socialmente iba disminuyendo. Señala Bettelheim: «Nunca ni

en ninguna parte ha sido el hombre capaz de hacer frente a los avatares de la vida sin recurrir a fantasías, que al tiempo que le alegraban y confortaban, aportaban un alivio imaginario a las tensiones y zozobras de su opresivo entorno» (Bettelheim, 1978)<sup>8</sup>.

En el ámbito de la literatura infantil, Colomer (29) señala la necesidad de «una literatura más dura, que se haga eco de su parte menos socializada, y [más] agresiva [de los niños] y uno de los recursos es [...] a través del distanciamiento humorístico».

*Cuentos en verso para niños perversos* fue el título que Miguel Azaola escogió para la traducción que hizo en 1982 de la obra de Roald Dahl *Revoltin' Rhymes*. Como él mismo explica en la revista *Peonza*, las posibles traducciones más literales «rimas asquerosas, versos repugnantes, poemas vomitivos» [...] corrían el riesgo de que «los adultos, los compradores,

a fin de cuentas, se sintieran cohibidos ante la compra... y ello podría hacer que un magnífico libro se convirtiese en un estrepitoso fracaso comercial» (Azaola, 57).

En este libro, como en el resto de su obra, Dahl recurre al humor. Se trata de un humor cargado de ironía que, fuera de los clásicos, es difícil encontrar en las publicaciones actuales. Y sin embargo, una de las cosas que se han repetido más sobre Dahl es que conocía a los niños<sup>9</sup>. Probablemente porque entendía el funcionamiento de los cuentos de hadas y el poder liberador de la risa. Era, además, capaz de distinguir entre agresividad y violencia y entre realidad y ficción.

Hoy, en cambio, y desde probablemente la publicación de *El topo que quería saber quién se había hecho aquello en su cabeza*<sup>10</sup> (Beascoa, 2010), habrían sido más exitosas las «rimas vomitivas»<sup>11</sup>.

Esa relación entre humor y agresividad que tan fácilmente comprendieron Dahl y Azaola en sus «niños perversos»<sup>12</sup>, el sentido que puedan tener dentro de la LIJ y su estado actual, son ideas sobre las que se indagará en los apartados siguientes.

### La violencia nunca ha sido graciosa. El humor, la risa y lo cómico

Los que se han parado a pensar seriamente sobre el humor, lo cómico y la risa (desde Aristóteles hasta Umberto Eco, pasando por Bergson, Nietzsche o Spinoza) lo han hecho para tratar de explicar de qué y por qué nos reímos. Y esto varía según la época y la cultura. Aquello de lo que somos capaces de reírnos sirve además de barómetro de la capacidad crítica de una sociedad. El humor, que tiene un componente agresivo<sup>13</sup> supone una cierta transgresión, una subversión de la norma. Del mismo modo, el tipo de humor y libros que el mercado ofrece, nos puede valer para saber cuál es la visión de la infancia en un determinado momento.

La risa, decía Bergson, necesita de dos componentes: la sorpresa (nos reímos de lo extraño, de aquello que no se corresponde con lo esperado) y una «anestesia momentánea del corazón». Se dirige a la inteligencia



pura» (11). Es decir, en términos modernos, necesita una momentánea falta de *empatía* con el hecho cómico. Una distancia que permita dejar atrás la emoción y elaborar racionalmente para disfrutarlo, y esto es también un aprendizaje.

Hay un camino que va desde las formas bajas de humor como la farsa y el *slapstick* o el humor escatológico (también llamadas formas del corazón y que tienden a identificarse con el tipo de humor que hace gracia a los niños) hasta el humor negro y las formas más intelectuales, como la ironía, la sátira, la parodia o los juegos metaficcionales (formas altas de humor o formas de la razón, identificadas con el adulto); ese camino a la vez va de la emoción a la razón, de lo individual a lo social, y precisa un desarrollo que, una vez recorrido, permite que puedan mezclarse.

Como señala Cross, «ofrecer a los niños textos complejos en los que se entremezclen ambos tipos de humor (alto y bajo) supone reconocer, aunque sea de forma inconsciente, su habilidad para entender la ironía, la ambigüedad y las paradojas» (3). Y esta tendencia que la autora aprecia en las obras anglosajonas dirigidas a los niños desde los años sesenta, parece estar cambiando de rumbo en esta década, al menos en los álbumes editados en España.

La risa tiene un componente fisiológico, el humor en cambio, es una respuesta aprendida. En los niños depende de la opinión adulta, el entorno social y la educación (Cross, 1). Depende de la época y el contexto, y en estos momentos, los adultos nos estamos volviendo «serios». Influenciados por «valores» políticamente correctos, repetidos como



QUENTIN BLAKE, CUENTOS EN VERSO PARA NIÑOS PERVERSOS, ALFAGUARA, 2008.

mantras hasta convertirse en eslóganes y bienes de consumo, vamos aceptando un pensamiento único en el que no caben ambigüedades, del que no está bien visto discrepar y del que, aún menos, nos atrevemos a reírnos. Como veremos, de esta forma la risa y su agresividad se contienen y el humor desaparece. No es algo que queramos que los niños aprendan.

El humor, y sobre todo el humor más físico y el negro<sup>14</sup>, cuando se lee con seriedad y desde lo literal (y eso es algo a lo que se tiende cuando los adultos hablamos de literatura infantil, o en general de infancia) no tiene ninguna gracia, es más, produce rechazo, pues tiene un componente de violencia, y es difícil reírse de algo a

lo que tememos.

Y sin embargo, un estudio reciente defiende que el procesamiento del humor requiere componentes afectivos y cognitivos, y que las personas que pueden disfrutar del humor negro tienen niveles de educación altos, mayor inteligencia verbal y no verbal, mayor estabilidad emocional y menos agresividad que aquellas que no pueden (Willinger).

A propósito de la obra de Dahl, y refiriéndose a la teoría del alivio de Freud, dice Mark J. West:

«Al recurrir al humor y a la fantasía para mitigar los elementos agresivos de la historia, Dahl usa esencialmente la misma técnica con que los

niños aprenden a expresar sus sentimientos de hostilidad. Esa técnica fue descrita por Sigmund Freud en *El chiste y su relación con lo inconsciente*; aunque como niños todavía estamos dotados de una poderosa disposición heredada para la hostilidad, después nos enseñan... a renunciar a las expresiones de hostilidad por los hechos... un chiste nos permite explotar algo ridículo de nuestro enemigo que no pudimos exponer abierta o conscientemente. El chiste evadirá restricciones y abrirá fuentes de placer que se habían vuelto inaccesibles»<sup>15</sup> (102-103).

### Desaparición de la risa agresiva. La corrección política

En la literatura en general, sin adjetivos, los libros nos muestran otras formas de pensar, de sentir y de ver el mundo. Sin embargo, en la literatura infantil esto tiene connotaciones especiales que hacen que, en muchas ocasiones, además de cumplir esa función, los libros se usen y se escriban con la finalidad de socializar al niño. Tendemos a utilizar los libros como receta para la transmisión de valores.

La corrección política, de la que Finn Gardner se reía en *Cuentos infantiles políticamente correctos* (1995) y sus continuaciones, y que hoy se podría confundir con los libros *serios* que se publican, ha tenido consecuencias sobre la percepción de la agresividad y el humor, y en especial, el humor negro, el más relacionado con la violencia, del que son ejemplo Carroll y su Reina de Corazones que corta cabezas, o el de Dahl, que se lía a espadas y se carga sin escrúpulos a Ricitos de Oro.

### Panorama actual

Como hemos dicho, en los libros publicados recientemente para niños en España, superadas las corrientes antiautoritarias, o más bien transformadas por los nuevos tipos de crianza y probablemente por las influencias



TONY ROSS, HIPERSUPER JEZABEL, SM, 1990.

de la corrección política, es difícil encontrar libros, que sigan el esquema de los cuentos de hadas, en los que generalmente «el mal» es castigado y el héroe se venga de los abusos que ha sufrido, y en los que se recurre al humor para reconocer la agresividad como respuesta a la frustración, la injusticia<sup>16</sup> o la hipocresía de las normas adultas<sup>17</sup>.

Ninguno de los premios de álbum ilustrado de Kalandraka, Cabildo Insular<sup>18</sup> o Lazarillo se ha otorgado a libros en los que, como ocurre en el de Dahl, acuden a la risa agresiva de la que habla Rodari. Y en los que la «violencia», en mayor o menor medida, es utilizada como recurso humorístico.

Los que se publican son, en general, o libros de autores extranjeros que han recibido premios y ya tienen andadura fuera de España<sup>19</sup>, o clásicos de la literatura no dirigidos inicialmente a los niños<sup>20</sup>; en muchas ocasiones publicados por editoriales que directamente tienen su sede en Latinoamérica (FCE)<sup>21</sup>, comenzaron su andadura allí (Ekaré)<sup>22</sup> o cuentan con editores de esa zona, (como el caso de Océano Travesía, filial de la

española Océano con sede en México, bajo la supervisión de Daniel Goldin<sup>23</sup>); y en todo caso, difíciles de encontrar en librerías.

Libros como *Pedro Melenas*<sup>24</sup> o *Max y Moritz*, dos clásicos alemanes de la literatura infantil, están publicados en España en colecciones para adultos. El humor macabro de Edward Gorey, un clásico moderno de la literatura anglosajona<sup>25</sup>, se encuentra en la editorial Valdemar y en el catálogo para adultos de la editorial infantil Libros del Zorro Rojo. Lo mismo que otros recientes, como *Chiquilladas*<sup>26</sup> (Impedimenta, 2017) o *Mira Hamlet*<sup>27</sup> (Thule, 2019) que, a diferencia de lo que ocurre en sus respectivos países, cuando llegan al nuestro, lo hacen para jóvenes o adultos.

Algunos más exitosos, como *Lola se embala*<sup>28</sup> (Takataka 2013 y 2019) o *Madrechillona*<sup>29</sup> (que va por su 8.ª edición y se encuentra en multitud de librerías), apelan en realidad a los padres más que a los lectores infantiles. Se identifican con la agresividad adulta, parece que más fácil de aceptar.

En cambio, otros, de los años no-



venta, en los que las corrientes autoritarias se dejan sentir, como *Mamá fue pequeña antes de ser mayor* (Kokinis 2001) o *Hipersúper Jezabel* (SM 1990), están descatalogados, y no se encuentran ya en librerías.

### Corrección política y álbum ilustrado. La censura del sí

Que en el álbum ilustrado la imagen se utilice como reclamo, tiene como contrapartida que se convierte en un *género* expuesto, en una simple ojeada, al filtro de los adultos. Esto cobra importancia cuando hablamos de literatura infantil, pues son ellos, los adultos, los que en último término deciden, en función de sus valores y de su concepción de la infancia, qué es adecuado. Esto lo hace más proclive a la censura individualizada que toda selección implica, pero también a otra de dimensión social que, en forma de corrección política, cada vez toma más fuerza. Una censura del sí<sup>30</sup> que acaba decidiendo de qué se puede reír (nosotros) y nuestros niños, e imponiendo los temas que tratan los libros.

Junto a esto, la equiparación social de la agresividad como una característica masculina, que se asimila al machismo y a todas sus representaciones, hace que sea considerada políticamente incorrecta y la convierten en un nuevo tabú. Cross utiliza la distinción entre *plaisir* y *jouissance* establecida por Barthes en su obra *El placer del texto* para referirse al humor *socialmente* relacionado con los atributos masculino y femenino. Uno más transgresor y físico y otro más reflexivo y cognitivo, pero también más dócil y complaciente y concluye: «Por supuesto, la mayoría de los adultos tienden a considerar *plaisir*, que es comúnmente asociado a la ficción para chicas, como el “placer” más aceptable para la infancia»<sup>31</sup> (Cross, 150).

Los libros se acaban escribiendo y publicando con el adulto comprador final, que se ve como posible censor, en mente. Se provoca de esta forma una autocensura (ya no sólo en las imágenes) que garantiza las ventas, y que hace desaparecer al autor como creador (restringiendo su libertad de expresión), para hacer el retrato de



HEINRICH HOFFMANN, PEDRO MELÉNAS Y COMPAÑÍA, IMPEDIMENTA, 2015.

una sociedad deseada pero inexistente, en la que la agresividad y la risa se convierten en un nuevo tabú. Probablemente hoy Roald Dahl no conseguiría que sus libros se publicasen. No caben los niños perversos que se ríen con príncipes que cortan cabezas, caperucitas que llevan pistola y se hacen abrigos con la piel del lobo después de matarlo. Estamos perdiendo el sentido del humor y la capacidad crítica. Sea porque los niños son puros y en su mundo no cabe la agresividad y la violencia, o porque son competentes y comprometidos, no hay sitio para la risa. Y sin embargo, los niños perversos trastocan el sentido y orden habitual de las cosas, cuestionan la autoridad adulta y son críticos ante lo que les rodea, carecen de los miedos y prejuicios adultos, y por eso pueden reconocer la agresividad y reírse con ella, sin que ello implique gusto o aceptación de la violencia.

Los libros pueden abrir conversaciones, facilitar el diálogo. Pero como adultos socializadores y civilizadores seguimos viendo la literatura infantil desde las necesidades adultas. A la vez que la mirada hacia el niño como competente nos permite exponer temas que antes les eran vetados, de esa misma forma aumentan las expectativas que tenemos sobre ellos. Empeñados en ayudarles a nombrar y reconocer sus emociones y en

señarles la importancia de ser ecologistas, pacifistas, humanistas, feministas y respetuosos, se hacen a un lado sus gustos así como aspectos pedagógicos, psicológicos o sociales más relacionados con la formación lectora o la capacidad crítica. Nos olvidamos de permitirles reírse de nosotros y nuestros ismos y vengarse por imponerles ser tan competentes.

Parece que socialmente estamos perdiendo la capacidad (que los niños conservan) de esa desconexión momentánea que permite disfrutar del humor y la risa del absurdo, que es algo espontáneo y libre de prejuicios que, en general, el humor negro recoge. Seguramente porque nosotros ya hemos estudiado la Revolución francesa y sabemos que lo de cortar cabezas es una solución a los conflictos demasiado radical y definitiva, pero también porque nos da miedo el poder de los libros y de las imágenes sobre las *débiles* mentes de los niños. Pero ni los libros tienen tanto poder, ni las mentes de los niños son tan débiles.

Detrás de esto, en el fondo y pese a la apertura de temas, la corrección política supone una vuelta a la consideración del niño (y en realidad también del adulto) como indefenso y necesitado de protección, incapaz de distinguir realidad de ficción, sin capacidad crítica; y denota la poca confianza en el funcionamiento de la

sociedad, frente a la que necesitamos construirnos una pantalla que rechaza e ignora esa parte de nosotros que más nos cuesta reconocer, pero que está en el núcleo de las sociedades.

Desde libros para los más pequeños en los que la agresividad y la sorpresa vienen en forma de personajes que acaban siendo devorados por su mal comportamiento, como *Cuidado con la rana*, o el más reciente *Un león glotón*, o libros que recurren a formas más bajas de humor como el *slapstick* (más físico) en las obras de Bush, Dahl o Hoffmann, pasando por aquellos en los que el humor y la agresividad se utilizan para hacer reflexionar sobre ellos mismos (*El ratón del Sr. Maxwell*), las convenciones morales (*El contador de cuentos*) o *Historia de un niño bueno*, *Historia de un niño malo*, o sociales (*La rebelión de las lavanderas*), la hipocresía adulta (*Mamá fue pequeña antes de ser mayor*), o bien para cuestionar la violencia simbólica de las relaciones familiares o sociales (como Isol en sus libros en los que, literalmente, no deja títere con cabeza) o simplemente dar un alivio en la ficción a la frustración ante las imposiciones adultas (*Hipersúper Jezabel*), y muchos de los libros de Tony Ross, aquellos que permiten al niño identificarse con el aparentemente débil que sale victorioso y en los que el otro recibe su merecido (*Una caperucita roja*, o la serie de Klassen), encontramos libros que, sin moralizar sobre la agresividad y sin haber sido escritos con esa finalidad, permiten plantear debates, crear lectores críticos que se ríen y cuestionan las normas sociales y morales y su reacción ante el abuso. Niños que sin perder la empatía, saben reafirmar sus derechos.

Es el juego de equilibrios entre las necesidades de reconocimiento individual y de pertenencia al grupo el que permite la convivencia pacífica de sus miembros. Cuando ese equilibrio se rompe, se producen otras formas de violencia menos evidentes, no entre individuos, sino de la sociedad frente al individuo (las llamadas simbólica y cultural de las que hablaba Galtung, u objetiva, a la que se refiere Žižek) y generadoras en sí mismas de agresividad, que son, a la postre, provocadoras de estallidos de violencia física.

Vivimos en sociedades en las que la violencia física ha disminuido, pero la violencia estructural y la simbólica no paran de aumentar, y en las que la corrección política, a través del lenguaje, recrea las sociedades justas, pero alejadas de la realidad, que aspiramos que nuestros hijos hereden, y que nos hacen vivir permanentemente frustrados y polarizados, generando de este modo agresividad. Lejos de ser una solución, la corrección política parece funcionar como una camisa de fuerza que potencia o canaliza la agresividad indeseada.

Lo que en otras épocas estaba normalizado, hoy sería moralmente inadmisible. También era otra la visión y perspectiva de vida de los niños. Obiols, en su obra *Mirando cuentos* al hablar de *Pedro Melenas*, recalca que hoy en día, casi ningún ilustrador haría una obra como ésta, ya que «no tendría cabida en el mercado español atento a no herir sensibilidades» (93)<sup>32</sup>. Pero son precisamente esos cambios los que deberían permitirnos reír con *Pedro Melenas*. Es difícil pensar en un niño aterrorizado hoy día con la idea de que alguien le cortará los dedos por chupárselos y sí

con capacidad crítica para distinguir realidad de ficción y la agresividad y la risa agresiva, de la violencia real.

## Conclusiones

Parece que la visión de la relación entre la infancia y la violencia es una cuestión de sensibilidades y que la función del mercado es evitar que las sensibilidades sean heridas. Esto nos lleva a un camino en el que se acaban enfrentando la libertad de expresión y la censura, la corrección política y el arte.

El, por otra parte, muy loable objetivo de corregir las desigualdades históricas, junto a la hipersocialización de las relaciones por la generalización de las redes sociales, han hecho que se impongan en el mercado libros escritos con una finalidad específica y muy pendientes de ser políticamente correctos. Se acabaron los libros (en verso) para niños perversos, se imponen los cuentos (de buenas noches) para niñas rebeldes. Se cambia la subversión por la complacencia, la *jouissance* por el *plaisir*. Desaparece (aparentemente) la agresividad, que se equipara a lo masculino, a la violencia y al machismo.

\* **Celia Blanco Vallejo** es experta en Propiedad Intelectual y Acceso al Conocimiento (A2K), especialista en literatura infantil y encargada de la sección de LIJ del blog *Vecinas de Escalera*.

Este artículo, dirigido por José Urriola, fue realizado como trabajo final del Máster en Libros y Literatura Infantil organizado por la Universitat Autònoma de Barcelona y el Banco del Libro de Venezuela y forma parte de un trabajo más amplio sobre el humor que será publicado como *Cuaderno Hexágono*.

## NOTAS

1. Pese a esto, Robert Muchembed en su libro *Una historia de la violencia habla de la disminución de la violencia de forma constante desde la Edad Media, pero advierte que esta tendencia podría estar cambiando. Algo que también mantiene Žižek en su obra *Sobre la violencia*. Para ambos, el aumento de la violencia simbólica y estructural que afecta al individuo dentro de las sociedades capitalistas es el que está causando un incremento de las explosiones de violencia física y advierten de un posible punto de inflexión.*

2. En catalán en el original. Traducción de la autora.

3. Según datos del último informe del sector del libro realizado por el Ministerio de Cultura en 2018 la edición de libros en infantil y juvenil ha aumentado en un 17,7%, y desde 2006 la literatura infantil ha pasa-

do de representar el 3,9% de la compra de libros en 2012 al 12,1%. Asimismo, según el último informe (2018) sobre el libro de la federación de editores, aumenta su compra como regalo, pasando de un 15,3% en 2012 a un 27,9%.

4. Sobre los libros sobre emociones véase: <https://anatarebana.blogspot.com/2018/09/el-monstruo-de-colores-se-equivoca-o-la.html> (consulta, noviembre de 2019).

5. Visto en <https://www.casadellibro.com/libros/infantil/117000000> (consulta, noviembre de 2019).

6. «Lo que es posible para un adulto con frecuencia escapa a la capacidad de un niño: el autodomínio, por ejemplo, la diferencia es la madurez, la medida en que somos capaces de dominar nuestros impulsos» (Bettelheim, 1988:135-137).

7. En el mismo sentido: «Generalmente no queremos que tengan ese conocimiento porque creemos que puede dañarlos o pervertirlos; es decir que el conocimiento del mal nos hará malos. Esta posición no toma en cuenta un hecho importante: nuestro propio conocimiento del mal no nos ha hecho "malos" a nosotros... y continúa... en lugar de tratar de protegerlos suprimiendo los materiales potencialmente peligrosos, sería más lógico ayudarlos a aprender la importancia de ser menos confiados» (Nodelman).

8. Además, por su parte, Muchembed en *Una historia de la violencia habla de la aparición de la novela negra como uno de los elementos que colaboraron en la sublimación de la agresividad y la disminución de la violencia a partir del siglo xvi en Francia*.

9. Sobre esta idea Mark J. West en su artículo *The Grotesque and the taboo in Roald Dahl's Humorous writings for Children* recoge la opinión de Dahl: «I generally write for children between the ages of seven and nine. At these ages children are only semi-civilized. They are in the process of becoming civilized, and the people who are doing the civilizing are the adults around them, specifically their parents and their teachers. Because of this, children are inclined, at least subconsciously, to regard grown-ups as the enemy...» (116).

10. También traducida por Azaola y publicada en 1991 por primera vez en España.

11. A esta tendencia se refiere Bellorín en su tesis doctoral (209).

12. Según la RAE, perverso además de "malo" y "que causa daño intencionadamente", es lo que corrompe las costumbres o el orden y estado habitual de las cosas. De esta forma, perverso es también subversivo, ya que al corromper altera y trastoca.

13. Ricardo Mariño señala que el humor contiene cierta carga de agresividad y guarda una particular relación con los límites y la ley. Por su parte, Rodari se refiere a la risa «de agresividad y risa de crueldad que [...] se basan en el trastorno total y violento de la norma, y que los niños suelen utilizarla para desdramatizar los distintos tipos de autoridad que están obligados a obedecer» (Rodari, 184).

14. Según Wikipedia, el humor negro es aquel tipo que se ejerce a propósito de cosas que suscitarían, contempladas desde otra perspectiva, piedad, terror, lástima o emociones parecidas. Cuestiona o analiza situaciones sociales que generalmente son serias mediante la sátira. También se incluye el sarcasmo y el sardonismo, generalmente para inducir en el público el pensamiento crítico, la reflexión o el shock. El asunto más recurrente en el humor negro es la muerte y todo lo que está relacionado con ella. Atañe a los temas más oscuros y dolorosos para el ser humano y que, por norma general, suelen resultar controvertidos y polémicos para la sociedad porque están relacionados con la moral.

15. En inglés en el original. Traducción hecha por la autora.

16. Es el caso de *El ratón del Sr. Maxwell* en el que el protagonista se rebela contra su destino y nos invita a cuestionar los roles al empatizar con el ratón protagonista.

17. En *Mamá fue pequeña antes de ser mayor* (y en el reciente *Cosas que no hacen los mayores*), la agresividad de los niños ante la hipocresía adulta se transforma en cuestionamiento de los valores sociales, en una relación que, pese a las apariencias,

vuelve a ser condescendiente con el niño.

18. Mención aparte merece Malacatú de A Buen Paso Editorial, Premio Cabildo Insular 2018, en el que agresividad y risa se mezclan con magia y fantasía de forma deliciosa hasta rozar la ternura.

19. Es el caso de *Yo quiero mi gorro* o *Éste no es mi bombín* de Jon Klassen (Milrazones, 2012 y 2013), autor que juega con la ironía entre texto e imagen de forma magistral. Los protagonistas de ambos libros, que han sido recientemente reeditados con otro título por Nubeocho.

20. Libros que con mucho humor negro, a través de la sátira buscan en realidad la crítica social: *El contador de cuentos* (1914) de Saki o *Historia de un niño bueno, historia de un niño malo* de Mark Twain (1875). De Saki decía Will Self: «Los relatos de Saki son especialmente importantes para cualquier sociedad que confunda las convenciones con la moral, y todas las sociedades confunden las convenciones con la moral. Por ello, siempre será un escritor de referencia». La corrección política recoge las convenciones actuales. Encontrado en <https://www.theguardian.com/books/books-blog/2016/nov/14/why-sakis-stories-are-due-a-revival> 19/12/2019.

21. *El globo, Historia de un niño bueno, historia de un niño malo*.

22. *El contador de cuentos* (2009) Reconocido con el Bologna Ragazzi Awards New Horizons en 2009.

23. Es el caso de las obras francesas. *Hambre de Lobo* de Eric Pintus (2011) y *Una caperucita roja* de Marjolaine Leray (2009).

24. Sobre el humor y la agresividad en Pedro Melenas es muy interesante el estudio de Anna Castagnoli en <http://www.lefiguredeilibri.com/2011/10/02/pierino-porcospino-di-heinrich-hoffmann-unopera-comica/> y <http://www.lefiguredeilibri.com/2011/11/02/pierino-porcospino-di-h-hoffmann-un-opera-comica-parte-2/>.

25. Sobre su consideración como literatura infantil véase:

<https://anatarabana.blogspot.com/2016/12/edward-gorey-un-victoriano-en-america.html>

26. Publicado en Francia por Rouerge para niños de 6 años y que obtuvo una mención especial de la categoría de ficción del premio Bolonia Ragazzi de 2016.

27. Publicado en Suecia para niños a partir de cuatro años y en la selección de ese país de White Ravens: <http://whiteravens.ijb.de/book/1043>, consultado 19/12/2019.

28. Una versión moderna de Pedro Melenas que usa el humor y la exageración para advertir a los niños de las consecuencias trágicas y violentas que tiene no hacer caso a las recomendaciones de los adultos. Aunque en este caso será el cambio de tiempos y miradas, tampoco salen bien parados los padres, que acaban llorando en casi todas las historias por no haber puesto límites a sus retoños, cuando aún estaban a tiempo.

29. *Madrechillona*, un libro que va por su 8.ª edición y se encuentra en multitud de librerías, juega con la idea de los gritos que descolocan y en realidad busca empatizar y dar alivio a los sentimientos de las madres que pierden los papeles con sus hijos, más que con el niño. (Es el pequeño pingüino el que comienza explicando en primera persona cómo se siente con los gritos de su madre, pero es un narrador en tercera persona el que muestra el final feliz de la historia). Los niños seguirán queriendo a sus madres a pesar de los chillidos, o ya habrán dejado que se instauren otros sentimientos; si su madre es como la de *El globo de Isol*, un libro casi imposible de conseguir en librerías españolas y en el que no hay redención del adulto, como ocurre en *Madrechillona*. La autora se coloca en el lado de las emociones de la niña protagonista ante los gritos de su madre y las lleva hasta las últimas consecuencias jugando con las imágenes y la metáfora (la madre grita hasta inflarse y ponerse colorada como un globo en el que se convierte, para alivio de su hija) reconoce la agresividad de la niña ante las imposiciones y los gritos de la madre y le da salida.

30. De la que habla Ana María Machado: «En general, la manera más moderna y sofisticada de censurar la literatura —y la más común en nuestros días— ya no es decir NO a algún libro que se desea eliminar, sino decir SÍ a lo que se quiere imponer. Pero un SÍ repetido centenares y millones de veces, cantado, fotografiado, dibujado o filmado, visto en televisión y en todos los periódicos, objeto de intensa publicidad que transforma la obra propuesta en obra impuesta y la presenta como algo que todos deben leer, que nadie debe ignorar, que el mundo entero alaba. Con ese proceso se impone una unanimidad poderosa que resulta en la inhibición de las voces discordantes y en el freno de una evaluación crítica capaz de subrayar aspectos negativos de la obra impuesta. O del mecanismo mismo que la impone» (57).

31. En inglés en el original. Traducción hecha por la autora.

32. Sobre este tema: <https://romanba1.blogspot.com/2017/05/por-que-buscamos-utilidad-los-libros.html>

## BIBLIOGRAFÍA

### Bibliografía principal

Azaola, M., «Mi traducción perversa». *Revista Peonza* 72-73, «Especial Roald Dahl», abril, 2005, pp.50-57.

Bellorín, B., *De lo universal a lo global: nuevas formas del folklore en los álbumes para niños*. Tesis doctoral. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, 2015.

Bettelheim, B., *Psicoanálisis de los cuen-*

*tos de hadas*, Madrid: Crítica-Grijalbo, 1978.

\_\_\_\_\_. *No hay padres perfectos*, Barcelona: Crítica, 1988.

Bergson, H., *La risa*. Ediciones Orvisa, 1983.

Colomer, T., *Introducción a la literatura infantil y juvenil actual*, Madrid: Síntesis, 2010.

Cross, J., *Humor in Contemporary Junior Literature*, 2010 (versión e-Reader).

Eco, U., *El nombre de la rosa*, Barcelona:

Lumen, 1983.

Goldin, D., «La invención del niño. Digresiones en torno a la literatura infantil y la historia de la infancia», en *Lectura y Vida. Revista Latinoamericana de Lectura* 4, diciembre de 2001.

Juul, J. Agresión. *¿Un nuevo y peligroso tabú?*, Barcelona: Herder, 2015.

Lage, J. J., «Agresividad y violencia en la LIJ», en *CLLJ: Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil* 167, 2004, pp. 14-21.

Machado, A. M., *Lectura, escuela y crea-*

ción literaria: *Lecturas y censuras*, Madrid: Anaya, 2002.

Martínez, E., *Sota la pell del llop*, Barcelona: Graó, 2017.

Muchembed, R., *Una historia de la violencia*, Madrid: Paidós, 2010.

Muñoz, F., *Adolescencia y agresividad*, Tesis doctoral. Madrid: Universidad Complutense, 2000.

Nodelman, P., «Todos somos censores», en *Imaginaria* 279, 2010. (<http://imaginaria.com.ar/2010/09/todos-somos-censores/>) (en línea, fecha de consulta 12/12/2019).

Obiols, N., *Mirando cuentos. Lo visible e invisible en las ilustraciones de la literatura infantil*, Barcelona: Laertes Psicopedagogía,

2004.

Rodari G., *Gramática de la fantasía*, Barcelona: Planeta, 2010.

Squilloni, A., «Enfrontar-se al llop per creixer o la importancia que els infants tinguin la seva pròpia mirada», en *Revista Fariistol* 86, 2017, pp. 5-8.

West, M., «The Grotesque and the Taboo in Roald Dahl's Humorous Writings for Children», en *Children's Literature Association Quarterly*, nº 3, 1990, p. 115-116. (doi:10.1353/chq.0.0822) (en línea, fecha de consulta: 19/12/2019).

Willinger, U., Hergovich, A. et al: «Cognitive and emotional demands of black humour processing: the role of intelligence, ag-

gressiveness and mood», en *Cognitive Process* 2, 2017, pp. 159-167. (<https://doi.org/10.1007/s10339-016-0789-y>) (en línea; fecha de consulta: 19/12/2019)

Žižek, S., *Sobre la violencia. Seis reflexiones marginales*, Barcelona: Paidós, 2009.

VV. AA., *El sector del libro en España* (2018), Madrid: Ministerio de Cultura. (<https://www.cegal.es/documentacion/sector-del-libro/sector-del-libro-en-espana>) (en línea, fecha de consulta 19/12/2019).

\_\_\_\_\_. Informe de la Federación de Libreros (2018), Federación de Libreros, (<https://www.federacioneditores.org/lectura-y-compra-de-libros-2018.pdf>) (en línea, fecha de consulta: 19/12/2019).

## Obras referenciadas

Arsch, F. y Devin., *El ratón del Sr. Maxwell*, Barcelona: Juventud, 2004.

Barrie, J. M., *Peter Pan y Wendy*, Barcelona: Juventud, 1973.

Bauer, J., *Madrechillona* (7.ª edición), Salamanca: Lóguez, 2017.

Bee, W., *Cuidado con la rana*, Barcelona: Juventud, 2008.

Busch, W., *Max y Moritz*, Madrid: Impedimenta, 2012.

Cali, D. y Chaud, B., *Cosas que no hacen los mayores*, Nube 8, 2019.

Dahl, R., *Cuentos en verso para niños perversos*, Madrid: Santillana/Alfaguara, 2012.

Dubois, G., *Chiquilladas*, Madrid: Ed. Impedimenta, 2017.

Favilli, E., Cavallo, F. et al., *Cuentos de buenas noches para niñas rebeldes: 100 historias de mujeres extraordinarias*, Barcelona: Destino, 2017.

Gardner, F., *Cuentos infantiles políticamente correctos*, Barcelona: Circe, 1995.

Hoffmann, H., *Pedro Melenas y Compañía*, Madrid: Impedimenta, 2015.

Holzwarth, W. y Erlbruch, W., *El topo que quería saber quién se había hecho aquello en su cabeza*, Beascoa, 2015.

Isol, *El globo*, México D. F.: Fondo de Cultura Económica. 2003.

Klassen, J., *Yo quiero mi gorro*, Barcelona: Milrazones, 2012.

\_\_\_\_\_. *Éste no es mi bombín*, Barcelona: Milrazones, 2013.

Larrondo, V., *Mamá fue pequeña antes de ser mayor*, Madrid: Kókinos, 2001.

Leray, M., *Una caperucita roja*, Océano Travesía, 2009.

Leten, M., *Finn Herman*, Barcelona: Ed. Zorro Rojo, 2018.

Lindgren, B. y Hoglund, A., *Mira Hamlet*, Barcelona: Thule, 2019.

Pascual, M., *Malacatú*. Barcelona: A Buen Paso, 2018.

Pintus, E., *Hambre de lobo*, Barcelona: Océano Travesía, 2011.

Ross, T., *Hipersúper Jezabel*, Madrid: SM, 1990.

Ruth, L., *Un león glotón, o el misterio de los animales desaparecidos*. Barcelona: Corimbo, 2018.

Saki., *El contador de cuentos*, Barcelona: Ekaré, 2008.

Twain, M., *Historia de un niño bueno. Historia de un niño malo*, México: Fondo de Cultura Económica, 2005.

Yeoman, J. y Blake, Q., *Las lavanderas locas*, Barcelona: Océano, 2009.



¡ATRÉVETE A SER EL CAMBIO!

# MIRANDA & TATO

NUEVA COLECCIÓN  
COMPROMETIDA CON  
UN MUNDO MEJOR



Escrita por:

Jorge Miranda,  
Nacho Rubio e  
Itziar Miranda



EDELVIVES



Carteles de las tres ediciones de las Jornadas de Literatura Infantil y Juvenil de Fuengirola.

## REPORTAJE

# III JORNADAS de LITERATURA INFANTIL y JUVENIL

Patricia García-Rojo\*

Las Jornadas de Literatura Infantil y Juvenil de Fuengirola han llegado a su tercera edición gracias al esfuerzo de la escritora Patricia García-Rojo, la librera Ulla Ljungstrom, el ilustrador Nacho Pangua y un extenso equipo de colaboradores.

Un evento que, pese al condicionante de la pandemia y las consiguientes restricciones, ha podido celebrarse con todas las medidas de seguridad y éxito de público.

Patricia García-Rojo hace un repaso a la creación de estas jornadas en este relato que demuestra la pasión de los organizadores por la literatura para niños y jóvenes.

¿Q

ué puede ocurrir si una librera entusiasta, una escritora de LIJ y un ilustrador se sientan a tomar un café rodeados de libros? Los resultados de esta mezcla pueden ser muy variados, pero en el caso de la reunión entre Ulla Ljungstrom, Patricia García-Rojo y Nacho Pangua ese café dio lugar a la creación de las Jornadas de Literatura Infantil y Juvenil de Fuengirola.

Ulla Ljungstrom, dueña de la Librería Teseo de Fuengirola, con más de 30 años de experiencia en el sector, ha sido siempre una fiel defensora de la LIJ. Es algo que no puede dudarse al entrar en la Librería Teseo, puesto que una de sus plantas está dedicada casi al

completo a la Literatura Infantil y Juvenil. A lo largo de sus años como librera, ha realizado gran cantidad de actividades para el fomento de la lectura entre los más pequeños: concursos, exposiciones, cuentacuentos, talleres, ferias del libro en centros escolares... Pero llegados a cierto punto, todo esto ya no le resultaba suficiente.

Entonces, entraron en su librería Patricia García-Rojo y Nacho Pangua, movidos por esa sed que tienen todos los lectores enamorados. Con cada nueva visita, con cada nueva compra, con cada experiencia de fomento de la lectura compartida, se iban animando unos a otros, deseosos de dar un salto, de hacer algo para que en Fuengirola los libros siguiesen floreciendo.



Ulla Ljungstrom (Izquierda) y Patricia García-Rojo.



Interior de la Feria del Libro.



Firma de ejemplares de Patricia García-Rojo.

Patricia García-Rojo ganó el premio Hache en 2016 con su novela *Lobo. El camino de la venganza* y esa experiencia la puso en contacto con la promoción de la lectura a lo grande. Asistió boquiabierta a encuentros con lectores en teatros a rebosar de jóvenes emocionados y críticos que leían por auténtico placer. Desde que visitó Cartagena, supo que las cosas podían hacerse de otra manera, que Ulla tenía razón.

Por eso en 2018, reunidos alrededor de ese café, decidieron que había que contagiar la lectura desde los colegios y los institutos, pero aunando fuerzas, creando un movimiento de impacto. Querían que los niños y jóvenes de Fuengirola tuviesen en común un libro, que, al igual que hablan de series o películas que todos han visto, pudiesen compartir una lectura, estudiar donde estudiaban. Hay algo muy poderoso en una lectura compartida, se crea una unión secreta, se visitan los mismos escenarios imaginados y los personajes pasan a ser parte del imaginario común. Ese fue el germen de las Jornadas de LIJ de Fuengirola: un libro compartido.

Y ese compartir lectura debía tener un colofón, como pasaba en el Premio Mandarache de Cartagena. ¿Qué mejor que un encuentro con un autor? Un encuentro común donde los estudiantes de la localidad pudiesen intercambiar impresiones y verse con una

excusa tan buena como un libro.

Pero no era suficiente. O por lo menos a ellos no se lo parecía. Proponer una lectura común e invitar a colegios e institutos a participar en

**Dentro del libro infantil, la ilustración tiene la misma importancia que el texto, se convierte en vehículo de comunicación por sí misma y, por lo tanto, decidieron que debía tener un reflejo en las Jornadas. Por ello idearon una muestra de ilustración infantil de autores nacionales como complemento a esos encuentros.**

ella y en un encuentro, era un paso necesario, el sostén de las jornadas, pero necesitaban algo más.

Dentro del libro infantil, la ilustración tiene la misma importancia que el texto, se convierte en vehículo de comunicación por sí misma y, por lo tanto, decidieron que debía tener un reflejo en las Jornadas. Por ello idearon una muestra de ilustración infantil de autores nacionales como complemento a esos encuentros.

Ese primer café se convirtió en muchos más y las ideas se multiplicaron. Tenían sus encuentros y la muestra de ilustración, pero les falta-

ba ese aire de fiesta que hace que cualquier celebración se recuerde con una sonrisa en los labios. Necesitaban una Feria del Libro. Una Feria del Libro Infantil y Juvenil.

El encuentro, la muestra de ilustración y la feria del libro serían las tres patas de las Jornadas de LIJ de Fuengirola que se celebraría cerca del 2 de abril, el día de la Literatura Infantil y Juvenil.

Y así lo propusieron en la Casa de Cultura, donde los recibieron con los brazos abiertos. Nacho Pangua diseñó el cartel para las primeras Jornadas de 2019 y desde el Ayuntamiento de la localidad se volcaron en su realización.

Además, las editoriales no dudaron en empujar la iniciativa apoyándola de mil maneras distintas, desde la propuesta de autores hasta la impresión de carteles.

Además, las editoriales no dudaron en empujar la iniciativa apoyándola de mil maneras distintas, desde la propuesta de autores hasta la impresión de carteles.

Aquel primer año *Valkiria. Game over* de David Lozano fue la lectura compartida para los institutos y *El colegio más raro del mundo* de Pablo Aranda fue la de los colegios; expusieron a Rocío Alarcos, Esther Gómez Madrid y María Hesse; se realizaron conferencias y presentaciones de libros, concursos y firmas de autores que culminaron en una Feria del Libro infantil y juvenil repleta de actividades. La plaza de los Reyes Católicos de Fuengirola se convirtió en una fiesta y las librerías





Firma de ejemplares de Valeria Kiselova.

invitadas que venían de Málaga se enamoraron del proyecto. Por eso el segundo año de las Jornadas la apuesta fue mayor. En 2020 Pedro Mañas y Llanos Campos serían los autores invitados, se invitaría a David Sierra como ilustrador, se ampliarían las conferencias y presentaciones en torno a las Jornadas, se multiplicaron las actividades de promoción de la lectura, se comprometió a mayor número de librerías... Y llegó la pandemia, arrasando con todo.

Sí, se sobrevivió gracias a internet, convirtiendo los encuentros con autores en encuentros virtuales, pasando las conferencias a entrevistas *online*, proponiendo concursos digitales e

intentando mantener vivo el espíritu de las jornadas en un escenario incierto.

En el presente curso, con todas las dudas que presentaba la vuelta a las clases, con el miedo a posibles confinamientos, Ulla, Patricia y Nacho no sabían muy bien cómo plantear las Jornadas, pero tenían claro que no podían cancelarlas. Quizá no se podía tener todo, quizá no se podía volver a unas jornadas tan vivas como las primeras, pero eso no significaba que no pudiesen generar movimiento.

Decidieron prescindir de los encuentros con autores en esta edición, puesto que la incertidumbre en los centros educativos era total y la movi-

lidad dentro del país estaba en duda. Pero fecharon con esperanza la Feria del Libro y la muestra de ilustración.

Conforme pasaban las semanas, la ilusión se hacía cada vez más grande. Parecía que iban a poder celebrarse las III Jornadas de Literatura Infantil y Juvenil de Fuengirola con relativa tranquilidad. ¿Y si proponían talleres para jóvenes y niños ya que no iban a ser posibles los encuentros con autores? ¿Y si movían un concurso de ilustración? ¿Y si invitaban a más librerías en esta ocasión? ¿Sería posible realizar firmas de libros durante la feria?

El amor por la promoción de la literatura es como hacer palomitas, empiezas por una semilla pequeña y después crece y crece, con explosiones alegres. Ulla Ljungstrom, además, es una librera incansable, totalmente impermeable al desánimo y llena de esa energía desbordante que hace posible casi cualquier cosa. Ante las dudas de Patricia García-Rojo y Nacho Pangua, ella subía las apuestas.

Así, las III Jornadas de Literatura Infantil y Juvenil de Fuengirola tomaron por fin forma en 2021. Nacho presentó el cartel con un niño leyendo dentro de casa un libro iluminado y todo comenzó a rodar.

La semana previa a la Feria del Libro se inauguró en la Casa de Cultura de Fuengirola la exposición de ilustración, este año centrada en las emociones. La colaboración de las editoriales fue fundamental, puesto que muchas de ellas aportaron ilustraciones para la muestra. Además de las ilustraciones, junto a las cartelas con los datos de los autores, se plantearon también juegos y preguntas para que los visitantes pudiesen interactuar con las obras.

Esa misma semana, se impartieron dos talleres presenciales para niños y jóvenes en la Biblioteca Municipal Miguel de Cervantes y en la Casa de Cultura. El primero, un taller de escritura creativa impartido por Cintia Paola Rainhardt, y el segundo un taller de cómic, impartido por Nacho Pangua. Se realizaron dos grupos por edad y se alternaron los días para que los participantes en un taller pudiesen también asistir al otro. Fue todo un



Caseta de la librería Proteo Prometeo.



Entrega de premios de ilustración con Rodrigo Romero, concejal de cultura y Ulla Ljungstrom.



Libreros de la Librería Teseo con Ulla Ljungstrom, Nacho Pangua y Patricia García-Rojo.

éxito. Las listas de espera, por si quedaba alguna plaza libre, fueron extensas y los participantes en los talleres asistieron a las diferentes sesiones con ilusión renovada cada uno de los días.

Así, el sábado 17 de abril, el día de la celebración de la Feria del Libro, el ambiente era ya festivo en la Casa de la Cultura donde, por motivos climáticos, se pondrían las casetas. Las librerías invitadas en esta ocasión fueron Proteo y Prometeo de Málaga, Cómic Stores de Fuengirola y Lorca de Arroyo de la Miel. Ulla siempre ha defendido desde la Librería Teseo que al compartir, se multiplica, y eso se ve siempre en la Feria de LIJ de Fuengirola. Todos los años, las librerías se reparten los rangos de edad

puestos de las librerías y los niños corrían emocionados de libro en libro. El evento, que hacía temblar a sus organizadores por culpa del escenario tan incierto, resultó todo un éxito de asistencia y respeto a las medidas de seguridad.

A la una de la tarde se realizó la entrega de premios a los ganadores del concurso de ilustración y fue quizá el momento de más afluencia. La alegría era generalizada y muchos autores, que se habían acercado a visitar la Feria del Libro, se encontraron firmando libros a las puertas de la misma, con pequeñas colas de lectores entregados.

El flujo de visitantes se mantuvo vivo, sin pausa, hasta cerca de las siete de la tarde, ya que muchas familias

para que el catálogo sea más variado. Además, participa también la biblioteca municipal, con un espacio de lectura y consulta amplio donde muchos lectores pequeños se llevaron como manualidad un marcapáginas.

Este año, al ser en interior, se planteó un protocolo covid con un recorrido de una única dirección, que contaba con la posibilidad de la visita a la muestra de ilustración. Se definieron además dos zonas destinadas a firmas de autores. Sandra Carmoña, Valeria Kiselova, Nuria Díez, Antonio Montoro, Sal Donaire, Alexio Galdeano, Juana Torrijos y la propia Patricia García-Rojo mantuvieron animada la feria al encontrarse con sus lectores en su primera sesión de firmas tras el confinamiento.

A media mañana el ambiente en la Feria del Libro era muy festivo. Muchas familias se acercaron a visitar los

aprovecharon la hora del almuerzo para visitar la feria con más tranquilidad. Y nadie salía sin llevar un libro en la mano, ese quizá fue el gran éxito: el amor por la literatura que demostraba todo el que pasaba por los puestos o visitaba la exposición. Abuelos que complacían a sus nietos en lecturas que quizá no hubiesen aprobado sus padres, niños que rogaban por dos o tres ejemplares, adolescentes que contaban una y otra vez sus euros con la esperanza de multiplicarlos y que diesen para más de un libro, adultos enamorándose de álbumes ilustrados y lanzándose a su compra sin pudor... ¡todos tenían cabida! La magia que respiran los libros despierta el deseo de compartir, de poseer, de viajar a los mundos que encierran las páginas calladas hasta que se despliegan ante el lector.

Las III Jornadas de Literatura Infantil y Juvenil de Fuengirola han sido quizá las menos ambiciosas, Ulla, Patricia y Nacho tuvieron que dejar muchas actividades en el camino —también tuvieron que liarse la manta a la cabeza y asumir más de una responsabilidad solo porque el barco siguiese navegando—. Pero, sin duda, han sido las más alegres. El deseo de reunión alrededor de los libros latía en los corazones de todos los que se acercaron a la Casa de Cultura de Fuengirola el día 17 de abril del año después de la pandemia. El deseo de compartir la pasión por la literatura traspasó las fronteras de lo digital y fue como una nueva conquista.

Las III Jornadas de Literatura Infantil y Juvenil de Fuengirola son unas jornadas pequeñas, que andan todavía a tientas, pero las impulsa la locura que todos los amantes de los libros compartimos. Y esa locura, ya lo sabemos, es capaz de transformar lo pequeño en grande. Ojalá en 2022 podamos celebrar con una librería entusiasta, una escritora soñadora y un ilustrador arriesgado las IV Jornadas de LIJ de Fuengirola.

\*Patricia García-Rojo es escritora.

# EN LOS LÍMITES DEL MUNDO

GABRIEL ABRIL

Ilustraciones de Marc Argenter



SHACKLETON



GAGARIN



AMELIA EARHART



MARCO POLO



HUMBOLDT



GERTRUDE BELL



HENRY STANLEY



SALOMON A. ANDRÉE



THOR HEYERDALH

**¡ATRÉVETE A EMBARCARTE EN ESTA  
AVENTURA!**

**LA VIDA DE LOS GRANDES EXPLORADORES EN UN LIBRO DISCO**



\* MÁS DE 50 ILUSTRACIONES

\* 14 CANCIONES EN CLAVE DE ROCK  
INTERPRETADAS POR 28 MÚSICOS

\* PRÓLOGO DE JORDI SIERRA I FABRA

\* TAMBIÉN DISPONIBLE EN EDICIÓN ESPECIAL  
EN BOLSA DE YUTE, FIRMADA + LÁMINA  
CON DIBUJO ORIGINAL + COLGANTE DE PÚA  
DE GUITARRA

Torre de Papel  
LIBROS

Pide tu ejemplar en: [www.revistaclij.com](http://www.revistaclij.com)

# 150 años de Mujercitas



Frank Thayer Merrill (1848-1923) fue el autor de las doscientas ilustraciones de la edición de *Mujercitas* de 1880 publicada por la editorial americana Roberts Brothers.



Louisa May Alcott

Redacción CLIJ

**E**n 2018 se ha celebrado el 150 aniversario de la publicación de *Mujercitas*, de Louisa May Alcott, uno de los escasos títulos considerados «clásicos de la literatura juvenil universal» firmados por mujeres.

La autora, Louisa May Alcott (1832-1889), parecía tenerlo todo en contra—mujer joven decidida a ser escritora en un ámbito reservado a los hombres; procedente de una familia de escasos recursos económicos; con ideas a contracorriente de los usos de la época—, pero lo logró. Sin duda debido a su talento, pero también a su carácter resuelto, su gran capacidad de trabajo y a una educación alternativa que recibió en familia, por parte de un padre filósofo e idealista y su círculo de amistades (los llamados «trascendentalistas», entre los que estaban los más brillantes intelectuales y escritores de la época, como Emerson, Thoreau, Hawthorne, Whitman, Irving, Dickinson...), y una madre defensora de los derechos de la mujer y de la abolición de la esclavitud. Una formación, junto con la lectura de los clásicos, que resultaría determinante para la forja de una personalidad independiente y libre, tolerante, solidaria y siempre fiel a sus principios.

Con 16 años, consiguió publicar en periódicos y revistas de la época cuentos breves y poemas, pero fue el encargo de un editor amigo, para que

Con 16 años, Louisa May Alcott consiguió publicar en periódicos y revistas de la época cuentos breves y poemas, pero fue el encargo de un editor amigo, para que escribiera un libro «para chicas», al estilo de las guías de conducta para señoritas, todo un género de libros «juveniles» en la época, lo que supondría su descubrimiento como escritora y el éxito popular y económico.

escribiera un libro «para chicas», al estilo de las *guías de conducta para señoritas*, todo un género de libros

«juveniles» en la época, lo que supondría su descubrimiento como escritora, el éxito popular (y económico), e incluso el respeto de la crítica oficial, que recibió la obra como «una revolución de la literatura decimonónica. Una novela capaz de criticar y de reinventar a la vez las populares *guías para señoritas*».

Reticente, por la contradicción que supondría escribir un libro así, con respecto a sus ideas sobre la educación y el papel de la mujer, se resistió a aceptar el encargo durante un tiempo, aunque acabó por hacerlo, pero... a su manera y, sin duda, inspirada en la historia de su propia familia. Así nació, en 1868, *Mujercitas*, que inmediatamente se convirtió en un *best seller* (y que tuvo una segunda parte, *Aquellas mujercitas*, al año siguiente). En 1871 se publicó *Hombrecitos*, y en 1886 *Los muchachos de Jo*, que cierra la trilogía.

Para entonces, Louisa May Alcott, ya había conseguido ser considerada como una de las autoras más relevantes de su generación. ¿El sueño de Jo?

Nunca se casó ni tuvo hijos. Vivió el éxito y la fama con austeridad, y siguió escribiendo, con fructífera pasión (más de 300 obras, de todo tipo de géneros, conforman su bibliografía completa), volcada también en la defensa de las causas que guiaron su vida desde muy joven (feminismo, abolicionismo, reformas pedagógicas), y siempre pendiente del bienestar de la familia, especialmente de su padre al que, anciano y enfermo, aco-

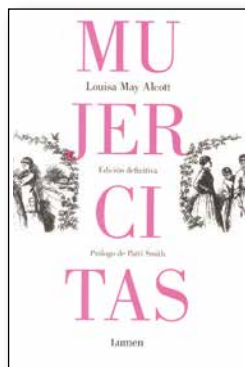


gió en su casa y cuidó hasta su muerte. Ella falleció a los 56 años.

### Un clásico a reivindicar

En *CLIJ* no hemos querido olvidar la novela de Alcott, aunque evitando los «números redondos», de su aniversario, que tan bien quedan en los titulares. Se trata, en nuestra opinión, de un clásico a reivindicar, porque, aunque reconocido, siempre se ha visto envuelto en una recurrente polémica entre defensores y detractores. Entre éstos, quienes no han dudado en clasificarlo como «curso» o «paternalista», probablemente tras una lectura superficial o, tal vez, prejuiciosa, a pesar de que, en su momento, célebres mujeres como Simone de Beauvoir o la cantante y poeta Patti Smith elogiaron la novela claramente, y que, hasta hoy, multitud de escritoras de sucesivas generaciones, recuerdan, agradecidas, la influencia en su vocación literaria de la obra de Louisa May Alcott y de su arrebatador personaje central, Jo March.

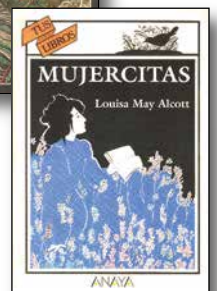
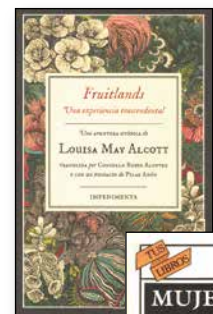
Por ello, hemos revisado el ARCHIVO DE *CLIJ*, y rescatamos, a modo de homenaje, los dos artículos que siguen a continuación: el de la cineasta Pilar Miró, indudable *fan* de *Mujercitas*, obra que descubrió, cómo no, gracias a la estupenda adaptación cinematográfica de Mervyn LeRoy (1948), y el de la escritora de LIJ Maite Carranza, que no la considera «recomendable» para niñas de hoy. Dos opiniones tan opuestas como respetables que, creemos, pueden contribuir a una deseable revisión del clásico.



Las ilustraciones de esta página corresponden a la edición de *Mujercitas* de Lumen publicada en el 2019 y firmadas por Frank T. Merrill.

Tal vez ahora es un buen momento. Si pueden, no dejen de leerlo.

Tienen la estupenda edición (para adultos) de Lumen, de 2019, que incluye las dos partes de *Mujercitas*, prólogo de Patti Smith y ensayos complementarios y la juvenil de Anaya, en la colección Tus Libros, de 1995, con un interesante y documentado «Apéndice» de Constantino Bértolo. Además, no se pierdan *Fruitlands* (Impedimenta, 2019), un breve relato que la propia Louisa May Alcott escribió, contando la experiencia de la vida de su familia en la comuna de orientación trascendentalista llamada «Fruitlands», un proyecto utópico, de vida ideal, que su padre persiguió durante años, y que ofrece muchas claves sobre la formación, las ideas y la obra de la autora.



# Mujercitas.

## Ingenuas pasiones

Pilar Miró\*



directora, la australiana Gillian Armstrong, y de su protagonista Winona Ryder, candidata al Oscar a la mejor actriz por su interpretación de Jo, y efectivamente no podía fallar el tufillo reivindicativo en ellas. «Pensé —decía la directora— que si no la hacía yo, la haría un hombre y eso, hoy en día, sería inaceptable».

Bueno, en mi opinión, Armstrong no ha hecho, ni mucho menos, un mejor trabajo que sus antecesores, ni por supuesto la Jo de Ryder borrará la interpretación de las suyas. Más bien al contrario.

En las tres versiones, se adaptan en una unidad las dos novelas de Alcott, *Mujercitas*, y *Aquellas mujercitas*, opción que me parece acertada, puesto que sus guionistas han sabido extraer la historia de las cuatro protagonistas, apenas adolescentes, hasta que, desgajada la familia, van creando sus propios mundos. Más afortunadas

**L**ouisa May Alcott, una escritora americana del XIX, se dio a conocer mundialmente gracias a su novela *Little Women* (*Mujercitas*), aparecida en 1868. Alcott vivió la segunda parte de un siglo volcado en defender una moral conservadora. Nació en el estado de Pensilvania, se educó en Massachusetts y murió en Boston en 1888. Escribió poemas y relatos, intentó estrenar alguna obra de teatro. Se la recuerda como una mujer de sorprendente personalidad, que viajó a Europa, fue enfermera durante la Guerra Civil en la Unión Hospital de Georgetown, y asumió la dirección de una revista para niños. Quiso ser actriz y, al parecer, estuvo dotada

de gran seducción.

Alcott desarrolla un estilo literario excesivamente almibarado, crea unos personajes a los que adora, y encuentra mil anécdotas en las que deja muy claras sus ejemplares convicciones y sus buenos sentimientos.

### Tres variaciones sobre un mismo tema

A finales de 1994 se estrenó en Estados Unidos la tercera versión de *Mujercitas*. El hecho de que se acometiera una vez más la producción de otra película sobre una novela tan extremadamente cursi para nuestros días, como es el texto de Alcott, confieso que me extrañó, tanto cuanto despertó mi curiosidad. Antes de ver el filme pude leer declaraciones de su



(Arriba) Escena de *Mujercitas* de Mervyn LeRoy, 1949. (Abajo) Katharine Hepburn en la versión de *Mujercitas* de 1933 dirigida por George Cukor.



Carteles correspondientes a las versiones de *Mujercitas* de 1949 y 1994 y foto correspondiente a la película de 1949 con Margaret O'Brien (izquierda), en el papel de Beth y Elizabeth Taylor como Amy.

me parecen en los casos de Cukor (1933) y Le Roy (1949). Innecesario el cambio de actriz en el personaje de Amy en la de Armstrong, única versión que mantiene el orden de nacimiento, y en la que Amy es la hermana pequeña en vez de Beth. Ésta, en los anteriores filmes, fue por su carácter, frágil e infantil y su prematura muerte, la menor de la familia y resultó dramáticamente más eficaz.

La primera versión se rodó en

1933, y los mayores la recuerdan como la mejor. No lo es en mi opinión. Protagonizada por Katharine Hepburn, Joan Bennet y Paul Lukas, fue dirigida por George Cukor, y ganó el Oscar al mejor guion adaptado, aunque estuvo también nominada como mejor película y director. El guion fue escrito por Victor Heerman y Sarah Y. Mason.

En 1949, se rodó en color, dirigida por Mervyn LeRoy, y protagonizada

por June Allyson, Elizabeth Taylor, Margaret O'Brien, Janet Leigh, Mary Astor y Peter Lawford. También obtuvo un Oscar, en este caso a la escenografía.

Como casi todo, yo descubro la novela de Alcott en el cine, y precisamente, en esa versión. Y la hice mía. Y lo que es más insólito, sigo haciéndola mía. No puedo precisar el año en que la vi, calculo que casi a mediados de los cincuenta. En programa doble



Fotograma de la versión de *Mujercitas* dirigida en 1994 por Gillian Armstrong.



y con alguien que me acompañaba, posiblemente mi madre, porque aún no me dejaban ir sola al cine. Las *Mujercitas* de Mervyn LeRoy me produjo una serie de íntimas sensaciones, que, a día de hoy, no se han modificado un ápice, pese a mi lógica madurez. La película de Cukor tardé años en verla, y aun reconociendo ahora que la versión es adecuada y el personaje de Jo/Hepburn lo más logrado del filme, emocionalmente son las hermanas March, en su segunda versión, las que se han quedado en un rincón de mi corazón. Como consecuencia, en su día, busqué ávidamente la novela original, y no sólo *Mujercitas*, sino también *Aquellas mujercitas*, *Hombrecitos* y *Aquellos hombrecitos*. Aún conservo, teñidas sus páginas por los años, los cuatro pequeños volúmenes editados por Reguera, en los que no figura ni fecha, ni nombre del traductor; algún cromó en blanco y negro, desprendido de un álbum que no conservo; y dos carteles, en color, que reproducen sendas escenas de la película, con las cuatro protagonistas de *Piccole Donne* (obviamente traídos de Italia por mi amigo Pedro Olea, conocedor de mis ingenuas pasiones), que se han conservado, pese a los años y las mudanzas, colgados siempre de alguna pared.

Con los años, las versiones cinematográficas mejoran, en el diseño de producción, la escenografía, el vestuario. La nieve parece real y los *forillos* han dado paso a magníficas maquetas o decorados reales. Pero Winona Ryder (Jo), Trini Alvarado (Meg), Samantha Mathis (Amy) y Claire Danes (Beth) tienen el defecto de ser intercambiables. Ninguna es demasiado diferente, carecen de personalidad. Igual que Christian Bale, un Laurie excesivamente añorado, que hacen a Susan Sarandon, la madre, el más sólido de los personajes.

### Una utopía

Muchas veces me pregunto, entre tanta obra maestra que ha debido influir, incluso conformar mi vida;

entre tanta historia generalmente dura, de difíciles concesiones y ásperos temas; entre tanto Ford, Huston, Welles, Mankiewicz, Wyler, Kazan, ¿qué se apodera de mí cuando vuelvo a ver «mis» *Mujercitas*? Pudiera ser la inconsciente resistencia a abandonar la niñez, la añoranza por aquella capacidad de tierna melancolía o, simplemente la suplantación del personaje de Jo (inigualable June Allyson), ese peculiar modelo de Peter Pan, que se adelanta un siglo a la conquista de la sociedad masculina por la mujer.

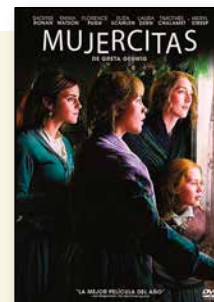
Jo es como «una gaviota fuerte e indómita», como la describe su hermana pequeña, Beth (Margaret O'Brien), que inquiere a su madre (Mary Astor), lo que puede ser una tesis del filme, y de la novela, que mantiene su vigencia: «Mamá. ¿tienes algún plan respecto a nosotras? Uno de esos que forman las madres respecto a sus hijas, casarnos con un hombre rico o algo por el estilo?». «Sí, Jo, he forjado muchos planes. Todo lo que quiero es que seáis hermosas, inteligentes y buenas, deseo que seáis admiradas y respetadas, que llevéis unas vidas agradables y útiles, y suplico al Señor que las penalidades que os envíe sean llevaderas. Claro que soy ambiciosa para vosotras, claro que me gustaría veros casadas con hombres ricos si los amara, no soy distinta de las otras madres, pero siempre preferiría veros esposas felices de hombres pobres, e incluso respetables solteronas, antes que reinas en tronos, pero sin paz y respeto».

Posiblemente, vi en esta historia, versión 1949, a una familia que sufre las consecuencias de una guerra civil, el egoísmo y la inseguridad propias de la infancia, el descubrimiento de la amistad y del amor, el desgarramiento de la separación y la muerte, la necesidad de darse a los demás a través de la obra creativa, la soledad de quien no quiere transigir con aquello que no puede aceptar. Quizá, sin darme cuenta, yo quise ser todos y cada uno de aquellos personajes, demasiado buenos y demasiado irreales. Una

utopía. Un sueño. Fue mi película.

•Pilar Miró (Madrid, 1940-1997). Cineasta.

Este artículo forma parte de los ARCHIVOS DE CLIJ. Fue publicado en la sección «Cine y literatura», con el título «*Mujercitas*. Ingenuas pasiones», en el número 74, de julio-agosto de 1995.



En el año 2019, la directora estadounidense Greta Gerwig escribió y dirigió una nueva adaptación cinematográfica de la novela de Alcott, que protagonizaron Saoirse Ronan, Emma Watson, Florence Pugh, Elizabeth Scanlen, Laura Dern, Timothée Chalamet y Meryl Streep.

La película nos ofrece una nueva visión del universo femenino de Jo, la protagonista y, sobre todo, la de Amy (Florence Pugh), que cambia radicalmente respecto al personaje original. Independiente, con un deseo ferviente, no sólo de convertirse en pintora, sino de mejorar sus cualidades con un esfuerzo y dedicación poco apropiados para una señorita de la época.

No obstante, sigue siendo el personaje de Jo, interpretado de manera brillante por Saoirse Ronan, el que lleva el peso del film. Gerwig reescribe el personaje con un carácter impulsivo, casi irreverente y escandaloso para su tiempo, feminista y revolucionario, que se niega a que su vida esté condicionada por la búsqueda de un marido rico como el resto de las muchachas de su entorno.

La película fue nominada a seis *Oscar* de Hollywood, incluidas a la mejor actriz (Ronan), mejor actriz de reparto (Pugh) y guion adaptado (Gerwig).



Saoirse Ronan interpreta a Jo March en la versión de *Mujercitas* de 2019.

# Alcott. Cursis y relamidas

## Mujercitas

Maite Carranza\*



**Y**o leí *Mujercitas* cuando tenía doce años. Exactamente la edad de Amy cuando comienza el relato. Mi madre me la recomendó como una de las lecturas preferidas de su infancia y yo, debo reconocerlo, la devoré y pedí más. Tras *Mujercitas* vinieron *Aquellas mujercitas*, *Hombrecitos* y *Los muchachos de Jo*. Toda la saga corrió la misma suerte.

Con cierta vergüenza reconozco, después de veinte años, que lloré mares de lágrimas y disfruté como una enana y es que, por aquellos entonces, yo me lo tragaba todo y cuanto más truculento mejor.

*Mujercitas* me impresionó sobre todo por aquello de la identificación. Yo era la mayor de tres hermanas y nuestras pequeñas rencillas ocupaban como es natural buena parte del día. Yo deseaba ser una gran escritora, tenía el genio vivo, iba a las monjas, hacía ejercicios espirituales, era una romántica impenitente y me escondía por todos los rincones de la casa para leer novelas. Mi hermana Marta deseaba ser un chico, se daba de puñetazos con todo el mundo y hacía ruedas y mortales por el pasillo de casa, y la pequeña era monísima y se chinaba por los animales y los pobres. En definitiva, mi familia ofrecía a mis ojos unas posibilidades tan cursis y relamidas como las que amorosamente describía Louisa May Alcott en sus relatos.

No creo que mi vida cambiara para mejor o para peor después de la lectura de *Mujercitas*, pero estoy segura de que me inspiró propósitos redentoristas, de los cuales hice víctimas a mis hermanas. Intenté, sin éxito, leerles libros y representar funciones de teatro, así como cantar lindas canciones sin la inestimable ayuda del piano. Las reprendía por sus defectos y organizaba caritativas fiestas en honor a mi madre. A falta de chimenea, las reunía ante la estufa de petróleo y las disfrazaba con largas faldas, pero el conjunto no me acabó de satisfacer jamás. Afortunadamente me duró poco y todas sobrevivimos a la experiencia.

### De la fascinación infantil a la relectura adulta: dos impresiones

Antes de releer el libro me juré a mí misma no sorprenderme por nada ni abjurar de mis recuerdos. (Los recuerdos ahí están, enternecedoramente ñoños y sin escamotear detalles).

La sorpresa, sin embargo, ha podido conmigo.

*Mujercitas* no es una novela en el buen sentido de la palabra. *Mujercitas* es el manual de la perfecta puritana.

No hay nada en ella que nos acerque a la buena narrativa romántica, ni mucho menos realista. Está faltada de estructura, de argumento y de intriga. La voluntad de *Mujercitas* es la de sermonear a las jóvenes mediante una serie de parábolas cristianizantes que



ENRIQUE FLORES, MUJERCITAS, ANAYA, 2010.



las alerten sobre los peligros mundanos y hagan de ellas dignas y honradas esposas y madres.

Las cuatro muchachas, a las que Dios ha impuesto la dura prueba de la pobreza, son exponentes de cuatro temperamentos fantasiosos que amenazan sus caracteres en flor. Es naturalmente tarea de la madre conducir su pequeño rebaño por el camino de la perfección y aconsejarlas con su experiencia y ejemplo.

Cada uno de los capítulos responde a una lección que la maternal señora March ofrece a sus retoños. El argumento se convierte así en un rosario de situaciones atemporales, ordena-

das como un vasto aparador de miserias morales disfrazadas de trampas para ingenuas jovencitas. A diferencia de las versiones cinematográficas, que potencian el frágil anecdótico argumental condensándolo e infiriendo un cierto ritmo narrativo a la historia, el único hilo conductor del texto original es el empeño y el valor que ponen las cuatro hermanas March en luchar contra sus pecadillos. Léase: el egoísmo, que se combate gracias a la generosidad; el amor por el lujo que se opone a la sencillez; el ocio, enemigo de la laboriosidad; la ira, incompatible con la docilidad femenina; la gula y la envidia que, evidentemente, los pobres no pueden permitirse; la sensualidad que pervierte la pureza, y el individualismo que desmiembra la familia, origen y principio de la felicidad.

Lo verdaderamente importante es conseguir unas mujercitas hacendosas, laboriosas, sencillas, generosas, piadosas, dóciles, puras y amantes del hogar. En otras palabras, crear mujeres que sean a la vez el alma y la salvaguarda de la familia americana en la más pura tradición del *Mayflower*. Heroínas cotidianas que ofrecen generosamente sus hijos y mari-

dos a la patria y defiendan con uñas y dientes la integridad de la institución familiar, protegiéndola contra el pecado y el mundo.

Sería injusto no reconocer, a pesar de todo lo expuesto, la fuerza y la presencia de tres personajes femeninos, Meg, Jo y Amy, y la frescura de algunos diálogos y escenas que, extrapolados del conjunto de la obra, podrían considerarse novedosos y hasta atrevidos.

Aquello que logra hacernos vibrar aún hoy y acercamos a la esencia humana de esas muchachas del siglo XIX son precisamente sus defectos, defectos que, gracias a la constancia de su buena mamá y a su masoquismo imperdonable, acabarán por corregir, logrando con ello hacernos perder todo interés hacia sus vidas.

Desde estas páginas rompo una lanza a favor de la coquetería y la frivolidad de Meg. Meg, que poco a poco deja de soñar, engalanarse y complicarse la vida con amigas, enamorados y hermosos atuendos, para convertirse en una aburridísima y convencional ama de casa dedicada por entero al cuidado de sus bebés,

La historia de... MUJERCITAS



Versión en formato cómic que se alternaba con el texto de la novela adaptada a lectores jóvenes. (*Mujercitas*, Alfaguara, 1997).



Adaptación de Ana Alonso para la colección Clásicos a Medida de Anaya, ilustrada por Begoña Fernández Corbalán.



BEGONA FERNÁNDEZ CORBALÁN, MUJERCITAS, ANAYA, 2021.

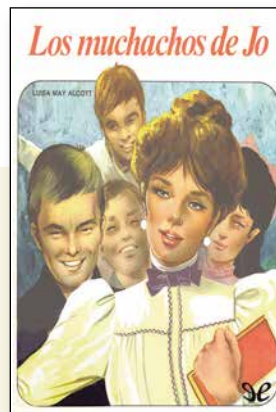
para colmo gemelos, y a su honradísimo marido. Meg es humana cuando juega a Lolita, está hasta las narices de los niños que cuida y sueña con su príncipe azul. Meg se convierte en un espantajo cuando descubre que acabará su vida en compañía del soso de John y se resigna con las siguientes palabras:

«Aunque esperase toda la vida, no podría hacer mejor elección. John es bueno y listo: tiene muchísimo talento, deseo de trabajar y seguramente hará carrera, dadas su energía y voluntad, todo el mundo le estima y le respeta, y estoy orgullosa de que me quiera a pesar de ser yo tan pobre, tan joven y tan tonta». Ésta es su más

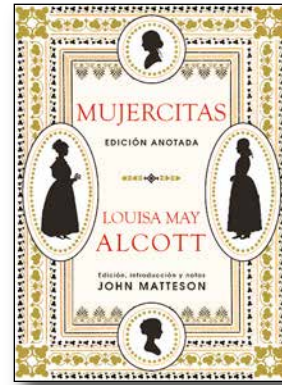
apasionada declaración amorosa. Sin ilusión, ni deseo, con la bendición de sus papás y el reto de luchar de nuevo contra la pobreza y el tedio. He aquí el destino de la primera mujercita.

Jo no le va a la zaga, aunque el celuloide haya intentado disimularlo. Jo, la independiente, la individualista, la ambiciosa, la irascible y la creativa, la protagonista por excelencia, padece un terrible complejo de Peter Pan que la hace aborrecer el sexo. Jo se refugia en los juegos infantiles y en un pretendido «compañerismo caritativo» para con Laurie y niega así el amor de su vida. Ello supone un rebuzado del más vil puritanismo con el que Alcott no ha conseguido convencerme jamás. Ella no debe casarse con Laurie porque los dos harían una pareja explosiva y la pasión los dominaría. Evidentemente ese no es el modelo adecuado de matrimonio.

«No, Laurie, no hemos nacido el uno para el otro, porque nos parecemos demasiado. Ambos tenemos una imaginación ardiente, un carácter impetuoso, un apasionado amor por la libertad, iguales cualidades y los mismos defectos. Y si cometiésemos la locura de...» Jo, por tanto, como buena hija de su madre pone tierra por medio y opta por un paternal y pacífico profesor que la hará entrar en vereda y la convertirá en madre de sus hijos. Jo es castigada seriamente a lo largo de la historia moralista por su rebeldía. Su hermana Amy consigue lo que se propone gracias a sus encantos y deja a Jo con un palmo de narices al birlarle el viaje y el novio. La mujercita insumisa pasará su purgatorio cuidando a Beth moribunda, trabajando como una negra y convirtiéndose en una solterona. Jo no



Una joven Louisa May Alcott, autora de *Mujercitas*.



La completa edición con anotaciones, fotografías e ilustraciones de *Mujercitas* publicada por Akal.

hallará la felicidad hasta haber modificado su conducta y modelado su carácter. Dejemos a Jo decir adiós a su sueño de escritora (que abandona en *Aquellas mujercitas*) y convertirse en la laboriosa y emprendedora señora Bhaër. ¡Hasta nunca, Jo!

Amy es una chiquilla perversa, vanidosa y altiva, que cultiva con inteligencia y buen tino las artes de la seducción y el engaño. Amy desea ser artista, bella, admirada y rica, y excepto lo primero lo consigue casi todo, pero el personaje ya no es el mismo. Amy logra realizar su maravilloso viaje a Europa y desposarse con el riquísimo Laurie, gracias a su conversión por arte de birlibirloque en

una adorable y puritana jovencita que sermonea como una vieja y sabe renunciar a sus aspiraciones artísticas. Amy puede casarse con Laurie porque es astuta y sensata, y nunca compartirá sus locuras. La odiosa y entrañable Amy que patalea por ir al teatro y al baile, capaz de engañar a sus amigas, golosa por las limas, envidiosa de la sortija de turquesas de su tía y zalamera con los mayores, de nuevo se transforma en otra aspirante a los fogones. «He visto tantas cosas bellas que, en comparación, he comprendido mi insignificancia y, desesperada, he renunciado ya a mis locas ambiciones de artista. En el futuro perfeccionaré las demás cuali-

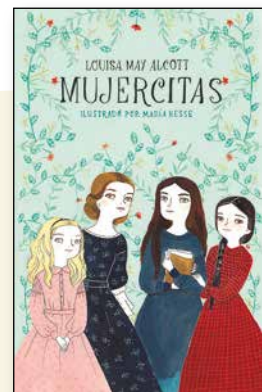
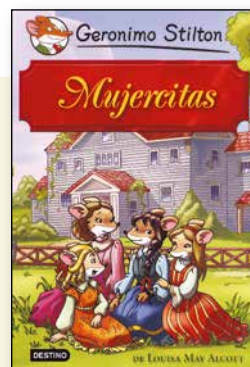
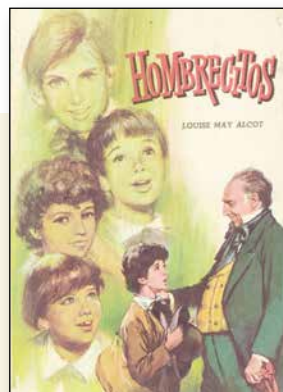
dades que poseo y en lo posible me convertiré en una mujer elegante». De ahora en adelante se conformará con modelar la cara de su hijita, lo único verdaderamente importante para ella.

Y para qué hablar de la señora March y de Beth, si ambas son unos ángeles. Beth lo es por nacimiento, siempre fue así y como todos los seres de otro mundo lo abandona temprano. La maravillosa mamá lo es por voluntad y por vocación, y gracias a ello puede ofrecer la dura prueba de su experiencia a sus alocadas hijas. Ella es el eje de esta historia de final desdichado e inverosímil que, con su tenacidad y empeño, erradica las ilusiones, los sueños y las aspiraciones de tres adolescentes, que hace de su juventud un constante *mea culpa* y las convierte, finalmente, en unas abnegadas *cenicientas*.

Simplemente, creo que jamás recomendaré este libro a mi hija. Desde que yo lo tuve en mis manos por primera vez ha llovido mucho en este país y, afortunadamente para ella, tampoco lo entendería.

\*Maite Carranza (Barcelona, 1958), es escritora de LIJ.

Este artículo forma parte de los ARCHIVOS DE CLIJ, y fue publicado en el número 30, de julio-agosto de 1994.



Las ediciones de *Mujercitas* y sus secuelas se han ido publicando sin tregua a lo largo de los años. Sus innumerables ediciones han abarcado todo tipo de públicos: infantil, juvenil, adultos, libros ilustrados, cómics...



La práctica

# atrapavientos

*Equipo Atrapavientos\**

# Historias que vuelan





Desde su fundación en el año 2010, Atrapavientos, la organización cultural sin ánimo de lucro de Zaragoza, ha desarrollado una incesante y necesaria labor de difusión de los libros y la lectura para niños y jóvenes a través de todo tipo de proyectos. Aprovechando la efeméride de sus once años, desde *CLIJ* les hemos pedido que nos cuenten su historia, sus actividades y sus proyectos. Una historia en la que nos hacen partícipes de su pasión por la literatura. Un amor que compartimos.

**O**s parecerá extraño, pero hacía tiempo que no nos deteníamos a pensar qué es Atrapavientos. Se supone que una organización tiene que saber esas cosas, ¿no? Qué y quiénes somos; qué hacemos; si somos los mismos de siempre... Vamos: tenerlo claro. La respuesta inmediata que se nos viene a la cabeza es que somos una organización sin ánimo de lucro nacida en Zaragoza, España, en 2010. Somos especialistas en literatura infantil y juvenil pero, con el tiempo, hemos ido creciendo como si fuésemos el personaje de una historia. Nos hemos adaptado, hemos cambiado.

Si los personajes de las historias se transforman, organizaciones como Atrapavientos también. Y es que nos gusta pensar que la vida se puede explicar con historias.

### 11 años de cierzo y creatividad

El proyecto nació con un equipo de tres personas. El feliz nombre se le ocurrió a Mamen Delpón, y sin ella, sin Mamen, no podríamos estar donde estamos ahora. Nunca nos ha gus-

tado tanto un nombre como el que tenemos. Nacimos en la ciudad del cierzo, y la creatividad trata de atrapar momentos, de encontrar soluciones diferentes a situaciones habituales, de buscar espacios de encuentro y otra forma de mirar. El germen de Atrapavientos, el detonante, fue el deseo de organizar una serie de actividades formativas pensando en jóvenes que quisieran escribir, pero también en adultos que quisieran publicar textos para jóvenes y lo hicieran desde el cariño y el respeto que algo así requiere.

Desde entonces, casi 30.000 personas han participado en alguna de nuestras iniciativas: talleres creativos, presenciales y *online*, actividades de fomento a la lectoescritura, intercambios literarios o concursos de improvisación al más puro estilo mexicano.

### *Envuelto para relato*

El primer proyecto que desarrollamos en Zaragoza fue un encuentro llamado *Envuelto para relato*. No teníamos mucha experiencia en celebrar eventos de ese tipo, pero el resultado fue sorprendente: una decena de actividades (charlas, talleres y conferencias), coronadas con una exposición benéfica que sirvió para dotar de unos cientos de libros a nues-

*Sugerir, agitar la imaginación, pulsar interruptores escondidos, son algunos de los retos cuando nos planteamos un taller, ya sea presencial o virtual.*

A lo largo de estos años se han soltado 2.300 cuentos, desde 24 poblaciones diferentes, que han recorrido cerca de 9.500 kilómetros.

Por cierto, todo el material empleado en la actividad es biodegradable.



tros amigos de esa maravilla llamada *Bubisher*.

Después, como esas pequeñas panaderías artesanales que abren de madrugada, creamos una plataforma *online* muy sencilla, con apenas dos o tres talleres de escritura creativa, y otros tantos profesores, que aún seguimos impartiendo. Gracias a alguno de aquellos primeros cursos nos dimos cuenta de que esos eran los espacios que queríamos habitar.

### **Magia en los libros**

Diseñamos nuestra primera actividad de fomento de la lectura con todo el entusiasmo del mundo: *Magia en los libros*. Con la ayuda de un bibliotecario muy especial, nuestro querido ilusionista Pedro Tercero, proponíamos (todavía lo hacemos) un recorrido apasionante, gracias a la magia, a lo largo de varios álbumes ilustrados. *El pequeño rey de las flores*, *El león que no sabía escribir* o *La pequeña oruga glotona* son algunos de esos álbumes que adquieren otra dimensión cuando, por ejemplo, Pedro Tercero consigue que entre las páginas del libro aparezca el mismísimo *Nadarín*, ante la mirada sorprendida de un niño que sostiene una pecera en sus manos.

Porque sostenemos la idea de que los libros tienen magia en su interior y esa es la filosofía de *Magia en los libros*: demostrarlo. Estamos conven-

cidos de más cosas, de la importancia que tiene el hecho de que el libro se introduzca en la vida del niño antes de la edad escolar y que pase a formar parte tanto de sus juegos como de sus actividades cotidianas, de que la animación a la lectura tiene que ser divertida y apasionada, porque la lectura es una experiencia ligada a las emociones, pero también somos conscientes de que no es una ciencia exacta y de que no existe un interruptor único que nos garantice el éxito. Aquí conviene dejar de lado las certezas. Sabemos que resulta paradójico: tenemos claro que no tenemos claras muchas cosas. Y el debate es muy interesante, porque habría que pensar y repensar en el concepto de éxito en relación con la animación lectora.

### **Laboratorio de Jóvenes Novelistas**

Lo que sí tenemos claro desde el principio es que siempre hemos querido estar del lado del joven lector. La juventud cree en las historias y en su poder para situarlos en el mundo que viven y que les pertenece.

Por eso surgió el Laboratorio de Jóvenes Novelistas, una propuesta dirigida a adolescentes que desean escribir su primera novela, y que va camino de su sexta edición. Gracias al Laboratorio descubrimos muchas cosas, una de las más importantes es que la escritura creativa es una de las





herramientas más poderosas para fomentar la lectura y que en ese proceso de generar escritores podemos generar mejores lectores. Esto es algo que nos han contado ellos y ellas, sobre todo ellas, a lo largo de estos años. Hemos visto cómo gracias al espacio de encuentro generado cada fin de semana, se reconocían como parte de algo hermoso, y que les servía para encontrar ese sitio en su día a día; un día a día que a veces no es sencillo porque, entre otras cosas, su escritura nos condujo a descubrir su valentía y su honestidad. En algunos casos, incluso descubrieron en primera persona que la escritura creativa

era la mejor manera que tenían de gritarle al mundo situaciones terribles que habían vivido de cerca, como el acoso escolar o abusos sexuales. La escritura como arma para expresarse, para protestar, para denunciar.

### **LuchaLibro**

De la escritura como herramienta, como arma poderosa, surge la idea de LuchaLibro, un proyecto nacido en Perú, cuyo lema es «tus palabras son más fuertes que tus puños», que aterrizó en España, primero en las islas Canarias y después en Valladolid. Nosotros nos enamoramos del

formato y lo adaptamos a nuestra filosofía, tanto en Zaragoza como en Madrid, para mostrársela a jóvenes estudiantes de secundaria y bachillerato, que compitieron en un cuadrilátero literario bajo seudónimos de luchadores escritores y ocultos bajo una máscara mexicana. El patio de butacas se llenó de familiares y compañeros de instituto que animaban a rabiar.

En ese pensar, y repensar, en ese cuestionarnos a cada rato cómo contribuir a la idea de ganar (a veces incluso no perder) lectores, nos dimos cuenta de que las actividades de animación a la lectura pueden tener largo recorrido y no limitarse a instantes puntuales, que se olvidan en cuanto hemos abandonado la sala de lectura o la biblioteca, y que pasan por la vida de los participantes sin apenas dejar huella. Lo vimos claramente con Magia en los libros y con el impacto que generaba incluso semanas más tarde, cuando la gran mayoría de los asistentes a una sesión de Pedro Tercero recordaban a la perfección la trama de un álbum o la idea y los temas principales.

*Un solo lector  
que ganemos, una sola  
escritora, una única  
contadora de historias,  
una adolescente que  
confiesa que  
la literatura le  
salvó la vida; ya  
merecen la pena.*





## Sembrar para recoger

Sugerir, agitar la imaginación, pulsar interruptores escondidos, son algunos de los retos cuando nos planteamos un taller, ya sea presencial o virtual.

Muchas de las historias más interesantes surgen de aquello que Gianni Rodari bautizó como la hipótesis fantástica: «Qué pasaría si...», sin duda una de nuestras preguntas favoritas.

Por ejemplo: ¿qué pasaría si del cielo lloviesen recuerdos y deseos?

Descubrimos la respuesta con Cuentos al viento. Una serie de talleres en los que trabajamos diferentes técnicas de escritura creativa autobiográfica, que culminan con una suelta colectiva de esos textos atados a unos globos de helio. Pero, sin duda, el resultado más hermoso se produce cuando, varios días después, el texto aterriza en las manos de un lector desconocido, que se verá sorprendido por la magia de la literatura y por ciertas serendipias. Cuando las explicamos, parecen sacadas de las páginas de una novela de realismo mágico: el cuento número mil que recorre mil kilómetros para descender en los Alpes italianos, o una niña zaragozana que cumple su sueño de montar a caballo, porque su relato aterrizó en una granja de Tarragona y sus dueños se emocionaron tanto que la invitaron a hacerlo realidad.

A lo largo de estos años se han soltado 2.300 cuentos, desde 24 poblaciones diferentes, que han recorrido cerca de 9.500 kilómetros. Por cierto, todo el material empleado en la actividad es biodegradable.



## Plantadores de historias

Más preguntas al estilo de Rodari: ¿qué pasaría si pudiésemos escribir nuestra historia y plantarla después para ver cómo germina?

En eso consiste Plantadores de historias, una propuesta que mantiene ese toque autobiográfico: trabajamos textos de Perec, de Braynard, de José Agustín Goytisolo, Gloria Fuertes o Care Santos. Después, invitamos a los participantes a escribir textos muy personales. No se nos ocurre mejor fertilizante. La magia reside en el papel, un papel muy especial, con semillas, que puede ser plantado en una maceta que después los participantes se llevan a casa, o que se pue-



de sembrar en un huerto escolar, un pequeño jardín urbano o un parque de la ciudad. Nos gusta mucho la metáfora que construimos en cada sesión: con el tiempo, el papel germinará y todas esas historias se convertirán en pequeñas plantas.

Seguimos con las preguntas: ¿qué pasaría si en vez de plantar historias enterrásemos nuestros miedos? Y así surgió una interesante variante del proyecto que desarrollamos en un hermoso rincón del cementerio de Zaragoza: El cementerio de miedos, para celebrar el día de Todos los Santos. Se reúnen familias enteras para escuchar algunos poemas y relatos sobre los miedos y escribir después los suyos, que enterrarán al finalizar la sesión.

### Libros que Importan

Quizás has oído hablar de esto. Quizás no. Pero, sin duda, Libros que Importan se ha convertido en una de nuestras principales señas de identidad. Desde la primera edición presencial en Zaragoza, en la Navidad de 2016, hasta la edición especial de este año, en la que hemos combinado la inscripción *online* con el envío físico de libros, 9.400 ejemplares han cambiado de manos entre participantes de casi un centenar de poblaciones españolas y también de México. Cada uno de esos libros es importante para la persona que lo entrega, y lo sabemos porque nos lo cuentan en sus primeras páginas. La magia de la iniciativa radica en su capacidad para conectar a las personas a través, sobre todo, de las dedicatorias en las que quedan reflejados fragmentos de vida, a menudo muy emocionantes.

En estos cinco años se han intercambiado libros que llegan en momentos especiales, que vuelven a nosotros muchas veces e incluso libros en los que formamos parte de la historia. Libros que nos ayudan a comprender y a comprendernos, con los que nos identificamos o que nos acompañan en la crianza de un hijo. Libros primerizos y libros que nos hablan desde un mundo perdido, libros necesarios o que nos ayudan a encontrar los motivos de la melancolía que nos invade. Algunos libros



marcan nuestra vida profesional y personal, otros nos reconcilian con las personas y la educación. Hay libros que significan el comienzo de una etapa, la adolescencia, por ejemplo, y los hay que son una clara muestra de amor hacia un padre o hacia una madre. Libros que desgarran, que emocionan o nos dan aire; libros que nos revolucionan o que nos enseñan a renunciar a algo; libros que nos regala alguien querido, y, los más importantes, esos libros que nos salvan la vida.

En 2020 teníamos previsto celebrar Libros que Importan en varias ciudades españolas y, como ya hicimos el

año anterior en Ciudad de México, incluso traspasar fronteras; pero llegó la pandemia, y tuvimos que darle una vuelta al proyecto. La imposibilidad de realizar el intercambio físico era un hándicap enorme, pero decidimos buscar una oportunidad en la adversidad, y de ahí surgió la versión *online*, para la que hemos seguido contando con el apoyo del Ministerio de Cultura y Deporte. Abrimos las inscripciones, a través de internet, a todo el país, y apostamos por el envío de los libros por correo postal. Gracias a la complicidad de Correos, el proceso fue muy ágil. Diríamos también que romántico: recuperamos esos días de esperar que dejaran un paquete en nuestro buzón.

Después de tenerlos durante el tiempo necesario en cuarentena, les asignamos nuevos receptores de manera aleatoria, y los enviamos durante el mes de abril. En total, se llevaron a cabo 270 intercambios, que fueron celebrados como un verdadero tesoro por cada participante.

La otra gran novedad de esta edición tan especial ha sido la creación del Premio Matildas y Bastianes a las mejores dedicatorias, dotado con tres lotes de libros y una preciosa estatuita, obra de la artista malagueña Pepa Muñoz a la dedicatoria ganadora.

Intuíamos que este año los libros viajarían cargados de motivos más importantes que nunca, por eso quisimos ofrecer un aliciente añadido a la participación, y además contribuir a dar apoyo a las librerías a través del portal [todostuslibros.com](http://todostuslibros.com).

Una de las conclusiones más significativas que se extrae de Libros que Importan es que fomenta la compra de libros, pues aproximadamente la mitad de los participantes no se desprenden del ejemplar de ese título tan especial que tienen en casa, sino que lo adquieren en alguna librería.

### ¿Qué sucedió con la panadería de talleres *online*?

La pequeña tienda de talleres literarios creció, al igual que creció el equipo. De manera artesanal y siempre con los ojos bien abiertos a todo lo que acontece a nuestro alrededor.

Ahora Atrapavientos está en Zaragoza, en Madrid, en Barcelona, en Valladolid; y quizás, quién sabe, pronto podamos cruzar el charco de nuevo y tener una pequeña represen-

*En algunos casos, los participantes, incluso descubrieron en primera persona que la escritura creativa era la mejor manera que tenían de gritarle al mundo situaciones terribles que habían vivido de cerca, como acoso escolar o abusos sexuales. La escritura como arma para expresarse, para protestar, para denunciar.*



tación en México o en Centroamérica. Así nos lo hacen saber amigas y amigos del otro lado.

Y en eso estamos: en transmitir nuestro amor por las historias, nuestra pasión por la creatividad y en generar complicidades a través de la lectura y la escritura, sobre todo entre los más jóvenes. Aunque, claro, eso de la juventud es relativo. Nos gusta decir que nuestras actividades están dirigidas a jóvenes de 10 a 100 años.

La formación es una de las principales razones de ser de la asociación. Arrancamos con actividades en escuelas, institutos, bibliotecas, muchas veces en colaboración con numerosas entidades e instituciones, no solo de Zaragoza. En los últimos años, hemos ampliado el ámbito territorial y la oferta de cursos, tanto en formato presencial como *online*.

Parece ser que lo virtual ha llegado para quedarse. Es una de las consecuencias de la pandemia. En todos estos meses hemos añorado el calor de los encuentros en vivo, nos hemos tenido que reinventar, y hemos apostado por abrir puentes a la formación no presencial de manera decidida.

La tecnología de la pequeña panadería no era la misma que tenemos ahora. Los *viejos talleres online* sucedían a otra velocidad, no nos

permitían vernos las caras; aunque se celebraban en tiempo real, a veces las cosas marchaban despacio.

Sin embargo, los cursos *online* ofrecen una gran ventaja: la posibilidad de contar en un mismo espacio con participantes de cualquier rincón del mundo. Tanto profesores como alumnos. Lo cierto es que la experiencia de este último año ha sido muy positiva, las sesiones por videoconferencia han reproducido un ambiente de cercanía muy similar al de las clases presenciales. Aunque el espacio compartido sea virtual, hemos conseguido derribar las distancias físicas, de manera que una de las cosas de las que nos sentimos más satisfechos es propiciar el contacto y la complicidad entre personas de lugares tan alejados como Estados Unidos, Argentina, México, Honduras, El Salvador, Guatemala, Chile o España.

Esa diversidad cultural, pero también de edades, enriquece tanto el contenido como el desarrollo de los encuentros. Las dinámicas que se generan son muy positivas, se retroalimentan, y se produce un efecto muy interesante que no habíamos previsto: se eliminan las barreras que podrían derivarse de la comparación de currículums.

Nos hemos dado cuenta de que los talleres resultan igualmente prove-





chosos para quienes la escritura es su profesión como para quienes no se habían atrevido aún a exponer sus textos. Más interesante aún: creadores con larga experiencia aprenden de las aportaciones de quienes empiezan de cero.

Talleres de iniciación a la escritura creativa, de técnicas para superar el bloqueo literario, de microrrelato, de creación de personajes, de narrativa en los videojuegos, de técnicas para despertar la creatividad, de libros informativos en el ámbito de la literatura infantil y juvenil, de revisión de los cuentos clásicos o de creación de premisas originales y divertidas para alimentar a nuestra *Asombrosa máquina de generar historias*, única en el mundo, son algunas de las posibilidades que se abren en nuestra plataforma virtual, no solo para aprender sino también para desaprender, deshacer y repensar.

Encendemos la luz muy temprano en nuestra pequeña panadería, a veces, incluso, trasnochamos. Pero siempre trabajamos con la misma idea: el fomento de la lectoescritura y la creatividad a través del juego y la diversión.

Eso sí, mientras lo virtual sucede, seguimos diseñando, y soñando, nuevos proyectos presenciales.

¿Qué nos depararán los próximos once años? No lo sabemos, pero eso nos gusta. Crecemos con vosotras, crecemos con vosotros, a vuestro lado; nos emocionan esos pequeños instantes de magia que se crean en torno a la palabra, la literatura y las historias; nos emociona conectar con lectoras y lectores de diferentes países, deleitarnos con otros acentos, con otras miradas, con otras maneras de concebir la creación.

Hace unos años no podíamos imaginar que Libros que Importan, por ejemplo, se desarrollaría en Ciudad de México o despertaría el interés de la sede del Instituto Cervantes en Estocolmo. Tampoco podíamos sospechar que susurraríamos textos al oído de la ciudadanía de Zaragoza, o que nos iban a regalar la oportunidad de compartir talleres de escritura creativa con jóvenes con discapacidad y coordinar la publicación de sus primeros libros de relatos. Plantar historias, soltarlas al viento, enterrar los miedos en un cementerio o comprobar que los jóvenes tienen mucho

que contar y que, además, lo cuentan cada vez mejor. Imposible adivinar lo que vendrá.

Un solo lector que ganemos, una sola escritora, una única contadora de historias, una adolescente que confiesa que la literatura le salvó la vida, ya merecen la pena. Cada Matilda y cada Bastián hacen que Atrapavientos tenga sentido. Eso es lo que nos gusta pensar, con todas nuestras certezas y con todas nuestras inseguridades. También con toda nuestra humildad.

La luz de la panadería sigue encendida.

\*Atrapavientos está presente en todas las redes sociales. Para contactar con ellos puede utilizarse su página web: [www.atrapavientos.org](http://www.atrapavientos.org) y también:

- [instagram.com/atrapavientos/](https://www.instagram.com/atrapavientos/)
- [twitter.com/Atrapavientos](https://twitter.com/Atrapavientos)
- [www.facebook.com/Atrapavientos](https://www.facebook.com/Atrapavientos)
- [www.youtube.com/user/atrapavientos](https://www.youtube.com/user/atrapavientos)

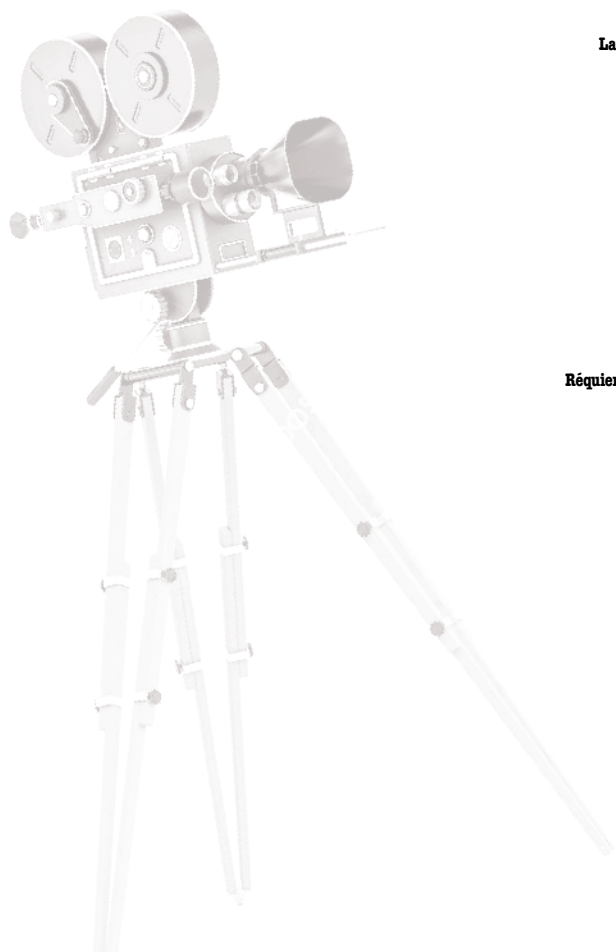




## El mito de la virgen madre

### *La tía Tula*

(Miguel Picazo/Miguel de Unamuno)



## Serie Adaptaciones Cine Español

La torre de los siete jorobados (1944) **CLIJ 292**

Nazarín (1958) **CLIJ 293**

Tristana (1970) **CLIJ 295**

El pisito (1958) **CLIJ 295**

El mundo sigue (1963) **CLIJ 296**

La lengua de las mariposas (1999) **CLIJ 297**

Los santos inocentes (1984) **CLIJ 298**

Soldados (1977) **CLIJ 299**

El cochecito (1960) **CLIJ 300**

Réquiem por un campesino español (1985) **CLIJ 301**

**La tía Tula (1964)**

Cielo negro (1951)

Marcelino pan y vino (1955)

La busca (1966)

Tormento (1974)

Días contados (1994)

El perro del hortelano (1996)

Mensaka (1998)

El mar (2000)

*Fernando Lara\**

**M**e temo que muchos de los que en su día dijeron que *La tía Tula*, de Miguel Picazo, era una «fiel adaptación» de la novela homónima de Unamuno, simple y llanamente no la habían leído. Porque, en todo caso, lo sería de tan solo seis capítulos, del VIII al XIII inclusive, nada más que una treintena de páginas en la reedición de Espasa/Austral de 2010. Que recogen desde la muerte de Rosa, la esposa de Ramiro, hasta la boda con Manuela (en el libro una hospiciiana que sirve en la casa familiar y Juanita en el film), hija del tío Pedro, inexistente en el texto. Todo lo demás de él, que comienza con el noviazgo entre Rosa y Ramiro, inducido decisivamente por Tula, y termina con la muerte de ésta y las disensiones entre los cinco hijos que llega a tener su cuñado —fruto de sus dos matrimo-



## La tía Tula

**Director:** Miguel Picazo.

**Producción:** Eco Films/Surco Films, 1964.

**Productor:** Juan Miguel Lamet.

**Guión:** José Miguel Hernán, Luis Sánchez Enciso, Manuel López Yubero y Miguel Picazo, inspirado en la novela homónima de Miguel de Unamuno.

**Fotografía:** Juan Julio Baena, en blanco y negro.

**Música:** Antonio Pérez Olea.

**Montaje:** Pedro del Rey.

**Intérpretes:** Aurora Bautista (Tula), Carlos Estrada (Ramiro), Enriqueta Carballeira (Juanita), José María Prada (padre Álvarez), Irene Gutiérrez Caba, Laly Soldevila, Paloma Lorena, Coral Pellicer (amigas de Tula).

**Duración:** 109 minutos.

nios— quedó obviado por Picazo y sus tres coguionistas, José Miguel Hernán, Luis Sánchez Enciso y Manuel López Yubero. Disculpen que entre tan pronto en materia, pero me parece esencial para entender desde un comienzo la relación que en este caso se establece entre libro y película, objeto del presente texto.

Ya lo dicen claramente sus títulos de crédito: «Inspirada en la obra del mismo título de don Miguel de Unamuno». Nada de adaptación, versión o término similar, que hiciese pensar que se trataba de una traslación a imágenes de la novela que Unamuno publicara en 1921 y Picazo llevase al cine cuarenta y tres años después, en 1964, para convertirse en inexcusable referencia para la historia del cine español. Periodo de tiempo que tiene que haber influido, sin duda, a la hora de abordar el renacimiento en la pantalla de *La tía Tula*, como el propio cineasta señalaba a Ignacio Ortega Campos dentro del volumen *Miguel Picazo, crónica de un cinéfilo*: «En el guion utilizamos solo la arquitectura argumental del relato, trasladándolo adecuadamente a la represiva, enfermiza, clerical e hipócrita vida provinciana de aquella España. Unamuno sintió por Tula una admiración que yo no sentía. Hice de Tula un personaje polémico, mientras que Unamuno hizo una loa, aunque hablaba del sentido inhumano de la virtud de Tula». Frases que el autor enlaza con unas declaraciones del cineasta a la revista *Film Ideal* en julio de 1964, cuando aducía que «lo que nos interesaba era ver las condiciones en que una mujer que renuncia a su condición de tal, que es víctima de una serie de represiones y de un medio moral asfixiante, está en posibilidad, a su vez, de hacer víctimas a los demás». Similares palabras han sido recogidas en varias ocasiones por Enrique Iznaola, máximo conocedor del universo *pica-ziano*, en volúmenes como *Miguel Picazo, un cineasta jienense*, de 2004.

### Tula, gran personaje femenino del cine español

Mediante este tratamiento tan personal, de hecho es Tula, apelativo



cariñoso del recio Gertrudis que la película nunca utiliza, uno de los grandes personajes femeninos de todo el cine español. Gracias en una parte decisiva a la magistral interpretación de Aurora Bautista quien, precisamente, se había especializado en otro tipo de mujeres patrias, las heroicas, patéticas y siempre exacerbadas protagonistas de *Locura de amor*, *Agustina de Aragón* o *La Gata*, a las que dotaba de un histrionismo superlativo. Aquí no, todo lo contrario, es un prodigio de contención, de creación de un personaje en el que la composición física se une a una mirada siempre penetrante, fiel, en este caso, a esos ojos de Tula que Unamuno destacase en muchas de sus páginas. Unos ojos a menudo censores y reprendedores, con los que dominaba a su núcleo de convivencia más cercano, pero también a cuantos se atrevían a acercarse a él.

De ahí que, en su prólogo a la citada edición de *La tía Tula*, la profesora de la Universidad de Barcelona Anna Caballé mantuviera que «si aplicáramos una interpretación psicoanalítica del personaje, cabría hablar de una personalidad xenofóbica y





narcisista, encorsetada, que, en el fondo, oculta una cierta perversión sexual». Duro diagnóstico pero que se acerca mucho a la realidad, no ya solo de Tula, sino de un tipo de carácter femenino que ha prevalecido largo tiempo en nuestro país. Sin embargo, el acercamiento que a él efectúan Unamuno y Picazo son radicalmente distintos: mientras el escritor y filósofo explora y analiza la cuestión de la «maternidad virginal o la virginidad maternal» de la Tía, ensalzando su comportamiento con unos sobrinos (cinco en la novela, dos en la película) que considera hijos plenamente suyos, el cineasta enfoca y describe la represión sexual que domina su comportamiento, extensible al grupo de histéricas amigas que no aparecen en las páginas. Motivado de forma básica por un sentimiento religioso castrador, el rechazo de Tula a cualquier tipo de sensualidad no puede ocultar un cierto erotismo que

las imágenes sugieren en su forma de arreglarse ante el espejo, ciertos gestos de coquetería contenida o al bañar sus piernas con colonia en la secuencia del río.

Una secuencia sobre la que Enriqueta Carballeira, que interpreta a Juanita, recuerda ahora «el frío que hacía cuando rodamos la excursión, en la que Juanita se tira al agua torpemente, arrastrada por un impulso incontenible, queriendo disfrutar del momento y también descolocando a toda su familia». Como también rememora «el rodaje en la antigua fábrica de paños de Brihuega, paseando por su hermoso jardín, cuando Juanita, nerviosa y tímida, le suelta a Ramirín (el hijo mayor de Ramiro y Rosa) una retahíla de trabalenguas sin sentido, dejando desconcertado al pobre niño». Ya hemos dicho que Juanita es el trasunto en la pantalla de Manuela, la pobre criada que en la novela queda embarazada de Ramiro,

a quien Tula exige que se case con ella y con la que tiene dos hijos, el último de los cuales, la pequeña Manolita, nace en el parto en que su madre fallece.

### **España, años sesenta: vida de una mujer en una ciudad de provincias**

Cerca de cincuenta años después, la actriz se siente muy satisfecha de haber participado en «una película que retrata, de forma minuciosa, la vida de una mujer en una ciudad de provincias, en unos años en los que en España la falta de libertad y la miseria moral se imponían en todos los aspectos de la vida». Desde la interpretación, Enriqueta Carballeira cree haber contribuido a que su Juanita «destacase en una historia donde el talento de Aurora Bautista y la potencia del personaje de Tula lo hacían muy difícil. Pero la sabiduría



de Miguel Picazo hizo que cada personaje tuviera su lugar, algo decisivo para la comprensión de la historia. Después de todo, la prima del pueblo, Juanita, resolvía el conflicto creado entre Tula y Ramiro»...

El conflicto entre ellos se refiere al deseo del viudo de casarse con su cuñada, a lo que ella se opone decididamente, incluso contraviniendo los consejos de su confesor, el padre Álvarez (encarnado por un José María Prada perfecto), que tilda de «soberbia» la actitud de su feligresa. Dentro de los capítulos citados al inicio, Unamuno entra enseguida en esa petición de Ramiro a Tula para que se convierta en su segunda esposa. Mientras que Picazo lo demora más, dejando espacio para que la tía vaya mostrando su personalidad al espectador, claramente definida cuando, al referirse a su pretendiente Emilio —invención de la película—, asegura que «no me caso porque no quiero aguantar a ningún hombre». Y mantendrá esa actitud todo el tiempo, como cuando Ramiro intenta besarle la mano mientras está convaleciente de anginas y ella le advierte después, muy severamente, «que no se te ocurra otra vez lo de antes»; o al en-

contrar las amorosas cartas de él a Rosa, en una secuencia de potente intensidad. El brutal intento de violación de Ramiro acabará por imposibilitar el matrimonio entre ambos y motivará el desenlace del film, con Juanita como nueva víctima de su violencia sexual, aunque ello la convierta en señora de la casa. Cuando Tula le reprocha su conducta, «¡Con una niña, Ramiro, qué vergüenza!», él se defiende atribuyéndola a su negativa a casarse, para rematarlo con una frase de muy rancio machismo: «Tú no puedes entenderlo, eres una mujer y es distinto»...

Cuanto sucede en las imágenes de *La tía Tula* se halla impregnado de un catolicismo exacerbado, donde domina el retrato de Pío XII en el salón de la casa, se privilegian los rosarios expiatorios, una cría se obliga a cumplir la penitencia de dos horas sin hablar o solo se ven películas cuya calificación moral sea inferior a 3R (Mayores con reparos) y 4 (Gravemente peligrosa). Nada escapa a esa superestructura ideológica, porque, como asegura Tula a sus sobrinos tras el fallecimiento de su madre, «Dios nos ayudará a todos, ya lo veréis» y hay que estar a bien con Él por enci-

ma de cualquier circunstancia. Prefiere Unamuno situar en este contexto el mito de la «Virgen madre» o la «Madre virgen», presente en tantas culturas, una mujer no contaminada por deseos o pasiones carnales, que tampoco deben «ensuciar» a los





niños que de ellas nacen. Tula es la encarnación de ese mito y sus sobrinos su auténtica obsesión: «Los niños son míos», le dice en la película a Ramiro, como reivindicación suprema de una vida que Picazo muestra con sumo detalle en bellos y medidos planos-secuencia.

#### «La tía Tula soy yo» (Picazo)

Pero si en la novela, tras la muerte de Ramiro, Tula se queda con los que considera sus hijos, en el film los pierde, según queda patente en esa estación final, cuando entre lágrimas se despide de ellos, mientras Juanita permanece casi oculta en la oscuridad del vagón. Solo le pide a Ramiro que traiga cada año a Ramirín y Tulita el Día de los Santos para que visiten la tumba de su madre, cuya lápida con el nombre de Rosa Hernández Santos ya vimos visitada por él y su hijo en la secuencia del cementerio, poco antes de que una mujer grite su incompreensión ante lo que deducimos que es el suicidio de un ser querido. Y cuando el tren se va, Tula susurra el nombre de Ramiro al quedarse sola en el andén... Una secuencia muy similar a la que Pedro Olea

empleó para cerrar *Tormento*, diez años después, aunque con un significado muy diferente: mientras que el ambicioso personaje femenino creado por Galdós reaccionaba con rabia e insultos ante la decisión del indiano, Tula es víctima de su represión erótica, de los condicionamientos de una mujer de mediana edad en una ciudad española de provincias «cada día más aburrida», en afirmación de Emilio, el citado pretendiente de la protagonista.

Parafraseando a Flaubert y su identificación con Emma Bovary, a Miguel Picazo le gustaba bromear de vez en cuando con la frase «La tía Tula soy yo». No lo era, por supuesto, pero sí tenía interiorizado ese ámbito provinciano que conocía a la perfección por su estancia durante la posguerra en Guadalajara, donde también está enclavada, aunque sin enunciarlo, la película. Con un salto temporal de cuatro décadas respecto a la historia de Unamuno, el cineasta la sitúa en la de los años sesenta, con el nacionalcatolicismo todavía vigente, aunque el desarrollismo y el turismo lo hubieran ya debilitado. El país estaba cambiando, pero permanece casi inalterable entre las cuatro pare-

des de esta casa familiar que se diría incólume al tiempo. Tras la primera pero firme negativa de su cuñada a casarse por respeto a su hermana («¡Qué pena, qué disgusto tan horrible!», le reprocha entre sollozos a Ramiro, antes de pedir a los niños que recen por su padre y no le dejen solo), el viudo escapa a un merendero de las afueras, que frecuenta gente joven más desinhibida, y se acerca a un bosquecillo donde unas prostitutas tratan de atraer a sus clientes y él busca complacer su frustrado deseo sexual.

Son las secuencias menos logradas de una obra maestra como *La tía Tula*, que conserva hoy su plena valía. La *opera prima* de Miguel Picazo, tras ser prohibida *Jimena* por la censura, supuso el descubrimiento de un gran autor, por más que su filmografía se redujera a cinco largometrajes, al no lograr poner en pie proyectos tan queridos como *Los hijos de Alvargonzález*, sobre el poema de Antonio Machado. Y es que ni siquiera teniendo como segundo apellido Dios, un cineasta logra plasmar todos sus sueños...

\*Fernando Lara es crítico de cine.

# Libros

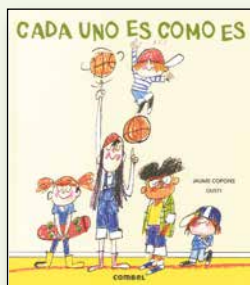
## De 0 a 5

### Cada uno es como es

**Jaume Copons.**

**Ilustraciones de Gusti.** Barcelona: Combel, 2021. 28 págs. 11,50 euros. ISBN: 978-84-9191-645-8. Existe edición en catalán.

Una divertida pandilla de cinco niños, cada cual muy diferente y con distintas habilidades, se lo pasan muy bien juntos, se quieren y se admiran, pero... muy en el fondo, también sienten cierta envidia al compararse entre ellos y, en realidad, todos quisieran tener algunas cualidades de los otros para ser, como ellos, «los mejores». Así que, cuando un circo llega al pueblo, y en él actúa un mago, deciden pedirle que, con su magia, les ayude a conseguir sus deseos. Y el mago lo hace, pero el resultado no fue como ellos esperaban: ¡ahora se sientían fatal, mucho peor que antes! Volvieron, pues, junto al mago, para que deshiciera el hechizo y les dejara tal como eran... Y es que habían descubierto que lo mejor es «ser



como cada uno es»). Una divertida historia sobre la autoestima, con los ocurrentes y dinámicos dibujos de Gusti, que transmiten pura alegría de vivir.



### Lucilla

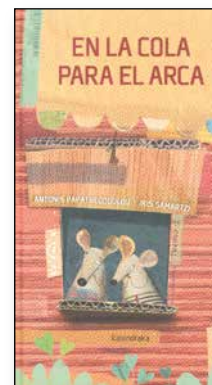
**Sarah Mazzetti.**

**Ilustraciones de la autora.** Traducción de Mercedes Corral. Madrid: SM, 2020. 48 págs. 15,50 euros. ISBN: 978-84-1318-520-0.

Primer álbum español de la reconocida ilustradora italiana Sarah Maz-

zetti, ganadora del Premio Internacional de Ilustración Feria de Bolonia-Fundación SM 2019. Inspirado en el cuento de *Pulgarcito* (aunque con protagonista femenino —la niña Lucilla—), la narración sigue fielmente la historia clásica: el abandono en el bosque, las migas de pan comidas por los animales, el miedo de la niña... excepto al final, que la autora convierte en un canto a la naturaleza y su entorno amable y acogedor, que propicia el acceso a una vida buena y un final feliz para la familia acosada por la hambruna.

La historia de siempre renovada, sobre todo, por unas ilustraciones nada convencionales que, probablemente, despertarán la curiosidad de los prelectores, identificando a extraños animales y personajes.



### En la cola para el Arca

**Antonis Papatheodoulou**

**Ilustraciones de Iris Samartzis.** Pontevedra: Kalandraka, 2021. 36 págs. 15 euros. ISBN: 978-84-1343-067-6. Existen ediciones en gallego, catalán, euskera, portugués e italiano.

Delicioso libro para los pequeños lectores que es también una lección magistral de cómo secuenciar el tiempo y el espacio en el álbum ilustrado. Además de un homenaje al teatro, y una novedosa recreación del relato bíblico del Arca de Noé y el diluvio universal, tantas veces adaptado en la literatura infantil.

Está protagonizado por una pareja de ratoncitos que corren por el campo hasta que llegan, «por los pelos», al final de una cola en la que ya hay aguardando su turno otras muchas parejas de distintos animales: osos, rinocerontes, renos, pelícanos, jirafas... En la cola se suceden las conversaciones, todos hablan de lo que han oído comentar sobre el Arca, el tal Noé, y la lluvia, pero cuando alguien dice que solo podrá entrar una pareja de cada especie y los ratoncitos descubren que ya hay otros dos como ellos haciendo cola, su disgusto es total: ¡Han llegado tarde! Sin embargo, algo ve la ratita que les devuelve la ilusión. Para saberlo hay que pasar a la página siguiente... donde los ratoncitos, y los lectores, se encontrarán con la sorpresa de que están ante las puertas de un gran teatro donde la función de *El Arca* está a punto de comenzar, y que todos podrán disfrutar de un extraordinario espectáculo, como se muestra en el gran desplegable de las cuatro últimas páginas.

Los preciosos dibujos están hechos con collage sobre fondo pintado. Una pequeña joya. **María Jesús Fernández.**

## ¡Eso no es normal!

**Mar Pavón.**

**Ilustraciones de Laure du Fay.**

Madrid: NubeOcho, 2021. 40 págs. 13,90 euros.

ISBN: 978-84-17673-73-4.

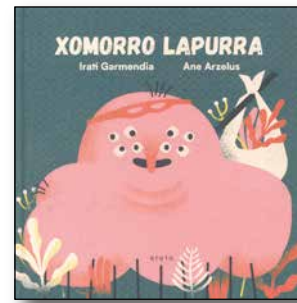
Existen ediciones en catalán e inglés.

Entre los animales de la selva, hay uno que es un poco «raro»: un elefante de trompa larguísima, que le hace diferente a todos los demás. A él su aspecto no le preocupa y, además, como ha aprendido a utilizarla de diferentes maneras para ayudar a los demás (como bufanda, para abrigar el largo cuello de la jirafa; como columpio, para divertir a las crías; como escalera, para ayudar al anciano mono a trepar a los árboles), sabe que todos lo aprecian, y eso lo hace feliz. Bueno, no todos: el hipopótamo, envidioso de su popularidad, cada vez que el elefante toma la



iniciativa, repite, malhumorado «¡eso no es normal!, ¡eso no es normal!». Hasta que un día, jugando, la cría del hipopótamo se cae en el lago infestado de cocodrilos, y todos salen corriendo en su auxilio, pero sólo el elefante podrá salvarla con su «anormal» trompa.

Divertido y emocionante, un álbum con atractivas ilustraciones y un texto breve y sencillo, que apuesta por la diversidad y el respeto a los «diferentes».



## Xomorro lapurra

**Irati Garmendia.**

**Ilustraciones de Ane Arzelus.** San Sebastián: Erein, 2021. 36 págs. 15 euros. ISBN: 978-84-9109-677-1.

Edición en euskera.

*Xomorro lapurra* (El bicho ladrón) es una obra que trata sobre el tumor (de pecho en este caso) desde el punto de vista de una niña. Kattalin nos cuenta que su madre está en el hospital porque le ha entrado un bicho ladrón; el bicho le ha quitado el pelo (que luego surge de nuevo, aunque rizado) y también un pecho, pero no logra acabar con las ganas de jugar y el cariño que siente su madre.

Con las ilustraciones de Ane Arzelus se nos muestra cómo puede interpretar un niño el tumor, cómo se imagina a ese bicho que le ha apartado de su madre; pero también se nos presentan unas imágenes en las que podemos ver la naturaleza y el cuerpo, los pechos de una mujer, favoreciendo la comprensión por parte de los más pequeños.

Combinando diálogos y canciones, con alguna narración, Garmendia y Arzelus nos presentan una obra muy original y que, sin duda, servirá para romper algunas trabas a la hora de hablar del cáncer, de la enfermedad e, incluso, de la muerte, con los más pequeños. **Xabier Etxaniz.**



## En Bernabé viatja a la fi del món

**Gilles Bizouerne.**

**Ilustraciones de Béatrice Rodriguez.** Traducción de Irene Noguer. Barcelona: Baula, 2021. 32 págs. 9,40 euros. ISBN: 978-84-479-4270-1. Edición en catalán.

Bernabé es un tejón que vive tranquilamente encerrado en su madriguera, pero un día se despierta con afán aventurero y decide irse de viaje... nada menos que al fin del mundo. Durante el camino, se le unirán la infatigable tortuga Constanza y Clara, una pequeña hembra de topo, auténtica campeona de excavaciones, muy contentas de compartir la gran aventura con el animoso Bernabé. Los tres animalitos sospechan que el viaje será largo y fatigoso, y que estará lleno de peligros y obstáculos, pero ninguno tiene miedo y, además, están dispuestos a formar un «gran equipo de grandes aventureros» capaces de superarlo todo. Y así lo hacen, aportando cada uno sus mejores habilida-

des, aunque, al final, ya muy cansados, les entran las dudas ¿dónde estará el fin del mundo? ¿cuándo llegaremos allí? Afortunadamente, será una diminuta hormiga, que encuentran en el camino, quien resuelva sus dudas.

Título de una nueva colección para primeros lectores, con encantadores personajes, graciosas ilustraciones, situaciones emocionantes y divertidas, además de un sencillo texto, impreso en letra ligada, de fácil lectura para principiantes.

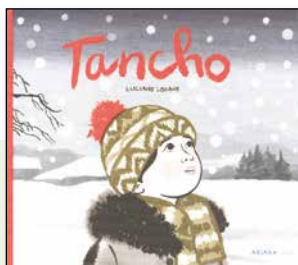


## Tancho

**Luciano Lozano.**

**Ilustraciones del autor.** Barcelona: Akiara Books, 2021. 48 págs. 14,54 euros.  
ISBN: 978-84-17440-81-7.

Tancho vive en la isla Hokkaido, en Japón, y desde muy pequeño espera con ilusión la llegada del invierno y de las grandes bandadas de grullas, que se instalan en los humedales de la isla, un reducto campesino con abundante comida, para aparearse. Fascinado por la espectacular danza de las grullas, entre majestuosos aleteos, poderosos saltos y ruidosos cantos trompeteros, Tancho va creciendo, mientras observa, con preocupación, que cada año las bandadas son más pequeñas, y llega a la conclusión de que esto ocurre porque el alimento escasea: los vecinos han ido abandonando el duro trabajo en el campo por otras ocupacio-



nes, y cada vez hay menos cultivos en la isla. Decidido a retener a las grullas, elabora un plan: primero, dando ejemplo, se dedica durante todo un invierno a cosechar las semillas de su propio huerto y llevarlas, personalmente, a las grullas, consiguiendo que poco a poco, las grandes bandadas regresen y, mientras tanto, convence a los vecinos de recuperar los grandes cultivos de antaño.

Precioso álbum, con delicado diseño e ilustraciones que remiten a la estética japonesa, basado en una conmovedora historia real, la de Yoshitaka Ito, el hombre que consiguió salvar a las grullas de corona roja cuando, hace un siglo, estaban a punto de extinguirse en Japón.

## Ez apuratu

**Inazio Mujika Iraola.**

**Ilustraciones de Maite Gurrutxaga.**

San Sebastián: Erein, 2020. 40 págs. 10 euros.  
ISBN: 978-84-9109-628-3. Edición en euskera.

Al igual que las otras obras de esta nueva colección de la editorial Erein, *Ez apuratu* (*No te apures*) narra un suceso puntual: en este caso un tranquilo paseo de una niña, Larraitz, con su abuela, que va en silla de ruedas.

Larraitz acompaña a su abuela por la calle hasta la panadería-cafetería, pero, en el camino, se cruzan con una apresurada multitud de gente que llena, uno tras otro, los autobuses dispuestos en la parada. Todos van a ver el espectáculo de un funambulista, Annes Dägo.

El autor juega con las palabras (Annes Dägo se lee igual que *han ez dago* —allí no está—; la abuela utiliza un léxico que la niña define como lenguaje de mayores...) y con el humor, al describir las situaciones surrealistas de cada día. Ante la acti-

tud de las personas de su alrededor, la abuela muestra una lógica y un criterio que le sirven para poder seguir disfrutando de los pequeños placeres diarios.

Las coloridas ilustraciones de Maite Gurrutxaga, con detalles que complementan la narración, ilustran a la perfección esta historia en la que se reivindica el criterio propio y la alegría de vivir, frente al seguimiento de tendencias y corrientes sin reflexionar mucho en ello. Y es que, como indica la abuela al final del libro: «No todos los días son iguales. No te apures».

**Xabier Etxaniz.**



## A fuga de Guillermo

**Helena Villar Janeiro.**

**Ilustraciones de Luz Beloso.** Vigo: Galaxia, 2021.

72 págs. 9,80 euros. ISBN: 978-84-9151-610-1.  
Edición en gallego.

Moviéndose entre la fantasía y la realidad, y con mucho humor, la autora crea un insólito protagonista (el niño Guillermo, personaje de cuento), que se fuga del libro en el que lleva viviendo muchos años, cuando un ratón hambriento entra en la vieja biblioteca y amenaza con comérselo.

El humor, que tiene en el libro una notable presencia, viene determinado por las situaciones que vive Guillermo en su primera salida al mundo real, y los apuros que pasa para no llamar demasiado la atención. Resulta que el lugar al que llega, huyendo de la voracidad del ratón, es una Residencia del Tiempo Libre y allí, justamente en el comedor, tiene la suerte de encontrarse con una desprejuiciada anciana que está disfrutando de unos días de descanso y tranquilidad.

Un niño huido de un libro al que no quiere volver porque teme al ratón y porque considera que su historia es muy aburrida, y una anciana encantadora dispuesta a creer en la magia y a ayudar en lo que pueda, forman una pareja muy atractiva e infrecuente —una abuela humana y un nieto personaje de cuento—, felices de haberse conocido y resueltos a ir solucionando los problemas en la medida en que se vayan presentando.

El libro está bellamente ilustrado por Luz Beloso, que enriquece la historia con expresivas ilustraciones, contribuyendo a dar vida y personalidad a los dos protagonistas. **María Jesús Fernández.**

## De 10 a 12

## El somriure de Fàtima

Josep Antoni Fluixà.

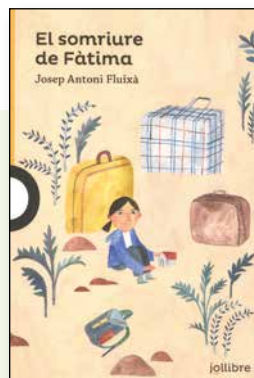
Ilustraciones de Gala Pont.

Valencia: Santillana/Vorammar/Jollibre, 2021.

72 págs. 9,95 euros. ISBN: 978-84-16666-52-2.

Edición en catalán/valenciano.

Fátima es una niña siria de nueve años que, huyendo de la guerra en su país, ha tenido que afrontar un largo y penoso viaje hasta llegar a un pequeño pueblo valenciano. Allí, sus padres y ella son acogidos con calidez, y podrán comenzar una nueva vida. Fátima ha dejado de hablar desde que presenció la muerte de su hermano en el bombardeo que destruyó su casa, y sólo se comunica con los otros a través de una luminosa sonrisa que siempre tiene a punto para todos. Por eso, y pese a ello, la actitud amable y educada de la niña, su interés por aprender en la escuela y su esfuerzo por integrarse (nueva lengua, nuevas costumbres, nuevos amigos), conseguirán ganarse la admiración y el afecto de todo el pue-



blo. Es el final esperanzado de un relato, en realidad terrible, que el autor va intercalando, a retazos (el horror de la guerra, las caminatas agotadoras, los encierros en miserables campos de refugiados, travesías en frágiles pateras, y siempre el miedo, el hambre y el frío), en la nueva vida que Fátima va conquistando con su sonrisa.

Estupendo relato, que sigue una de esas normas no escritas, pero de obligado cumplimiento, sobre la LIJ: «ya no hay temas tabú en la LIJ; se puede abordar cualquier tema, por terrible que sea, siempre y cuando deje un resquicio a la esperanza». Éste es un buen ejemplo.

## Animalia 3. Azul

Xosé Tomás.

Ilustraciones del autor. Vigo: Xerais, 2021.

56 págs. 12 euros. ISBN: 978-84-9121-846-3.

Edición en gallego.

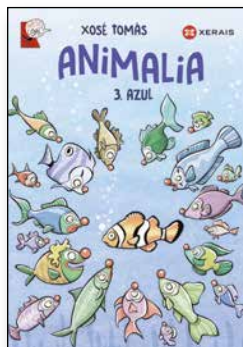
Animalia es una colección de libros en forma de cómic, en la que el autor, Xosé Tomás, va presentando divertidas historias protagonizadas por grupos de animales de diferentes ecosistemas: Animales de la selva, de los polos y éste último, el número 3, está dedicado a los animales marinos.

Como en los libros anteriores, también en esta ocasión el humor es el recurso fundamental de todas las historias que aquí se cuentan, en las que peces y otros seres del mar y de los ríos se parecen mucho a los humanos y, como ellos, burlan y son burlados, los fuertes se aprovechan de los débiles, algunos se comportan ingenuamente, otros son auténticos malvados..., igual que la vida misma.

Las historias son muy breves y se

presentan en forma de cómic, ocupando cada una de ellas una plana que, a su vez, está compuesta por una o varias viñetas, con textos de diálogo muy ingeniosos y ocurrentes que, ironizando a partir de las cualidades conocidas de cada animal representado, apelan al sentido del humor de los lectores. Los dibujos de Xosé Tomás son ágiles y expresivos, de estilo caricaturesco y con mucho colorido.

Se trata de un libro que pueden compartir niños y adultos y que, tanto para unos como para otros, puede suponer una lectura muy amena. **María Jesús Fernández.**



## Seres fantásticos de tierra, agua, aire, fuego y más allá

Ana Alcolea.

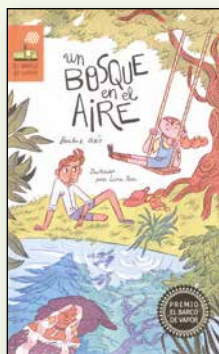
Ilustraciones de Violeta Monreal. Madrid: Anaya,

2020. 127 págs. 19,95 euros.

ISBN: 978-84-698-6604-7.

Desde que toman contacto con la literatura (cuentos narrados, series animadas, primeras lecturas), los niños van familiarizándose, con naturalidad, con todo tipo de mundos y seres fantásticos (hadas, brujas, gnomos, dragones, sirenas), que, sin ellos saberlo, pero fascinados por sus extraordinarias historias (mitos, leyendas, héroes clásicos), reaparecen una y otra vez en su itinerario lector hasta convertirse, para siempre, en parte sustancial de su imaginario personal... y en una manera de entender el mundo.

Este volumen, de cuidada edición, ofrece a los lectores principiantes un sorprendente y entretenido atajo de ese largo itinerario lector, descubriendo de dónde proceden y quiénes son esos seres fantásticos, sus peculiaridades, las exageraciones que sobre ellos se cuentan... Ordenados por su procedencia, en los «territorios» que su título adelanta; con unos divertidos textos que van de lo informativo a lo narrativo —breves relatos autobiográficos de cada personaje y un apartado final de «Curiosidades»; y espectaculares ilustraciones con el original sello de Violeta Monreal, se trata de una brillante primera aproximación al fascinante mundo de la fantasía, a través de una treintena de sus inolvidables protagonistas.



## Un bosque en el aire

**Beatriz Osés.**

**Ilustraciones de Luna Pan.**

Madrid: SM, 2021. 152 págs. 12,50 euros.

ISBN: 978-84-1392-161-7.

Cuando su madre se fue de casa y a su padre (un inversor atrapado en la crisis del ladrillo) le empezaron a ir mal los negocios, la confortable vida de Borja (12 años) dio un vuelco. Afortunadamente, el abuelo, que vive lejos de la ciudad, en su aldea natal (lo que hoy llamaríamos *la España vaciada*), promete resolver sus apuros económicos, ofreciéndoles un trato: legarles su herencia en vida, a cambio de que le ayuden a reforestar el monte y los alrededores de la pequeña aldea. Condición insólita para padre e hijo, dos urba-

nitias pijos a quienes horroriza la idea de tener que vivir en aquel pueblucho «donde no hay nada, ni nunca pasa nada» y, aún más, trabajar en el campo. Pero aceptan, y firman el testamento ante el notario del pueblo, porque no tienen alternativa y, además, porque parece que el abuelo (un energético anciano, con ideas claras y decidido a cambiar el mundo) ya ha diseñado un plan perfecto y está ansioso por ponerlo en marcha, con la complicidad de «todo» el pueblo.

Un «todo» de apenas una decena de personas de aspecto peculiar —cuatro frágiles octogenarios, además de dos señoras gemelas y forzudas, una sonriente turista japonesa, el notario, el dueño del bar y su hija Maripuri, una niña de la edad de Borja—, a quienes conocen en una primera toma de contacto en el «punto de encuentro» que es el bar, y que a Borja y su padre les resulta surrealista y deprimente.

Pero nada es lo que parece en esta novela... Y los recién llegados pronto aprenderán a disfrutar de la naturaleza y la vida en el campo, y a estimar a sus vecinos, ni frágiles ni aburridos, sino llenos de vitalidad, sabiduría y ganas de vivir.

Novela coral escrita en clave de humor (espléndida la creación de personajes), con el estilo ligero, el lenguaje informal y el ingenio para exponer críticamente todo tipo de temas controvertidos con graciosa naturalidad, característicos de Osés, que mereció el Premio El Barco de Vapor 2021.



## Velloucas e minchas

**Lorena Conde.**

A Coruña: Cuarto de Inverno, 2020. 184 págs. 13,50 euros. Edición en gallego. ISBN: 978-84-121640-5-1.

Sofía, muy a su pesar, se resigna a pasar unos días con su abuela Rosa, en un pueblo destartado y en un edificio horroroso, que comparte con sus vecinas Gloria y Lita. Pronto descubrirá que las tres ancianas son «especiales», divertidas y encantadoras, y se siente muy a gusto con ellas. Pero también descubrirá, enseguida, que alguien está acosando a la abuela y a sus vecinas: ¿qué significan las pinta-

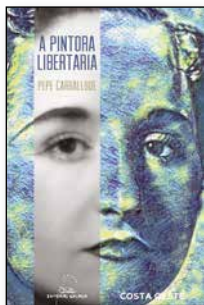
das insultantes que aparecen con frecuencia en las paredes del edificio? ¿quién corta los cables y las deja sin suministro eléctrico? ¿qué pretenden haciéndolo? Nada dispuestas a dejarse intimidar, las cuatro deciden investigar qué sucede, iniciando una inesperada aventura que discurre entre la intriga y el humor, y en la que la autora va hilvanando, con habilidad, determinadas cuestiones *sensibles* (la diversidad sexual, el acoso, el racismo) que afectan a la sociedad actual, pero también el poder de la amistad, la ayuda mutua y el cariño.

Una estupenda novela, galardonada con el III Premio María Victoria

Moreno de Literatura Juvenil, cuya lectura resulta muy estimulante y amena. **María Jesús Fernández.**







## A pintora libertaria

**Pepe Carballude.**

Vigo: Galaxia, 2021. 168 págs. 12,50 euros.  
ISBN: 978-84-9151-588-3. Edición en gallego.

En una pequeña ciudad gallega acaba de inaugurarse un nuevo museo dedicado a recoger la memoria de la emigración, y lo ha hecho exhibiendo una muestra de cuadros de la genial pintora surrealista Maruja Mallo. Casi de forma inmediata, surge la noticia de que prácticamente la totalidad de las obras presentadas han sido denunciadas como falsas. El escándalo salpica a todos aquellos que han participado en la organización del evento: desde el alcalde, hasta el comisario de la exposición, y al propietario de los cuadros que, casualmente, es el constructor del edificio y gran amigo del alcalde...

La originalidad de la estructura narrativa está en que el autor, a medida que avanza el relato, va cambiando la focalización del mismo, centrándola de manera sucesiva en cada uno de los personajes, incluyendo al detective encargado de la investigación, creando así un puzzle que cada lector debe componer para sacar sus propias conclusiones. ¿Quién miente? ¿Quién dice la verdad?

Otra interesante característica de esta novela es que, perfectamente integrada en el propio desarrollo de los acontecimientos que se narran, se va dando una aproximación cabal de la figura de Maruja Mallo, la pintora gallega que formó parte de la generación del 27 y, comprometida con la República, se vio obligada a exiliarse tras el golpe de Estado de 1936. En conjunto, la novela ofrece una muy amena e interesante lectura. **María Jesús Fernández.**

## Ellas vuelan

**Raquel Lanseros, Francisca Gata y Marisa López Soria.**

**Ilustraciones de Mónica Gutiérrez Serna.**

Vigo: Creotz, 2021. 68 págs. 18 euros.  
ISBN: 978-84-941473-9-5.

Lejos de las antologías de poesía al uso, *Ellas vuelan* es, como su subtítulo indica claramente, un «homenaje a las poetas pioneras del siglo XX en español». Tres poetas actuales —Raquel Lanseros, Francisca Gata y Marisa López Soria— presentan sus propios versos, inspirados en las obras de una veintena de poetas que, a uno y otro lado del Atlántico, en un siglo XX que llegaba anunciando grandes cambios, abrieron un espacio inédito al «yo» poético femenino y señalaron el camino a otras poetas posteriores.

Veintiuna poetas: desde la chilena Gabriela Mistral, a la argentina Ale-



jandra Pizarnik, la cubana Dulce María Loynaz o las uruguayas Idea Vilariño y Juana de Ibarbourou, hasta las españolas Carmen Conde, Rosa Chacel, Ernestina de Champourcín, Ángela Figuera Aymerich, Gloria Fuertes, Concha Méndez, o Josefina Soria, entre otras. Veintiún nombres para no olvidar y, si la curiosidad despierta, recuperar sus vidas y sus obras, siguiendo las pistas que ofrecen los veintiún perfiles bio-bibliográficos que cierran este volumen «especial», de cuidada edición a cargo de Teresa Zarataín, al que acompañan las sugerentes ilustraciones de Mo Gutiérrez Serna.

## Festa

**Jasone Osoro.**

San Sebastián: Elkar, 2021. 116 págs. 12 euros.  
ISBN: 978-84-1360-093-2. Edición en euskera.

Esta novela de Jasone Osoro, exitosa autora de varias obras juveniles, da inicio a una nueva colección, Traola, en la LIJ vasca, dirigida también al público juvenil.

Sofía y Andrea, dos chicas de dieciséis años, van a una fiesta en casa de unos conocidos, donde se encuentran con Iván. La atracción y el deseo que surge entre Sofía e Iván termina en una relación sexual a consecuencia de la cual Sofía queda embarazada.

La obra está dividida en dos apartados, la fiesta y lo que ocurre días después. La narración de la fiesta, la preparación, la ilusión con que van las amigas, la relación entre Sofía e Iván, ocupa casi la mitad de la obra. Sin embargo, es mucho más interesante el proceso posterior, la resaca de la fiesta, la relación entre las dos amigas, las

dudas que surgen al enterarse Sofía de que puede estar embarazada, la certeza de ello...

Jasone Osoro utiliza un lenguaje sencillo, recurriendo muchas veces a largos diálogos que dan un mayor ritmo a la narración. La estructura de la obra, en breves capítulos, también contribuye a que sea una obra que se lee de un tirón. Todo ello, junto con su temática, hacen que *Festa (Fiesta)* sea una obra atractiva y muy interesante para los jóvenes de hoy. **Xabier Etxaniz.**



# Videojuegos

## Gorogoa

Editor: Annapurna Interactive, 2017. Desarrolladora: Buried Signal. Idioma: Textos en castellano. Plataformas: PC, iOS, PlayStation 4, Xbox One y N-Switch. A la venta en: Steam, Epic Store, AppStore, PS Store y Nintendo e-shop. Género: Puzzle. Jugadores: 1.

\*A partir de 3 años.

Jason Roberts, único creador de *Gorogoa*, aupó el género del puzzle en 2017, con este juego inclassificable. Una obra singular, alegórica y desacomplejadamente poética, en la que miles de ilustraciones se entrelazan minuciosamente en una cuadrícula de 2x2.

La jugabilidad, accesible e intuitiva, da pie a una narrativa compleja que se desgrana a medida que combinamos distintos paneles. El movimiento básico es el de un rompecabezas de piezas deslizantes, intercambiándolas vertical u horizontalmente, con la particularidad de que cada una de ellas cuenta con su propia lógica interna; cada casilla es interactiva en sí misma.

## GNOG

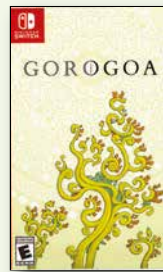
Editor: Double Fine Productions, 2017. Desarrolladora: KO-OP. Idioma: Textos en castellano. Plataformas: PC, PlayStation 4, iOS. A la venta en: Steam, PS Store y AppStore. Género: Puzzle. Jugadores: 1. Duración: 2-3 horas.

\*A partir de 7 años.

*GNOG* es, a grandes rasgos, como si hubiesen hecho un cóctel vertiendo puzzles a través de un caleidoscopio, para después agitarlos en una mesa de mezclas. Los niveles se suceden a ritmo de música electrónica y toman forma de juguetes virtuales, semejantes a cabezas de robot.

Estos artilugios tridimensionales, que parecen salidos de la mente de Keith Haring, son vibrantes, coloridos y disparatados. A medio camino entre una casa de muñecas y un reloj de cuco. Se nos permite inspeccionarlos en 360 grados para poder descubrir en ellos resortes, compuertas, botones y espacios ocultos poblados por simpáticos seres de colores.

Pronto vemos que en cada nivel hay una serie de mecanismos disfuncionales, piezas mal encajadas, o personajes privados de realizar sus labores. El reto es acomodarlo todo de manera imaginativa. Dejándonos



Por ejemplo, podemos fijar nuestra atención en un jarrón que hay sobre una mesa y acercarnos a él, apartarnos de un lienzo y ver la pared en la que está colgado junto a otras pinturas, acercarnos al cuervo posado sobre una rama que podemos ver tras una ventana, etc. Todo esto puede suceder, de forma independiente, en cada una de las cuatro casillas que forman el puzzle.

Jugando con estos mecanismos se suceden ante el usuario distintas escenas de carácter onírico, en las que un niño trata de encontrarse con un ser divino. La bella imaginería está empapada de referencias a la espiritualidad, la religión, el horror de la guerra, la reconstrucción, los tiempos de paz y la vejez.

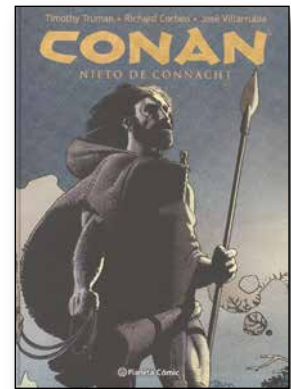
Pareciera que ese mismo niño, ya anciano, se halla contemplando retales de su propia vida. La vida de un superviviente de guerra, que crece entre las ruinas que le dejaron sociedades pasadas, y con la tarea de construir algo nuevo. **David Soriano.**



llevar por la lógica interna de cada nivel, por su música, por sus colores, debemos lograr que todo vuelva a engranar como una máquina bien engrasada. Hecho esto, la cabeza de robot que alberga cada nivel empezará a carburar y nos regalará una pequeña pieza audiovisual inspirada en los motivos y patrones que han dado forma a ese puzzle.

*GNOG* es, en definitiva, maravillosamente raro. A veces frenético, a veces contemplativo, pero siempre estimulante. Resultará un reto especialmente divertido para aquellos niños y niñas que hayan disfrutado de los cuentos con solapas y desplegables, de los que parece una versión hipervitaminada. **David Soriano.**

# Cómic



## Conan, nieto de Connacht

**Timothy Truman.**

**Ilustraciones de Richard Corben y José Villarubia.**

Traducción de Víctor Manuel García de Isusi. Barcelona: Planeta Cómic, 2021. 80 págs. 14,95 euros. ISBN: 978-84-1342-078-3.

Richard Corben falleció en el 2020. Dejó un importante legado y una forma de ilustrar que había creado escuela. *Mundo Mutante*, *Bloodstar* y, sobre todo *Den*, fueron influencia directa para muchos ilustradores que lo consideraban un maestro y muchos admiradores que coleccionaban sus obras. Para la editorial Dark Horse, Hace doce años, Corben comenzó a ilustrar historias de Conan y dotó al personaje de la peculiaridad de su estilo fácilmente reconocible a primera vista pero introduciendo también elementos que no despojaron al personaje de su personalidad.

Los relatos que se incluyen en este volumen son tres capítulos que se publicaron en cuadernillos individuales y que, a modo de recuerdos, nos traen la historia de Connacht, quien fuera el abuelo de Conan. Historias que sitúan al personaje en tres periodos diferentes de su vida y que son un claro ejemplo de la fuerza narrativa de los dibujos de Corben contando, además, con la destreza en la escritura del guion de Timothy Truman, y el color de José Villarubia, quien también firma un interesante prólogo con detalles de la realización de todo el álbum.

► *A partir de 14 años.*

## Selva misteriosa

**Javier Flórez Del Águila.**

**Ilustraciones del autor.**

Barcelona: Planeta, 2021. 288 págs. 30 euros. ISBN: 978-84-1341-809-4.

Es una sorpresa encontrarnos, por fin, una edición española de *Selva misteriosa*, una de las cumbres del cómic peruano de aventuras.

Una obra publicada en tiras diarias entre 1971 y 1974 en el periódico *El Comercio*. Y decimos que es una sorpresa, porque no solo era un cómic desconocido en España, sino que en Perú nunca se había publicado un recopilatorio que recogiera la obra completa con la calidad que merecía.

La popularidad que alcanzó durante los años en que se publicó —un total de 759 tiras, algunas de las cuales han sido redibujadas por el autor para esta ocasión—, hizo que la historia de Javico, un guía experimentado en la selva peruana, se convirtiera en un mito.

*Selva misteriosa* nació de los pinceles de Javier Flórez Del Águila (Truji-



llo, Perú, 1934), colaborador habitual de la revista de tebeos *Avanzada* donde dibujo incontables páginas escolares (*El padre Lafuente*, *Capitán Alas* e incluso adaptaciones de *Marcelino Pan y vino* o la biografía de san Ignacio de Loyola), combinó las historietas con sus estudios de Medicina hasta convertirse en neurólogo. Fue en el momento de graduarse, en 1971, cuando ganó el Concurso de Historietas organizado por el diario *El Comercio* con *Selva misteriosa*.

A partir de entonces se creó la leyenda de este personaje peculiar, un aventurero de buen corazón, padre ejemplar y siempre dispuesto a ayudar a quien lo necesitara. El marco de la selva peruana, algo atípico en los

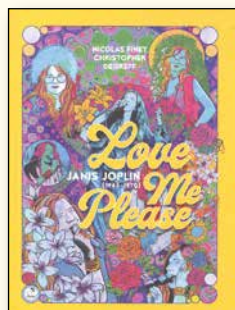
cómics de la época, puso voz a los habitantes nativos y mostró la fauna y el paisaje propios de un país casi desconocido incluso para sus habitantes.

Esta edición de *Selva misteriosa* apareció en Perú en el 2019 y ahora llega a nuestras librerías. Un volumen que incluye textos complementarios que detallan la creación de la obra e interesantes notas del propio autor sobre cada episodio. Una joya.

► *A partir de 14 años.*



Javier Flórez del Águila trabajando en uno de los originales de *Selva Misteriosa*.



## Love me please. Janis Joplin (1943-1970)

**Nicolas Finet.**

**Dibujos de Christopher y Degreff.**

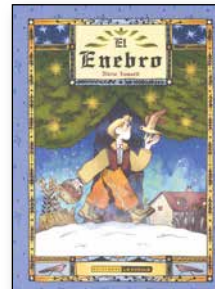
Traducción de Sylvia Ortega. Logroño: Aloha Editorial, 2021. 164 págs. 20 euros. ISBN: 978-84-948162-8-4.

La vida de Janis Joplin fue una tormentosa odisea de drogas y excesos, pero sobre todo de pasión por la música. Un fuerte carácter la llevó a enfrentarse desde pequeña con su familia, sobre todo con su madre, con la que mantuvo una relación de amor y odio hasta el final. Su padre, en cambio, siempre fue más permisivo con la vocación artística de su hija.

Nicolas Finet ha escrito el guion de esta estupenda novela gráfica que Christopher Longé (apoyado por el color de Degreff) se ha encargado de dibujar con un estilo contundente, colorido y fiel a las caracterizaciones de los protagonistas y a la época, finales de los sesenta, que se presentaba como un momento de libertad total en cuanto al sexo y las drogas que, sin embargo, causaron tantas trágicas muertes, entre ellos la de Joplin en 1970 a causa de una sobredosis.

Los autores repasan toda su vida y sus cuatro discos, que hicieron de ella una leyenda, *la dama blanca del blues*, cuya voz nos sigue estremeciendo.

► *A partir de 16 años.*



## El enebro

**Núria Tamarit.**

**Ilustraciones de la autora.**

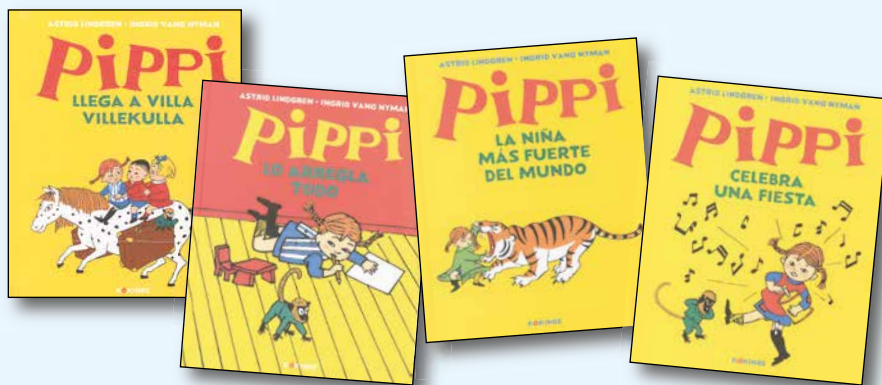
Barcelona: La Cupula, 2021. 72 págs. 14,99 euros.

ISBN: 978-84-17442-86-6.

El enebro es un relato terrible firmado por los hermanos Grimm. Un cuento donde la muerte con sus múltiples caras tienta a los hombres, siempre tan frágiles y vanidosos, dispuestos a sucumbir ante las promesas del maligno.

Núria Tamarit lo ha convertido en una novela gráfica sorprendente y colorista, haciendo uso de un lenguaje moderno y una puesta en escena muy teatral no exenta de la crudeza de algunos de sus pasajes, pero con un final feliz.

► *A partir de 14 años.*



Pippi llega a Villa Villekulla  
 Pippi lo arregla todo  
 Pippi. La niña más fuerte del mundo  
 Pippi celebra una fiesta

**Astrid Lindgren**  
**Dibujos de Ingrid Vang Nyman.**

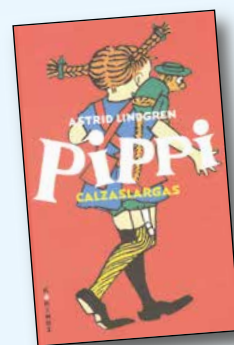
Traducción de Ulla Ljungström y Esther Rubio.  
 Madrid: Kókinos, 2021. 32 págs. 11,50 euros c/u.  
 ISBN: 978-84-17742-31-7 (Pippi llega a Villekulla)

Siempre es un buen momento para volver a recuperar la historia de Pippi

Calzaslargas y sus amigos Tommy y Annika en el pueblo de Villa Villekulla, donde pueden pasar las cosas más insospechadas, como la llegada de una niña de nueve años con un mono y un caballo, que vive sola y que puede hacer todo lo que quiera. Su madre ha muerto y ahora es un ángel a quien saluda de vez en cuando. Y su padre un intrépido marinero que puede volver en cualquier momento desde los mares del sur.

Mientras tanto, Pippi vivirá las aventuras más fantásticas y transgresoras de la literatura infantil.

Astrid Lindgren escribió la historia



Arriba: los cómics de Pippi ilustrados por Ingrid Vang Nyman. Derecha: primera entrega de las novelas originales de Pippi en su nueva edición.

## Música

Prefab Sprout  
 La vida es un milagro

**Carlos Pérez de Ziriza.**

Valencia: Efe Eme, 2021. 160 págs. 19 euros.  
 ISBN: 978-84-95749-38-3.

Prefab Sprout son una maravillosa anomalía. Un grupo, en realidad una persona, Paddy McAloon, cuyo talento para escribir canciones pop se ha comparado con el de Paul McCartney, Burt Bacharach o Elvis Costello. Pero McAloon en realidad, vive en su mundo, un mundo donde el tiempo pasa de otra manera, donde no hay prisa para editar el siguiente disco, para componer la siguiente canción. De hecho, la discografía de Prefab Sprout podría antojarse escasa, diez álbumes en treinta y siete años, pero es inversamente proporcional a la calidad de las canciones que atesoran en sus sur-

cos. *Cars And Girls*, *Bonny*, *The King Of Rock And Roll* o *Electric Guitars* son solo tres ejemplos repartidos a lo largo de su carrera, pero hay muchas más. Muchas letras dignas de estudio, muchas melodías por las que cualquier compositor daría su mano derecha.

Es curioso, no obstante, la poca actividad de la banda en directo. Ni en los ochenta, cuando irrumpieron en las listas de éxitos con el álbum *From Langley Park To Memphis* se prodigaron en los escenarios. Se achacó al perfeccionismo de McAloon, que veía difícil igualar su sonido cristalino y perfecto en los conciertos. Hoy, una enfermedad auditiva le ha retirado de los escenarios por obligación, pero sigue persiguiendo esa colección de canciones que conformen un nuevo disco que lleva cocinando desde hace años y que llevará por título *Femmes Mythologiques*.

Carlos Pérez de Ciriza firma la única biografía de McAloon hasta el momento en castellano, en la que se incluyen también dos entrevistas, la última reciente y en exclusiva para este libro, donde nos acercamos a un compositor con mayúsculas y que invita a rescatar esos viejos vinilos o hacerse con las cuidadas reediciones de sus discos. Merece la pena.

► *A partir de 14 años.*





## Héroes de leyenda

**Antonio Cardiel.**

Barcelona: Plaza y Janés, 2021.

512 págs. 20,81 euros.

ISBN: 978-84-01-02695-9.

No sorprende en absoluto que una biografía sobre Héroes del Silencio agote tres ediciones en un corto periodo. La popularidad del grupo no ha hecho más que crecer hasta llegar a convertirse en esa leyenda con la que Antonio Cardiel (hermano del bajista Joaquín Cardiel) titula esta completa biografía. Y eso teniendo en cuenta que Héroes del Silencio dejó de existir en 1996 y que la breve reunión para una gira en 2007, no fue más que un breve espejismo para el delirio de los fans, que llenaron los enormes recintos en los que se presentaron.

Cardiel ha construido este relato de más de quinientas páginas basándose en los testimonios de los tres héroes, Joaquín Cardiel, Pedro Andreu y Juan Valdivia. Enrique Bunbury desestimó su participación aduciendo no querer volver al pasado. Enrique posee ya una más que sobresaliente carrera en solitario y su deseo, que el autor respeta, es seguir mirando hacia el futuro, hacia su próximo álbum y hacia su próxima gira.

Pese a ese contratiempo, que estuvo a punto —según cuenta Cardiel—, de dar al traste con el proyecto del libro, los tres músicos y el autor decidieron seguir adelante y el resultado no defrauda en absoluto. Si bien las declaraciones de Bunbury se han extraído de las hemerotecas, las del resto de protagonistas suponen una visión desde dentro, y no exenta de autocrítica, de una carrera musical que ninguna banda española ha conseguido igualar hasta el momento.

Momentos de gloria y momentos oscuros, excesos, conciertos multitudinarios y viajes extenuantes a la conquista del mercado alemán donde los Héroes volvieron a los locales pequeños cuando ya eran enormes en España.

En *Héroes de leyenda* se muestra, en definitiva, cómo se construyó paso a paso la leyenda del grupo y que, aparte de convertirse en un objeto de colección para fans, supone un excelente ejercicio literario sobre la historia de la música española.

Un complemento que coincide con el estreno del documental *Héroes, silencio y Rock & Roll* y con el lanzamiento también de un doble disco recopilatorio con la banda sonora de este.

► *A partir de 14 años.*

## Discos

### Franco Battiato

Le nostre anime



La muerte de Franco Battiato el pasado 18 de mayo en su casa de Milo, un pequeño pueblo de Sicilia al que se había retirado, supone la pérdida de un investigador que usó la música y la poesía como una herramienta para llegar al conocimiento de sí mismo y, por extensión, al del ser humano y sus eternas contradicciones. Porque Battiato quería ser un explorador de nuestra existencia, a la que pretendía llegar a través de letras de sus canciones en italiano, pero también en español, inglés, francés o alemán. Su estilo inclasificable abordó el rock sinfónico y el experimental, el pop, la ópera, la música clásica incluso el rock duro, cuando se juntó en el 2005 con músicos jóvenes para la publicación del álbum en directo *Un soffio al cuore di natura elettrica*, donde las guitarras eran las protagonistas absolutas.

En España se recuerda, sobre todo, su «trilogía en español»: *Ecos de danzas suffi* (1986), *Nómadas* (1987) y *Fisiognomica* (1988), que gozaron de gran popularidad, y donde las adaptaciones al castellano de su repertorio competían con los éxitos de la Movida en las radios del momento. *La estación de los amores*, *Centro de gravedad*, *Yo quiero verte bailar* o *Perspectiva Nevski*, eran canciones que, por extrañas en su planteamiento de vanguardia y su inspiración filosófica, suponían un pequeño oasis

para los que buscaban algo diferente en la escena pop de los ochenta.

Después, aunque sus álbumes siguieron teniendo una versión española, no gozaron de la misma repercusión. Fue el caso de *La emboscada* (1997), *Hierro Forjado* (2001) y finalmente *Ábrete Sésamo* (2013) su última colección de temas inéditos, donde aceptaba la muerte como un tránsito pacífico y enriquecedor hacia otra dimensión: «No nos hemos muerto nunca, / no hemos nacido jamás», cantaba en *Mi testamento*.

El artista nunca firmó un disco igual al anterior, ganándose el respeto de un público heterogéneo que no siempre entendió sus álbumes. Poner en orden su extensa discografía es una tarea complicada que se vuelve inabarcable. Por lo tanto, recomendar uno solo de sus discos se antoja imposible. Pero podemos recurrir a *Le nostre anime* un estupendo cofre de seis CD y cuatro DVD que abarca toda su trayectoria —112 canciones—, incluida su faceta como director cinematográfico con cuatro de sus películas y documentales. Todo completado con un libro, un álbum fotográfico y dos pósters. Publicado en 2016 es, sin duda, una joya que hay que degustar con la calma que el mismo autor predicaba.

Se fue, dicen sus amigos, con la calma de quien se había preparado durante cinco años —cuando supo que estaba enfermo—, para este trance.



Franco Battiato

# Ensayo



## La escuela de la vida

**Laura Baldini.**

Traducción de Albert Vitó i Godina.

Barcelona: Planeta, 2021. 382 págs. 21,50 euros.

ISBN: 978-84-08-24393-9.

Laura Baldini ha escrito una apasionante biografía novelada de la extraordinaria mujer que fue Maria Montessori, quien revolucionó el mundo de la educación partiendo de un concepto de ideas propias que puso en práctica no sin dificultades. Montessori fue la primera médica de Italia. Para ello tuvo que hacer frente a sus compañeros de estudios y a sus profesores, escandalizados ante lo inapropiado de que una mujer cursara estudios de medicina pero, sobre todo, porque era mucho mejor estudiante que la mayoría de ellos.

Y así logró su objetivo y pondría en marcha el Método Montessori, basado en el protagonismo del niño en su propia educación y que la escuela debía adaptarse al niño y no al revés.

En este relato, la autora traza un retrato realista y crudo pero, desde luego, de apasionante lectura, de Montessori y su época, en el que su romance con el apuesto médico Giuseppe Montesano, ocupa una parte importante de la narración.

Un libro que acaba en 1902, cuando a Montessori todavía le quedaban muchas cosas por vivir, desde su exilio de Italia por culpa del régimen fascista que no toleraba sus métodos de educar en libertad, hasta las tres nominaciones que tuvo al premio Nóbel de la Paz.



## Entre mundos. Una autobiografía

**Leo Lionni.**

Traducción de Carlos Heras. Pontevedra: Kalandraka, 2021. 416 págs. 18,05 euros.

ISBN: 978-84-1343-076-8.

Leo Lionni (Países Bajos, 1919-Italia, 1999) fue uno de los grandes creadores del moderno libro ilustrado para niños o álbum. Vivió una infancia feliz en su Ámsterdam natal, en un ambiente artístico y en contacto con la naturaleza. Inquieto, curioso y experimentador, completó su formación —siempre autodidacta— en Italia (donde descubrió el diseño gráfico) y, posteriormente en Estados Unidos, donde tuvo que exiliarse huyendo del fascismo italiano, y donde se reafirmó en su vocación artística dándose a conocer como diseñador, pintor, ceramista y escultor.

Ya reconocido como artista, su gran hallazgo, y lo que le daría fama internacional, no llegaría hasta su madurez (1959), cuando publicó su primer álbum para niños, *Pequeño Azul* y *Pequeño Amarillo*, al que seguirían una treintena más de títulos, como *Frederik* (la maravillosa fábula protagonizada por el ratoncito más poético de toda la literatura infantil), *Nadarín*, *El sueño de Matías*, *La casa más grande*

*del mundo*, *Cornelio*, *Paso a paso...*

Poéticos, filosóficos, divertidos y siempre con sorprendentes ilustraciones, un conjunto memorable de libros para pequeños lectores, a quienes, por respeto, Lionni dedicó largas horas de estudio, tratando de entender su mentalidad y sus intereses, en busca de los resortes que provocaran su curiosidad.

De todo ello da cuenta el propio Lionni en esta interesante y amena autobiografía, que se completa con el apartado «Cartas a Bob», emotivo intercambio epistolar con su amigo «de toda la vida», que le acompañó hasta el final; y el cuadernillo gráfico *Imágenes*, que incluye fotografías familiares y una selección de obras del autor (entre ellas, las portadas de las ediciones actuales de Kalandraka).



Leo Lionni trabajando en su estudio en una de las imágenes que se incluyen en su autobiografía *Entre mundos*.

## Entre brujas y dragones. Travesía comparativa por los cuentos tradicionales del mundo.

**Pilar García Carcedo.**

Madrid: Verbum, 2020. 536 págs. 24,95 euros.

ISBN: 978-84-1337-415-4.

Trazar itinerarios de lo acontecido en materia de cuentos populares es, sin lugar a dudas, una verdadera hazaña. Su autora, Pilar García Carcedo —profesora de la Facultad de Educación de la Universidad Complutense de Madrid—, nos pone en evidencia la frondosidad del cuento popular, lo que contribuye indudablemente a su visibilidad. Un cometido más que necesario por sus reiteradas selecciones generadas, entre otras causas, por las múltiples adaptaciones cinematográficas. Lo que ha calado suficientemente como para que algunos, pocos, sean muy conocidos y

otros, muchísimos, sean todavía grandes desconocidos.

La autora sitúa convenientemente al lector con una introducción sobre el origen de los cuentos y posteriormente se detiene en su estructura y enfoques, a lo que metafórica y acertadamente llama *cargando la bodega*, antes de la intensa travesía. No sin antes dedicar un capítulo al género y su relación con el cuento popular, poniendo de relevancia diversidad de estudios y la existencia de recopiladoras, algo más difusas que sus homólogos masculinos. En el cuarto capítulo, García Carcedo nos invita a *navegar por el mundo*, retomando aspectos sobre sus orígenes, e iniciando la ruta por nuestro país y su variedad cultural y lingüística. Y continúa la travesía navegando por Europa, no sin olvidar puntos fundamentales de Oriente y América. Tanto brujas como dragones van adquiriendo protagonismo y de su mano descubriremos en qué ámbitos son más relevantes. Después, la autora nos esclarece el rastro del cuento

popular en múltiples obras y géneros y que son, entre otros muchos, las novelas de *Gabo* o las del inolvidable Roald Dahl. Finalmente, se centra en el impacto de la era digital en los cuentos y su relación con las ilustraciones, para cerrar con una antología sumamente interesante que, enriquecidos por el viaje, nos permite sumergirnos directamente en el tema. En definitiva, una travesía sugerente, bien documentada y altamente sorprendente. **Núria Obiols Suari.**



## Sombras, censuras y tabús en los libros infantiles

**Fanuel Hanán Díaz.**

Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, 2020.

151 págs. 15 euros. ISBN: 978-84-9044-378-1.

Respaldado por su experiencia y contrastada reputación como editor de la revista «Barataria» y sus dos Premios Nacionales de Literatura Infantil en Venezuela, Fanuel Hanán Díaz hincó el diente a la que se dibuja como una de las mayores amenazas que se ciernen sobre la literatura infantil de ayer y, aunque pueda parecer lo contrario, también de hoy. *Sombras, censuras y tabús en los libros infantiles* es tanto un ensayo de fácil lectura como un alegato, sosegado pero no por ello menos firme en sus principios, que recorre (y desgrana) episódicamente, tanto algunas de las for-

mas con las que el tabú se ha adueñado de la literatura infantil, como los diferentes argumentos del autor a favor de liberarla del celo censor, tan bienintencionado en la mayoría de las ocasiones, con el que seleccionamos los cuentos e historias destinados a lectores de edades tempranas, adecuándolos a una visión de la infancia construida específicamente desde lo adulto.

Entre las numerosas virtudes ofrecidas desde sus páginas, tales como una prosa ágil y transparente o la reivindicación de numerosas e interesantes referencias bibliográficas, mayoritariamente latinoamericanas, destaca el valioso mérito de confrontar la corrección política, convertida por propios y extraños en una nueva y paradójicamente amable forma de censura, no desde la habitual reivindicación de valores conservadores entendidos (de forma bastante alarmante) como sinónimo de libertarios,

sino desde el posible abordaje de la realidad de sus lectores desde la complejidad y lo perturbador, capaz de reflejar no las formas adoptadas por los adultos para generar un entorno de ficción tan seguro como estéril, a la medida de nuestros miedos, sino desde el placer estético y la correspondencia de experiencias, pensamientos y sentimientos de niños y niñas desde las páginas de una literatura infantil que haga honor a su nombre. **Eduardo Martínez Gómez.**



# MUESTRA DE ILUSTRADORES [39]

## VERA GALINDO

web: [www.veragalindo.com](http://www.veragalindo.com)  
Correo: [hola@veragalindo.com](mailto:hola@veragalindo.com)



¡Hola! Me llamo Vera Galindo. Soy de Zaragoza, la ciudad del viento, y una apasionada de la ilustración, el diseño y la música. Soy inquieta por naturaleza y siempre estoy con algo en la cabeza. Me formé en la Escuela Superior de Diseño de Aragón y realicé Erasmus en la ESAD, en Porto, Portugal. Ahí tuve la oportunidad de aprender y estudiar otra manera de ver el diseño, cambiando mi perspectiva y enriqueciéndome. Mientras tanto, no paré de dibujar, descubriendo así el mundo de la ilustración. Aunque ya he terminado mis estudios podría decir que continúo en constante aprendizaje dando lo máximo en

cada proyecto que llevo a cabo. Me apasionan todos los ámbitos de la ilustración, desde la ilustración editorial hasta el muralismo. He tenido la oportunidad de publicar este año gracias al Premio Apila Primera Impresión mi primer álbum ilustrado infantil *¿Cómo lo ves?* y también de intervenir en festivales de *street art* como Asalto (Zaragoza) o Calle (Madrid).

El primer objetivo que tengo siempre a la hora de embarcarme en un proyecto es el de hacer pensar. No dejar a nadie indiferente. Me apasionan las historias abiertas y más aún hacer pensar mediante la ilustración y obtener diferentes interpretaciones de la misma imagen. Con mi trabajo me gusta invitar a la reflexión y a pararte un instante observando y comprendiendo. Me gusta dejar pequeños detalles para observadores y esconder puntos impor-

tantes de lo que quiero contar de esta manera. En *¿Cómo lo ves?* álbum ilustrado ganador del Premio Apila Primera Impresión, acerco en primera instancia el arte a los más pequeños para luego poder hablar de diversidad y empatía en un segundo plano. Es divertido ver cómo cada persona que lo lee, da prioridad a un concepto u otro y cómo muchos de ellos, acaban investigando más sobre los autores que aparecen en el libro, logrando así uno de mis objetivos principales: suscitar el interés. En las ilustraciones adjuntas, de un proyecto que llevo entre manos, tomo un enfoque mucho más poético para contar una historia, en la que podríamos prescindir de palabras y acabar entendiéndola, aunque quizá no de la misma manera. Al final, con mi trabajo, intento aprovechar todo lo que puedo para aportar valor y prescindir de lo meramente estético buscando otro enfoque o interpretaciones diversas.

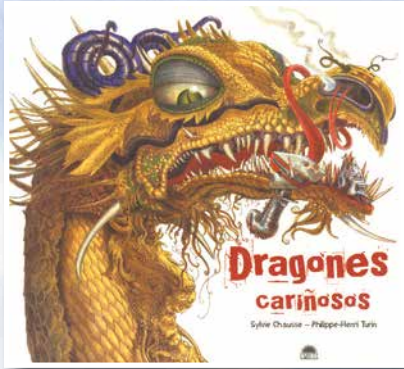






# Aquellos Cuentos...

Recuperando cuentos que nos hicieron felices



## Dragones cariñosos

¿Quién?

Sylvie Chausse y Philippe-Henri Turin

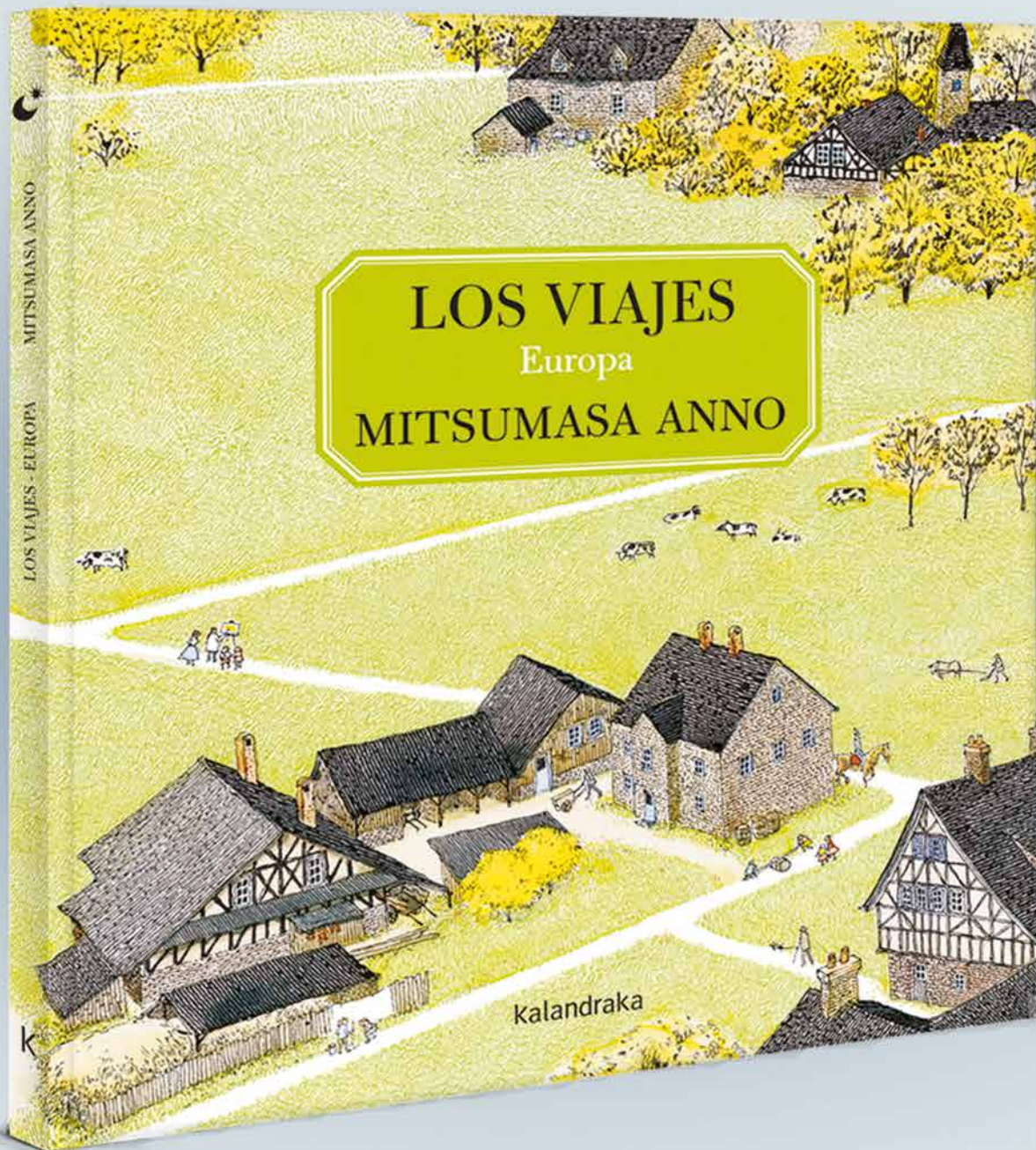
¿Cuándo?

En 2008, en la editorial Oniro.

¿Por qué?

Porque los dragones forman parte de la literatura fantástica desde siempre. Porque son unos desconocidos que se parecen mucho a nosotros. Porque contar su historia y presentarlos en maravillosas ilustraciones es una oportunidad única para soñar leyendo.

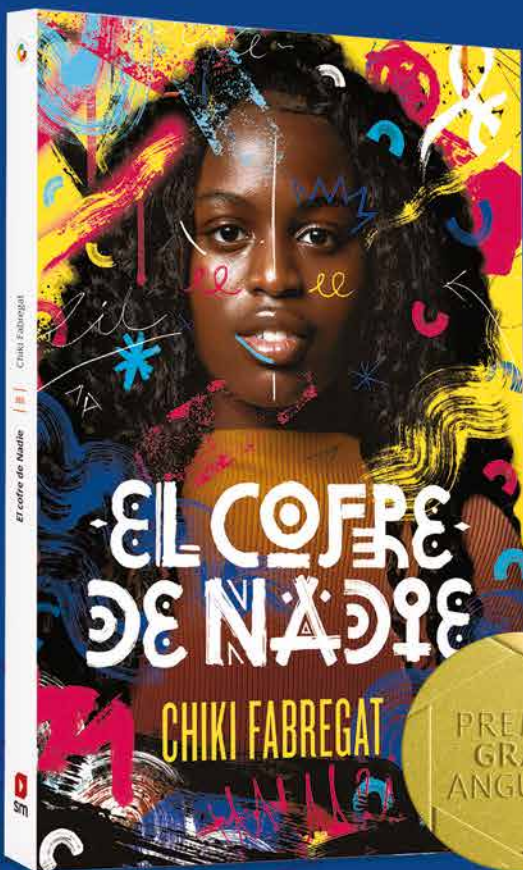




«Yo no viajaba para ampliar horizontes,  
sino para perderme...»

MITSUMASA ANNO, 1977

¿Y qué mejor lugar  
que un bosque  
para que surja  
la magia?



SI PUDIERAS METER  
TU VIDA EN UN COFRE,  
¿QUÉ HABRÍA DENTRO?